





De Ud. Depende La Felicidad del Bebé.

LA FAUSTA expectativa del futuro advenimiento de un bebé sano y perfecto, suele traer desengaño a muchas mujeres que padecen quebrantos de salud. Deje que el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham destierre todos sus dolores.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham le sanará de todo dolor anterior al parto; restablecerá la normalidad de su organismo después de dar a luz, y le mantendrá fuerte y sana durante el período de la lactancia.

Se Vende en Todas Las Farmacias.



Durante la preñez
"Tomé el Compuesto con magníficos resultados y lo he recomendado a muchas mujeres. Lo tomé durante la preñez, y estoy convencida de que es una medicina ideal para las mujeres."

Julia Gonzalez de Oritz
Miramar, No. 20
Ponce, P. R.

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS

Representante: F. GALLESE—LIMA—PERU

UNMSM-CEDOC

Mundial

Calle de Mantas No. 152
Teléfono 88-Apartado 938

Director: A. A. ARAMBURU

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

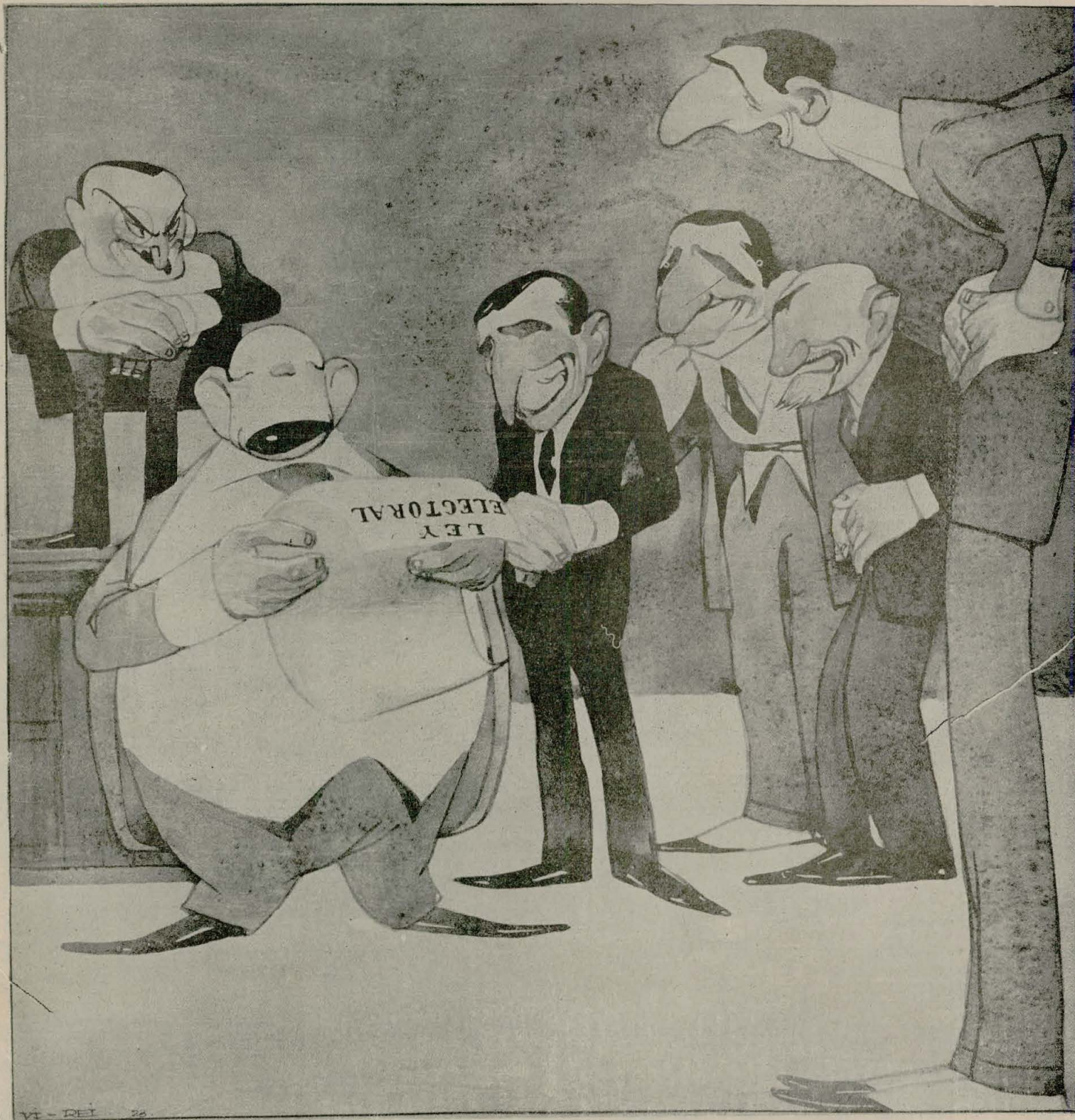
Precio del ejemplar es Lima
Callao y Bañeros 50 cts.
: : En Provincias 60 cts. : :
Suscripción en Provincias : :
: : S. 8 el trimestre : :
Números atrasados Un So!



Año IV.

Lima, 27 de Abril de 1923

No. 154



LA NOVELA POPULAR

Compre Ud. en todos los puestos

La Condesa de Charny

continuación de
ANGEL PITOU

y completará Ud. la segunda serie
de novelas del inmortal
ALEJANDRO DUMAS

TEATRO NACIONAL—PROXIMO ESTRENO

Se ríen a boca llena
al final de cada escena
y tienen razón ¡carey!
(o ¡caray! que mejor suena)
pues chistes de una ley buena
son chistes de buena ley...



El aniversario de "Mundial"

NUESTRO ANIVERSARIO

MUNDIAL, ha cumplido tres años de existencia. En todos el favor del público cada vez mas creciente, ha sido la mejor recompensa del trabajo empeñado.

Ya lo hemos dicho en estas mismas columnas y en semejantes ocasiones; sólo los que vivimos en las redacciones de un periódico y en el constante movimiento de las máquinas de Imprenta, podemos darnos cuenta cabal y apreciar detalladamente la afanosa labor que significan estas hojas de papel impreso, estas revistas llenas de interés gráfico y literario que se disputan los lectores, y que estos mismos también aplauden o censuran sin reservas, cuando satisfacen o cuando defraudan las esperanzas cifradas.

Sí, árdua y penosa es la labor del periodista. Cristalizar en unas cuantas líneas que interesen o traduzcan el momento sujestivo de su labor diaria o periódica, devolver al público en síntesis, lo que el público presencia en análisis, orientarlo y educarlo, sugerirle y contentarle, esas son las normas actuales del periodismo moderno, moderna evolución de su tarea y de su rol social.

Cierto es que su labor cultural se ha intensificado grandemente; pero cierto es también que el periodista ha perdido en gran parte su personalidad. Eran, en el siglo pasado el diario y la revista tribunas de pensadores, escuelas de moralistas, cátedras de maestros; hoy el diario y la revista, sólo son, no pueden ser otra cosa que una condensación de la vida en todos sus órdenes y en todas sus manifestaciones.

El periodista hace hoy su periódico para el público y da a éste lo que éste le pide; es la esclavitud cotidiana a ese amo heterogéneo y cruel, generoso y entusiasmado, al mismo tiempo, que exige mucho, que pide mucho; pero que también sabe pagar y sabe estimular a quienes comprendiendo, menos su pensamiento, que sus sentimientos, le ofrecen cada día, cada semana, cada mes, su propia vida plasmada en las formas impresas de un periódico.

Éste ha sido, es y será el programa de MUNDIAL; por eso su éxito indiscutible e indiscutido se afirma cada día más, y con él crece también nuestro agradecimiento porque realizamos una inaudita labor: comprender y ser comprendidos.

En esta simpática efemérides no podemos menos que asociar nuestra satisfacción por la realización de nuestro ideal periodístico al profundo agradecimiento a nuestro querido público de Lima y provincias; renovándole por tercera vez nuestros sinceros propósitos ya expresados, propósitos en los que hemos puesto todo nuestro corazón; el corazón que preside a la idea, el corazón que impulsa a la acción.

A LOS TRES AÑOS

Hace ya tres años. Contagiados del sano optimismo de nuestro Director emprendimos la tarea, seguros del éxito. Confiados en el porvenir, sin que la duda nos torturase un solo instante.

Y ahora nos detenemos a contemplar el camino recorrido, no con el desaliento del que se siente fatigado, sino con el orgullo de quien puede mirar atrás sin temor. Lo que hablamos creído, ha sido una verdad: "MUNDIAL" es ya la revista que habíamos soñado que fuera, la gran revista difundida por todo el país, amiga de todos, la que no ha sembrado jamás un rencor, la que no ha herido una susceptibilidad, aún cuando siempre cumplió con el difícil deber de decir en verdad.



Sr. EDUARDO FULLER

MORAIMA

La pálida enfermita,
la de los negros ojos,
que conrta musita
una oración de hinojos,
la que el hábito viste
de las Inmaculadas,
con aire suave y triste
y húmedas las miradas,
sintiendo en su alma un rayo
de la divina gracia,
en un liall desmayo
de leve aristocracia,
ha inclinado la frente
con amoroso alarde,
como en el occidente
el astro de la tarde.
Inmortal poesía,
pura emoción que guardo
de la Melancolía,
blanca novia del bardo.

José HANSON.

Dos hombres comparten el éxito de esta revista. El uno ha tiempo, que como los patriarcas israelitas, cumplida su misión, "descansa en el seno del Señor". Pero siempre, su espíritu superior vela en esta casa, presidiendo nuestro trabajo diario. Patricia y magna su figura, desde el cuadro donde está enmarcado, parece decirnos el consejo oportuno, hacernos la indicación precisa y ponernos por delante el ejemplo luminoso de su vida toda hecha de verdad y de bien y de armonía.

El otro es su hijo, Andrés Avelino Aramburú, heredero de las cualidades superiores del Maestro.

Nosotros, los que trabajamos a su lado, no somos más que modestos colaboradores de su obra, lo que hemos hecho, lo que hacemos, lo puede hacer cualquiera. Pero Andrés Avelino Aramburú, es el Director irremplazable. Es el quien ha marcado rumbos precisos a "MUNDIAL"; sin él, sin sus consejos, sin su tino, nada habríamos hecho. De él es el éxito, y lo decimos con absoluta sinceridad, aún cuando su modestia se resienta: que deje a nuestro cariño que lo digamos.

Al emprender el cuarto año de labores, confiamos en seguir llenando nuestra misión con la misma sinceridad, con la misma altura, con el mismo amor a la verdad, que nos han inspirado siempre.

LA REDACCION.

Sr. EDUARDO FULLER

Debemos a la gentileza de nuestro querido amigo el distinguido diplomático señor Benjamin Goulart, agregado naval de la Legación del Brasil, gran parte de la copiosa y artística información fotográfica de este número. El Comandante Goulart, que tan honda y merecida simpatía y aprecio tiene en nuestra alta sociedad es un eximio amateur e inapreciable colaborador de MUNDIAL, que le presenta con esta oportunidad su más vivo agradecimiento.

Después de más de veinte años de ausencia ha llegado, de tránsito para Buenos Aires, el distinguido caballero limeño señor Eduardo Fuller. El señor Fuller es un caso raro entre nosotros de un "Self made man", de un ciudadano dominador de la vida. Muy joven, casi niño, se trasladó a Loreto, formando parte de los audaces exploradores del Oriente, que guió el Coronel Portillo. Establecido en Iquitos, con espíritu emprendedor, realizó varias negociaciones importantes, entre ellas en 1905 una en New York relacionada con nuestras producciones caucheras.

Después de haber realizado una gira por los principales países de Europa, se estableció en la ciudad brasileña del Pará, al frente de una poderosa empresa cinematográfica.

En 1912, su espíritu emprendedor le lleva al Tahuamanu y al Acre, con una gran negociación cauchera, que abandonó dos años después para dedicar su actividad a otras empresas en Río de Janeiro.

Desde 1915 está radicado en Buenos Aires, donde se ha incorporado al periodismo como Director de una revista ganadera, dedicada a la industria de la granja.

El señor Fuller, que viaja por Estados Unidos y Europa desde abril del año pasado, permanecerá entre nosotros un mes, dirigiéndose en seguida a Buenos Aires, donde está su familia, pues es casado con una distinguida dama lusitana.

El señor Fuller, nos habla con entusiasmo de Lima, y nos dice que lo que más le ha entusiasmado al volver a su tierra natal después de tantos años de ausencia, es encontrar una revista que como MUNDIAL, puede competir con cualquier revista extranjera.

**8 %
anual**

**8 %
anual**

es el interés que producen las cédulas del

CREDITO HIPOTECARIO DEL PERU

Oficina: FILIPINAS No. 569

**8 %
anual**

**8 %
anual**

SE LEE POCO A RUBEN

Habíamos entrado en una librería. Los ojos ávidos devoraban los letreros de los volúmenes, panzudos unos, otros esbeltos, pequeños, enormes, con títulos dorados, rojos, negros, azules, severos los menos, casi todos chillones, con tapas decoradas con figuras de vivos colores o con simples letras adornadas, todos alineados militarmente en altos anaqueles, esperando la mano cariciosa del insaciable comprador. Junto a la Sagrada Biblia, el Korán; cerca del Korán, el Ramayana; más allá los Evangelios Apócrifos en la edición de Garnier, y, en entretenida vecindad las *Floreccillas* del Santo de Asís, el Sakuntala, Kempis y Luciano de Samosata, Quevedo y Bartolomé de las Casas, Dante y Allan Kardik, Marden y Cervantes, Montalvo, González Prada, Palma, Helvecio, Salgari, Sarmiento, Rodó. . . . Y en un estante, solo, aparte de todos, la obra completa de Rubén Darío. ¿Por qué se nos apretó el corazón cuando vimos aislado, solitario, soberbio el rincón de Rubén?

Llevados por la manía periodística, avanzamos hasta el humilde solar del Poeta, e inquirimos con las manos trémulas: uno. . . dos. . . tres. . . cuatro. . . cinco. . . seis. . . Y la cuenta terminó con el último tomo de la edición de "Obras completas de Rubén Darío" publicada por la editorial *Mundo Latino*. Y de cada tomo había siete, ocho ejemplares. . . El librero nos dijo: "Casi no tiene salida: se lee poco a Rubén". Y para ratificar sus palabras, empezó una dolorosa recapitulación, libro por libro: "Azul. . . *Prosas Profanas*. . . *Los Raros*. . . *El canto Errante*. . . *Cabezas*. . . *Peregrinaciones*. . . *La Caravana Pasa*. . . *Cuentos y Crónicas*. . . *El viaje a Nicaragua*. . . Nueve, diez, quince, diecisiete volúmenes en los que exprimí Darío su corazón y su genio. ¡Y nadie ante el mirífico anaquel!

El librero volvió a repetir, ante el muro jaspeado de negro, de ocre, de granate, de verde, de cobalto, que formaban las "Obras Completas" del poeta: "Casi no tiene salida: se lee poco a Rubén".

Se lee poco a Rubén! ¿Y a quién se leerá, entonces, si olvidamos a este indio chorotega o nagradano, adorador del Whisky y de París, maciso y feo como un ídolo precolumbiano, sereno como un fakir, ingenuo como un niño, aristocrático como un marqués? ¿A quién se leerá, entonces si este Rubén Darío, "el de las piedras preciosas", rueda en el olvido de las generaciones, absortas ante los delirios de Huidobro, y la pirotécnica de Gómez de la Serna, el de las *Greguerías* con sabor a Jules Renard. . . ? ¿A quién leerán entonces, si no leen a Rubén, estos jóvenes colegas nuestros, que entrenen un nuevo mundo en cada peñón abandonado, un océano desconocido en cada escondido lago, torrentes en los surtidores, estrellas en las lámparas, fulgores deslumbrantes en la palúdica lumbre vacilante de un foco eléctrico?

"¡Casi no tiene salida: se lee poco a Rubén!" Repasamos, entonces, otros anaqueles; los ojos recorrieron títulos y títulos. En el anaquel de



Gorki había muchos vacíos. Faltaban muchas obras de Neruo. Los Dumas eran disputados por los compradores. Pero. . . Rubén, Rubén. . .

Y volvimos ante el muro jaspeado de negro, de ocre, de granate, de verde, de cobalto, que formaban las *Obras completas* del poeta; y repasamos, de nuevo la lista de sus libros. Ninguno faltaba. Todos allí, alineados orgullosamente en su rincón. Desde las juveniles Primeras Notas hasta el elegíaco y moribundo Viaje a Nicaragua.

Sin saber cómo acudió a nuestra memoria el nombre de Francisca, la esposa del poeta, actualmente en Nicaragua, a donde ha ido a recojer la herencia de su esposo. Y buscamos febrilmente la estrofa inolvidable cuyo *leit motif* dice: "Francisca Sánchez, acompañame". Recordamos las fulgurantes páginas de la *Autobiografía*, el viaje a Chile, el paso por Lima, el triunfo en Buenos Aires, la conquista de París; las horas exálticas ante los cisnes del Luxemburgo y las frenéticas disputas ante el inagotable vaso de Whisky; el culto a Verlaine y la claudicante estada en la *Cartuja* de Valldemosa, prestigiada por la tísica tos de Chopín y los ardores de la vampiresca Aurora Dup.n; el sonoro caudal de *Prosas Profanas*, la melancolía de *Cantos de Vida y Esperanza*, el doloroso retorno a la tierra natal. . . Y, como un eco, la voz del viejo y sabio don Marcellino Menéndez y Pelayo, defendiendo los versos de Rubén:

esto ocurrió en el reinado de Hugo,
emperador de la barba florida,

con el ejemplo del antiguo metro:

tanto bailé con el ama del cura,
tanto bailé que me dió calentura. . . .

A nuestro lado, el librero, un español diminuto y vivaz, volvió a murmurar: "Casi no tiene salida: se lee poco a Rubén". Los compradores recorrian los anaqueles.

Uno hubo que interrogó, con indiferencia, por aquel muro jaspeado de negro, de ocre, de granate, de azul.—"Son las obras de Rubén"—"Ah!" Y no hubo más.

Se lee poco a Rubén! ¡Con razón tantos Colones que descubrieron un nuevo mundo en cada peñón abandonado, un océano desconocido en cada escondido lago, torrentes en los surtidores, estrellas en las lámparas, fulgores deslumbrantes en la patúdica lumbre vacilante de un foco eléctrico. Mas, ¿a quién se leerá, entonces, si no es a este indio chorotega, maciso y feo como un ídolo precolumbiano, ingenuo como un niño, borracho como Pœ, sereno e inmutable como un fakir?

LASS.

TE TETLEY

el más exquisito de todos.
Se vende en todas las bodegas

TUS MANOS

Rememoro el contacto de tus frágiles manos de elegantes contornos y tersuras liliales, cuyos dedos flexibles, cuyos dedos paganos acusaban tus grandes momentos pasionales.

Y por eso, en mis horas de entusiasmos tiranos, es que anhelo el retorno de los tiempos feudales, en que bravos y altivos señores castellanos, amorosos, besaban manos blancas, ducales. . .

Porque, puesto en la empresa de las ansias genuinas, besaría tus manos con fruiciones divinas; y siguiendo el relieve señorial de tus venas,

en tus curvas pondría paroxismos del mar,
en tu voz la insinuante canción de las sirenas,
y en tus glaucas pupilas la locura de amar.

EL JARDIN SE HA NEVADO..

El jardín se ha nevado de fragantes jazmines que me dan el perfume de tus gracias de seda: tus axilas que huelen a olvidados jardines, a heliotropo tus muslos y tu cuello a reseda.

Cuando Invierno se marcha con sus fríos motines y el Verano entre flores sus lujurias hospeda, patrocinan idilios los vetustos jardines cuyos cisnes evocan el romance de Leda.

Quién pudiera tenerte, cariñosa y sencilla, en el parque embrujado por la luna amarilla, por el céfiro tibio de fragante rumor. . .

Quién pudiera aspirarte como flor opulenta y decirte el misterio de la boca sedienta que deshoje en la tuya el jazmin del Amor.

TUS SEDAS

Para vestir la eurtimia de tu escultura griega, sugerente del arte que Fidias nos legó eliges, con acierto, la seda que se pliega en esas pastorales pintadas por Watteau.

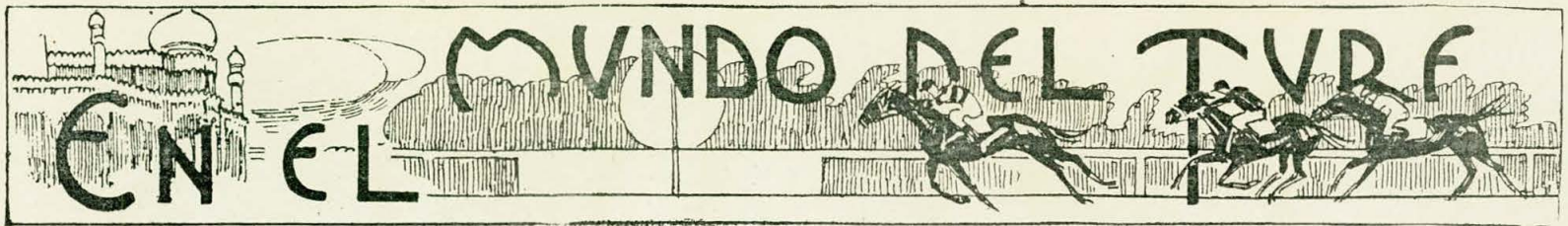
Son rosas tus mejillas, rosados son tus brazos y aquel hermoso busto que Dios te modeló; rosadas son tus flores, tus joyas y tus lazos y tú pareces rosa gentil de Jericó.

Tus cálidas pupilas, que miro con audacia, tus formas sonrosadas, unánimes de gracia, y esos trajes de un rosa desvaído en color;

me mueven a cantarte con lírica amatoria, porque hay en tus perfiles un símbolo de gloria y en todas tus maneras el ritmo del Amor.

W. H. ESCALA.

UNMSM-CLEDOC



RECOMENDACIONES AL COMISARIATO

Crítica de las carreras

Carreras diversas y contradictorias con sus anteriores *performances*, las que hicieron, Balsora, Etiope, Notemuevas y La Chela. Se pueden explicar las de Etiope, que como potrillo es incierto y mejora día a día, como lo comprobó con su apronte de cotejo con Umbria, en 1.3 los 1000 metros; la de Notemuevas, que a través de tres semanas ganara estado y se va poniendo en el punto culminante de combate; la de La Chela, que fué corridá sin precipitar su manera especial, de no emplearse sino con un desenvolvimiento de galopes tardíos, y que corrió en 1.28, tiempo verosímil en ella. Lo que no se explica sino como un acto impúdico del gnete que montó a Balsora el domingo 15, es la monstruosa contradicción con la carrera del domingo 22.

Con Díaz salió última a seis u ocho cuerpos del ganador, que hizo 1.7 2/5, y después con Humberto Herrera, aprendiz, gana fácilmente con una entrada magnífica al final, en 1.7.

Si algún cambio debió operarse en la yegua, a raíz de una mala carrera, fué el de empeorar de condición; pero no un resurgimiento increíble. Los Comisarios no deben tener estas inadvertencias, que ya lo están viendo, conducen a desprestigiar el espectáculo, a disminuir el público y a empobrecer las apuestas. Si la desconfianza se erige en régimen permanente, la afición va a su fracaso. ¡Los comisarios deben ser inexorables, pecar por exceso de rigor!

Nadie tiene derecho para menoscabar, por omisión en el cumplimiento de obligaciones perentorias, una afición, que en todas partes se conserva en arca sagrada, como intangible a la sospecha. No consentamos que aquí se vuelva una feria de malintencionados!

1a.—La Nena tomó una partida favorable, quedándose remiso en el acto de levantar huinchas el favorito Rolando. Con esta desventaja y el rápido galope de la Nena, que es excelente yegua y hermosamente configurada, a pesar de los esfuerzos de Rolando cayó batida por la Nena. La potranca tiene formas que acusan su agilidad y se empleó con estilo. La genealogía de esta bella potranca, es ilustre por Chucker Out y notable por los antecesores ingleses de la madre, que aunque no fué muy corredora, ha transmitido la herencia de sus mayores. Gamedan Set y Escamillo no entraron en la pelea. La ganadora hizo su triunfo muy ajustado, por una cabeza, y en 56 segundos los 900 metros.

2a.—En esta anotamos como caso extraordinario que Frangipane no tuviera un solo boleto en el sport. Glass y La Cattrera salieron en punta, pero en los 600 metros, Princesita, que parecía una fija, encabezó la marcha. No duró mucho por cierto en el puesto, porque Glass y Balsora, emprendieron la caza y la derrotaron, pasando Balsora holgadamente como ganadora, en 1.7. Glass llegó placé, tercera Princesita y cuarta Sultanat.

3a.—Con la deserción de Ramsés, quedó sin competencia apreciable la prueba. Factor Ruso tenía que derrotar a Black Prince, porque este caballo está caído de verdad, y además estuvo lerdito en la partida y quedó varios cuerpos atrás.

PILOL

vigorizando la RAIZ del CABELLO impide la caída y provoca el crecimiento del pelo.

La suplantación del nombre PILOL que se ha hecho, es prueba de su fama merecida.

¡Exija siempre la marca PILOL SIN MAS.

Laboratorio de la BOTICA INGLESA.

— LIMA —

BOURNVILLE

QUALITY COCOA FLAVOUR

See the name "CADBURY" on every piece of Chocolate.



Alimento ideal para niños, enfermos y convalecientes
Bebida sin rival por su gusto exquisito y su gran valor alimenticio.

Si por algún motivo no le ha sido posible conocer este producto tan importante para la salud y fortaleza de los suyos, solicítelo hoy mismo.

AGENTES:

G. BERCKEMEYER & Co.

En tales condiciones, Factor Ruso, corrió lujosamente en 1.55.

4a.—Clásico "El Debut", para productos nacidos desde el 1o. de julio de 1920, sobre 1000 metros.

Tomaron parte Ojota, Etiope, Casio y Chisca, a peso por edad. En el momento de largada, Casio hace un movimiento extraño que perjudica a Chisca, lo que aprovecha Etiope para tomar una gran salida.

Etiope continuó su favorable tarea y se adjudicó el premio, saliendo Chisca placé, Casio tercero y Ojota última.

Los clásicos, que en este año parecen propiedad de El Cascabel, por la espléndida preparación de sus caballos y las destrezas de su ginete Herrera, los va ganando uno a uno ese stud, con todo merecimiento.

El potrillo vencedor con su recia musculatura y sus robustas formas de carrera, se mostró perezoso el primer día, pero el trabajo lo desbrozaba de carnes y le ha dispuesto el carácter.

Se habla mucho de los aprontes de Ojota, poderoso animal, de corpulencia vigorosa, que cuando se aligere hará respetables sus carreras. Es hijo de Carlos XII, un buen descendiente de Saint Simon, y de Ginger Ale, el hermano de Piper-mint.

Etiope cb'uvo su clásico en 1.2 4/5.

5a.—Notemuevas tomó una voladora para largarse, mientras Timbó, mañoso hasta la exageración, repechaba a La Piba y a Malón, perjudicándolos seriamente, haciendo Timbó nula su opción.

Sobre la mala salida añadió Malón el abrirse en la curva cuando se juntó con Notemuevas, por efecto del rozamiento intencional; y con adversidades tales, Malón que está en soberbias condiciones, llegó a ganar tanto terreno y a estrechar tanto en la acometida, a Notemuevas que en la meta pareció igualarlo. Los rombos del juez de raya declararon vencedor a Notemuevas y segundo a Malón. La Piba y Timbó, lejos. Tiempo, 1.6 3/5.

6a.—El handicap para nacionales sobre 1400 metros tuvo un final inesperado. Ganó la prueba una "out sider", huérfana de opinión y de apuestas, con un desarrollo en que hubo varias alternativas en la posición de los que persiguieron a Figaro.

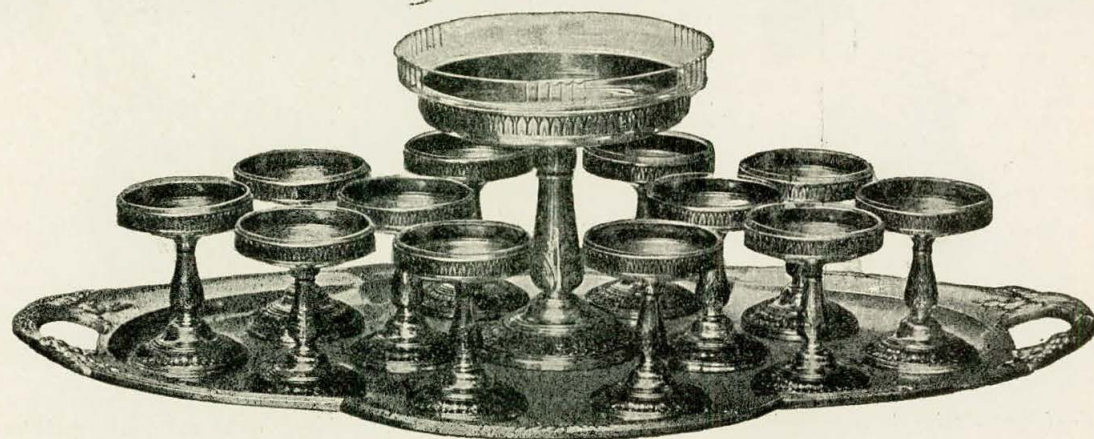
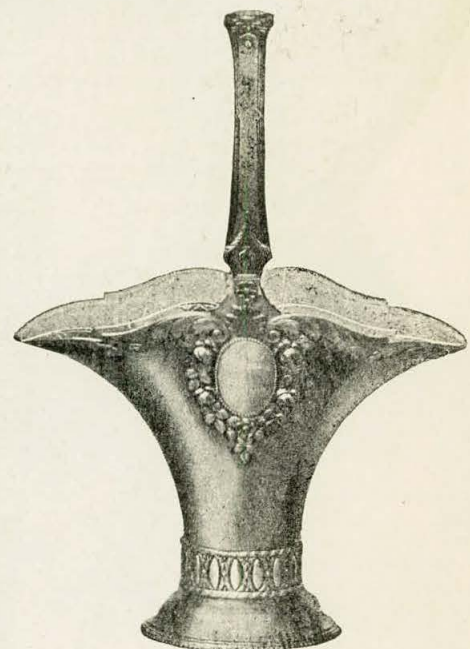
Tomó comando el velocísimo hijo de As de Copas, con la persecución de Chirigota y Enérgico. En los 700, Peruano se colocó segundo y en papeles para colocarse en el primer puesto. En los 1800 Peruano cae batido, y Chela aparece mejorando su posición y preparando un ataque furibundo, que lo dirige sobre Chirigota, pues Peruano ya ha sucumbido; derrota a Chirigota y faltando veinte metros para el disco, entabla la lucha con el puntero Figaro que pierde la carrera por descomponerse el jockey en la silla y trepidar en el manejo del látigo y las riendas. Chela, en el soberbio *rush* entró fenomenalmente bien y ganó solo por 1/2 cabeza, entrando Chirigota, a media cabeza del segundo. Arribada estrecha y reñida, que dió honda emoción a los espectadores. Chela hizo su ataque como en el último clásico del año pasado, con la misma fuerza y el mismo efecto. Chirigota siente los kilos, aunque vayan en regular escala y Peruano se resiente de algo, que no le deja correr y que su preparador debe estudiar.

7a.—Aquí la crítica no merece otra figura que la de Heronac, que está volviendo a su forma primitiva, a aquellas brillantes carreras de 1921, en que la valerosa hija de Alúmine, uno de los caballos más ligeros de Palermo, imponía sus condiciones resueltamente. Heronac se marcó en punta, imprimiendo tren formidable y la seguían con dificultad Humbria y Madame Angot; Pilún encabeza el segundo lote en que iban Chabuca, Rosaura, Princes y Charamusca.

Antes de entrar a la recta se habían alternado y pospuesto algunas posiciones; desaparecían Rosaura y Madame Angot, como temerosas de descubrir sus posibilidades, que han ocultado extremadamente; Umbria, Chabuca, Princes y Charamusca perdieron la opción definitiva, y sólo quedaron en la brecha Heronac victoriosa y arrogante y Pilún a 1 y 3/4 de cuerpo en el placé. El tiempo bueno con los 59 kilos de 1.25 4/5, pero el reloj oficial señaló 1.26 1/5.

También debe caer en la observación de los Comisarios, el papel de Madame Angot, tan opuesta a su anterior carrera y sobre la presentación de Rosaura, retenida en el fondo de la prueba buscando peso y el olvido de los aficionados.

WILSON.



POR MAYOR

POR MENOR

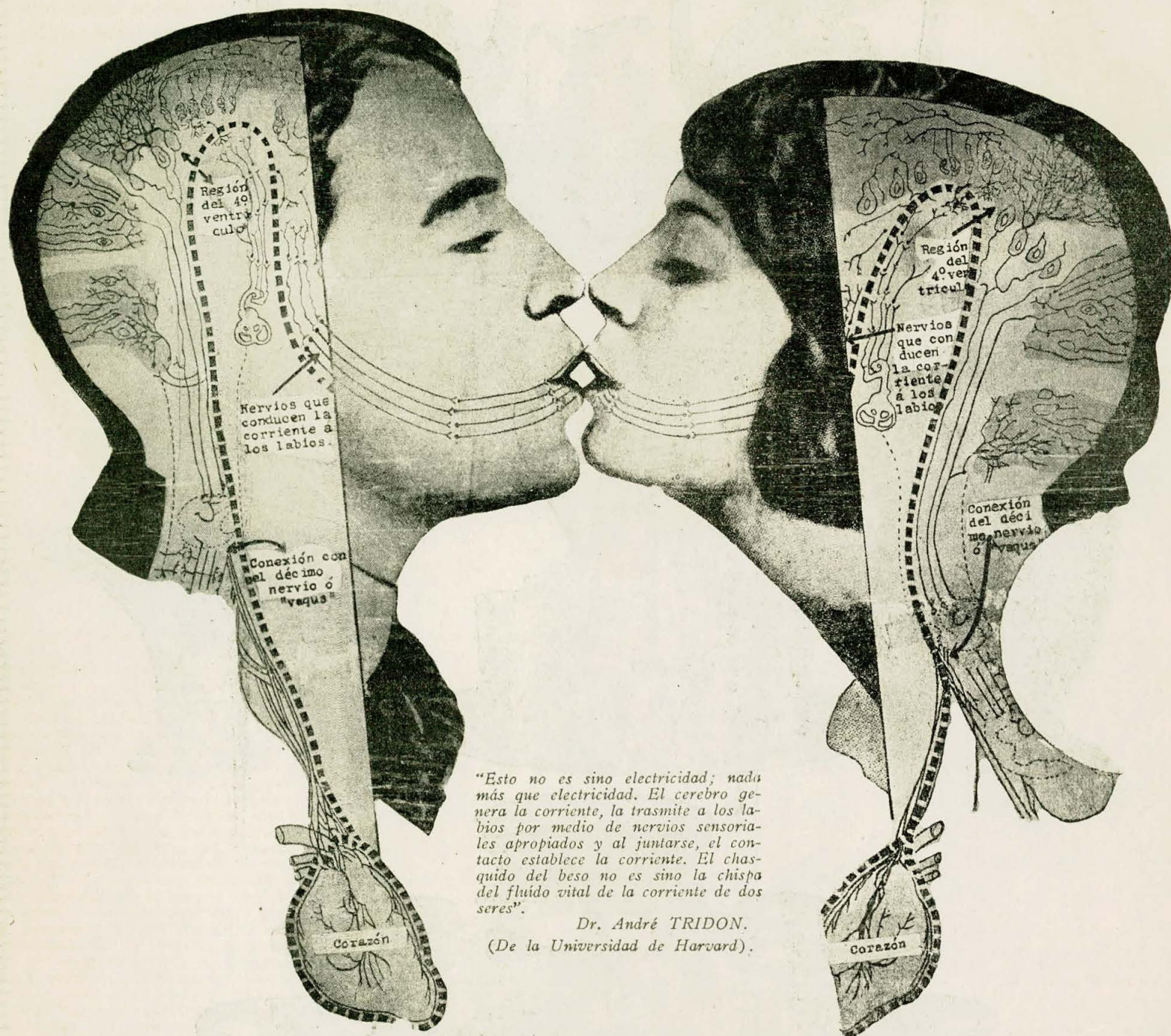
PLAQUE FINO GARANTIZADO

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Agentes exclusivos de las mejores fábricas de plaqué

**G. WELSH y CIA.,
LIMA.**

¿Cree Ud. que el beso es electricidad?



"Esto no es sino electricidad; nada más que electricidad. El cerebro genera la corriente, la trasmite a los labios por medio de nervios sensoriales apropiados y al juntarse, el contacto establece la corriente. El chasquido del beso no es sino la chispa del fluido vital de la corriente de dos seres".

Dr. André TRIDON.

(De la Universidad de Harvard).

(Doctor André Tridón.—Conferencia sobre la psicoanálisis del beso).

"El curso de la vida, no es sino una corriente eléctrica generada por el cerebro".

"La corriente de la vida, que es físicamente idéntica a la corriente eléctrica, es transmitida a las diferentes partes del cuerpo, por los nervios, que actúan como los alambres transmisores de la electricidad".

"Cuando dos personas se besan, se establece un instantáneo contacto eléctrico, precisamente lo mismo, que cuando dos alambres—uno del polo positivo y otro del negativo, de dos baterías eléctricas—se enlazan conjuntamente".

"Si los amantes prefieren el beso sobre los labios, es porque la humedad de ellos, los convierte en mejor conductor, que la piel, de la corriente eléctrica animal".

"Cuando los labios se juntan, hacen "chispa" y la corriente queda establecida, de la misma manera que cuando se cruzan dos alambres eléctricos, surge la chispa, porque ha quedado constituida físicamente la corriente eléctrica".

"De esta manera y siguiendo el mismo proceso, la unión de los labios de los amantes, no es en realidad sino el contacto de los dos polos,

que durante un instante hace chispa con la corriente eléctrica de dos vidas".

Tan asombrosa teoría expuesta por el doctor André Tridón, produjo un efecto anonadante entre los concurrentes a la Academia. Más de una señorita, romántica y soñadora, no pudo contener las lágrimas al saber por boca del sabio facultativo, que los besos que recibía del hombre a quien amaba, no pasaban de la esfera de una corriente prosaica y mezquina, igual a esa que hace que nos alumbraren malamente las bombas de 32 bujías y 104 voltios.

Y no se crea que es para tomar a broma la teoría del doctor Tridón, porque hay que tener presente que este hombre está catalogado en nuestros días, como uno de los más famosos y sabios escritores físico-analista, y que su libro titulado "Sicoanálisis del amor" está calificado como la obra más profunda en su ramo, que se ha escrito hasta la fecha.

La teoría del doctor Tridón nació a raíz de los experimentos y descubrimientos del doctor Geo W. Crile, reconocido como el primer cirujano americano, autor de gran cantidad de libros médicos adoptados como textos en las mejores universidades del mundo; y que es a la vez, prácticamente, presidente de las sociedades de cirugía

en las principales ciudades de Europa. Fué también consultor general y cirujano mayor en jefe, de las fuerzas americanas expedicionarias que marcharon al Viejo Continente, en los días aciagos de la guerra última.

De acuerdo con las ideas del doctor Tridón, para la aplicación de las teorías del doctor Crile, la ciencia al fin ha solucionado el misterio del beso. Ha convertido en realismo prosaico, toda la poesía y romance de los enamorados y ha fijado sobre bases exactas y científicas, la naturaleza del fluido que generan dos seres que se acercan mutuamente y que unen sus labios.

Y lo más raro de todas estas cosas, es que tal descubrimiento revela lo que muchos poetas habían declarado ya, y muchos amantes habían sentido también, por intuición: *el beso electrizante*.

Tome usted su diccionario y vea lo que significa *chispa*, dijo el doctor reanudando su discurso sobre la tesis que estaba exponiendo.

(1) *chispa*: la emisión de una partícula luminosa provocada por una descarga eléctrica;

(2) *dió chispa*: modismo que significa un triunfo, y en lenguaje amoroso sinónimo de *haber sido correspondido*.

Eso es en español. Pero en inglés, los poetas



El "beso de vampiro" o "beso de pasión", calificado como el "más eléctrico"

"El dinamo (cerebro) genera la corriente y la envía por medio de los alambres transmisores (nervios) a los contactos polares (labios). Al chocar éstos, estalla la chispa (chasquido) del beso; y la corriente vital de dos seres queda establecida, persistiendo la descarga (instantes en que los labios están unidos) mientras dura el contacto (beso) de los dos polos (el hombre y la mujer)".



El beso cinematográfico. Las sociedades moralistas, exigen que no alcance más de 3 metros de película, o sea 15 segundos, aproximadamente, de duración

dicen que un hombre estaba *chispeando* a una mujer, lo que equivale a decir que estaba *besándola*. Y esta misma palabra *chispear* se usa en lenguaje técnico electricista para significar el establecimiento de la corriente.

"¿Hay *chispa*?" pregunta el ingeniero de una planta al ver que el motor no camina. "No señor, no hay corriente", responde el maquinista.

¿Y para qué vamos a tratar de contar a los innumerables poetas que han declarado que quedaron *electrizados* la primera vez que besaron los labios de la mujer amada? Insensiblemente, por intuición, cayeron dentro del verdadero círculo científico de la constitución y misterio del beso.

Perfectamente. Ya ven ustedes que la ciencia acaba de comprobar la veracidad de las afirmaciones de los poetas, pues no cabe duda de que el beso es la *chispa* producida por el contacto de dos corrientes eléctricas.

Los argumentos y detalles para comprobar esta teoría, son demasiado científicos para que tratemos de exponerlos aquí. Pero uno de los hechos más agobiantes, para llegar a la conclusión que desea el doctor Tridón, es el siguiente: los nervios del cuerpo humano, no están tendidos a lo largo y conectados por enlaces y filamentos no interrumpidos; sino que están constituidos por tramos secos, lo mismo que si usted colocara una docena de palos de fósforos, alineados sobre el borde de una mesa; pero con un huequecito infinitesimal, al fin de cada dos fósforos. Así, una sensación o impulso que tenga que viajar a través de los nervios, por ejemplo, del cerebro a los labios, debe saltar estos huequecitos de alguna manera. Y una de las razones que tiene la ciencia para creer que esta sensación es una corriente eléctrica, es la de que la electricidad es la única fuerza conocida y capaz de dar el salto sobre esos infinitesimales huequecitos.

Al discutir el doctor Tridón su hipótesis, con el periodista que ha escrito esta crónica, manifestó el sabio su convicción de que la fuerza física de la vida, en el cuerpo humano, era precisamente idéntica a esa misma fuerza física denominada *electricidad*. No cree desde luego, que la electricidad sea la vida,

pues juzga que ambas son manifestaciones muy diversas y cuyo oscuro origen no puede afirmarse sobre bases ciertas.

"La piel, dijo el doctor, no es sino un *material aislador*, igual que el jebes de la India, aunque de mejor condición puesto que tiene adherida una capa de grasa".

"La humedad, como se sabe, hace a todo ma-

terial más activo conductor de electricidad, que cuando dicho material está seco".

"Cuando su cuerpo está mojado usted irradia electricidad. Pero cuando está seco, y bien aislado y abrigado, usted conserva todo su fluido vital".

"La diferencia entre un ejército abrigado y uno que no lo está, es la misa que existe entre un hombre sano y otro enfermo. En la pasada gran guerra europea, las fuerzas abrigadas y por consiguiente secas y aisladas, fueron siempre más fuertes y llenas de vigor que las que tenían vestuario y deficientes, que permitían que la humedad mojara sus cuerpos y que su fluido vital escapara debido a esa humedad. Tal vez es algo más ilustrativo este otro caso. La manera como se trata en los hospitales modernos, a los locos furiosos o insanos agresivos. Cuando llega al paroxismo de la violencia, el loco es inmediatamente sometido a un baño prolongado. Y al poco rato, *le ha vuelto el juicio*. Pero no hay tal. No es el juicio, sino la electricidad desequilibrante por su exceso, que ha sido eliminada. Y 4 o 5 horas después, aquel energúmeno es incapaz de buscarle pendencia ni a una mosca".

"Mas aún. Todos conocemos el hecho familiar, del hombre que en normal estado de salud toma un baño prolongado. Cuando sale, ese hombre se encuentra exhausto, agobiado. ¿Por qué? Porque ha eliminado demasiada electricidad".

"Y por lo que respecta al beso, cada día me siento más convencido de mi idea. Si he adoptado la teoría del doctor Crile, es porque creo como él, que la manifestación vital que se llama *vida*, no es sino una corriente eléctrica, producida por el cerebro, que es el dinamo que constantemente engendra y descarga este fluido. Y la comprobación más científica de dicha teoría está en el proceso del beso, que no es sino la *chispa originada por el contacto de dos corrientes eléctricas y vitales*."



El beso sensual o genésico, que produce enervamiento; pero que después origina una violenta reacción

Ya sé, hermosa y sentimental lectora que estás desolada con la terrible teoría del sabio doctor, que es hombre de grandes méritos científicos y dueño de innumerables títulos académicos. No

serás tan romántica como aquellas señoritas sajonas, de ojos muy azules y cabelleras muy rubicundas, que lloraron desconsoladamente cuando supieron que el beso no era sino electricidad. Electricidad prosaica, material y vulgar, como la que hace arder a las bombas de 32 bujías que nos alumbran mal cuando quieren y peor cuando les da la gana.

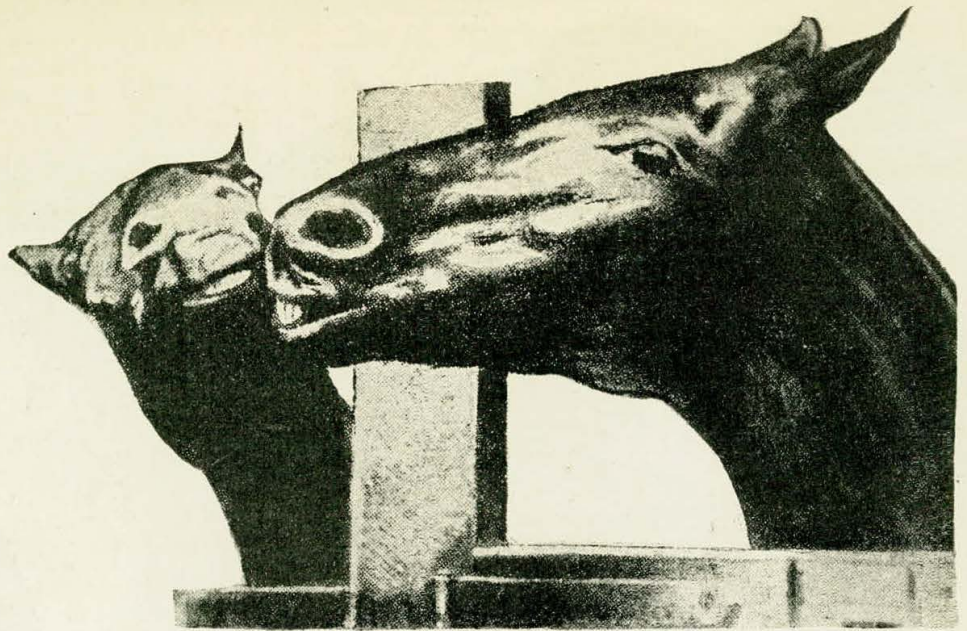
Pero tranquilízate. Tranquilízate porque la teoría del sabio contundente no está por ahora tan difundida, que los hombres lleguen a creerla con la fé de un Evangelio. Tranquilízate porque frente a este profundo científico americano materialista, rudo y descortés, dueño de títulos académicos, está para combatirlo el sentimental y aristocrático caballero francés Victoriano de Sausay, dueño de títulos nobiliarios de rancia cepa gala, cuya cortesía refinada para con las mujeres y espiritualidad para escribir lo que es *el beso*, para dos que se aman, seguramente hará que te conviertas en ciega partidaria de sus ideas y que rías con desdén de la teoría eléctrica sobre la suprema manifestación amorosa, que significa la unión de dos bocas que ansían juntarse.

"El beso es por excelencia el gesto del amor; el primer asalto del hombre al pudor de la mujer; la primera conquista del amante; el primer regalo de la que será la amada".

"Es el beso a la vez, violación, caricia, posesión de la carne, abandono y pacto firmado".

"Paseo de los labios sobre un rostro adorado: sello de dos bocas que se preparan a decirse las palabras supremas que decidirán una historia de amor. Comunión primera de la carne: tal es el beso".

"Pásase sonoro en una unión de alientos que parecen llevar algo del alma. Ternura íntima que brota a menudo sobre las bocas abrasadas, en las que nada pareció preparar su aparición. Es conducido por los deseos que la sabiduría de



El beso de las bestias, cuya corriente es tan intensa, que ninguna bomba eléctrica podría soportarla, sin quemarse

la naturaleza quiso imponer en nuestros cuerpos y encender en nuestras almas".

"Siendo el beso algo exquisito, es sin embargo la única violencia que espontáneamente se produce en todos los amores y en todos los afectos".

"Acto esencialmente natural que todo ser co-

noce al nacer. En nuestro primer día nos cubrieron besos de alegría, y aunque no los recordamos, nos parece que fueron sembrados en nuestras mejillas porque florecieron más tarde. Son los besos primeros. Son los besos que se posan en los ojos de los niños; en los ojos que todavía no ven. Con besos, está escrita la historia del hombre. Unido al ser desde que entra al mundo, no le abandona hasta que sale del mismo. Ardiente a la edad de la violencia; sencillo en nuestra adolescencia; gracioso cuando niños; triste en el dolor y el abandono; melancólico para las primeras canas y de nuevo sencillo, dulce, casi infantil, cuando la mano arrugada tiembla bajo el peso de los años".

"Pero detengámonos en el instante en que el amor se levanta como una flor de sangre y ensueño. La ilusión se posa en nosotros guiada por la naturaleza y por los ejemplos. Los labios ya no se huyen; al contrario, se buscan como amantes, se llaman, y su primer contacto es casi siempre una revelación".

"Transformado el ser por el beso, hay una metamorfosis general de las aspiraciones, del deseo, del gusto y de los sentidos. Es una aurora; es el principio de la vida real. Entonces el beso se modela cada vez más; pero solo al contacto de las bocas. Las bocas de los enamorados, apenas formadas para el amor, son como rosas recién coloreadas por el sol; como frutos misteriosos que producen inefables venenos. Y en el primer beso de amor, de labio a labio, se envenenan mutuamente con el veneno de ansias dormidas y felicidades ignoradas".

"Y es entonces que el beso alcanza violencias. Muerde, obsesiona las bocas que ebrias de pasión están locamente abiertas y abandonadas. Los seres parecen aspirarse como si ansiasen pasarse uno a otro y durante estos momentos el cuerpo ha cesado en su función para convertirse en un instrumento espiritual. Mientras este beso dura, él canta y vibra. Es el beso que hace cerrar los ojos, estremecer las aletas de la nariz, zumban los oídos, perder todo sentimiento y latir el corazón con violencia, en tanto que el cuerpo se desvanece como presa de terror. Es el beso que ha congregado toda la vida en la boca de dos seres anegados por la pasión. Este es el beso soberano del amor".

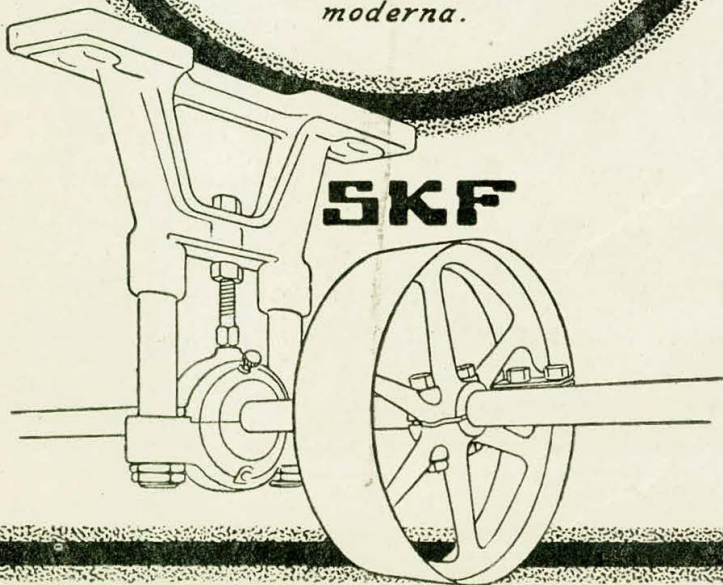
"La variación de los besos es inmensa; es casi una música celeste de donde está desterrada toda grosería. Hay en la comunión de los labios poesía e ideal; promesa, confesión y abandono. Cuando se tiene bajo el beso una boca adorada, pueden crearse todas las ilusiones, se tiene esperanza, no se piensa en la laxitud. Delicioso veneno que revive matando; fuerza que nos hace capaz de todos los combates. En el amor, lo más adorable es el beso".

¡Oh el primer beso! Es el beso que incendia, es el beso que abraza; beso de amor, amor de caricias, sin brutalidades, sin rudezas; como la floración de una quimera; como la iniciación de un sueño venturoso. . . ."

La duda está demás: la pregunta sobra. ¿Habrá alguien que prefiera la opinión del científico y materialista sabio americano, dueño de títulos académicos, a la del espiritual y sentimentalista caballero francés dueño de títulos nobiliarios? *El beso mismo*, en la boca de una mujer enamorada, es la mejor respuesta.

LA TRANSMISIÓN

de energía efectuada por una planta de chumaceras anticuada, acarrea grandes pérdidas de energía. Habiendo remediado este desperfecto por medio de la aplicación de cojinetes SKF, se pueden reducir los gastos más aún aplicando poleas SKF a las chumaceras. Cuando está hecho esto, ya se tiene una planta de chumaceras (transmisión) perfectamente moderna.



COMPANIA SUDAMERICANA SKF L I M A
CASILLA CORREO N° 1482

DESDE HILO

El volcán Kilauea.—Una visión del Dante.—Despliegue piroclástico del cráter.—Lo que puede el turismo.—Opinión de un filósofo canadiense.

Hilo es un hermoso puerto que sirve de base comercial a la industrial azucarera del archipiélago hawaiano.

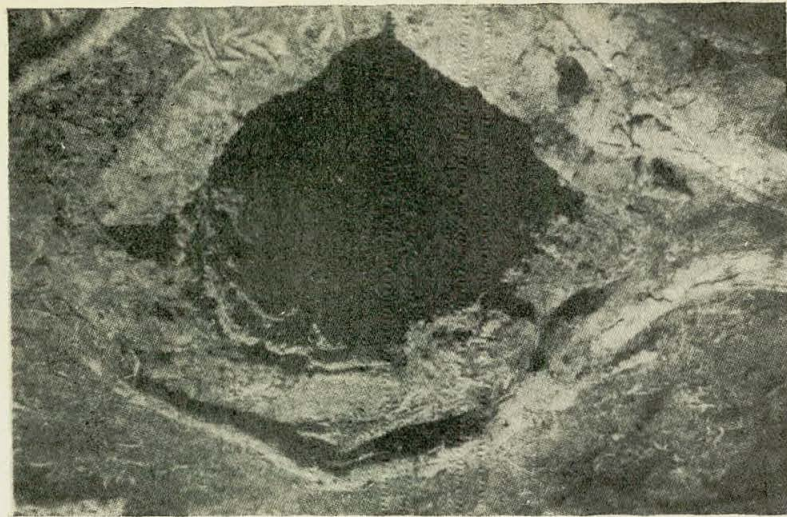
Aunque notable el distrito por esta manifestación del trabajo agrícola, es mucho más interesante por su famoso volcán Kilauea, que supedita en actividad a los volcanes de Italia y Japón y al furente Sangai, de los magestuosos Andes ecuatorianos.

En estas islas todo está arreglado para satisfacer la curiosidad del turista. Una amplia y asfaltada ruta conecta a Hilo con el cráter del volcán, de suerte que los automóviles, con sujeción a una tarifa razonable, transportan a quienes quieran contemplar un panorama único y dantesco por su grandiosidad.

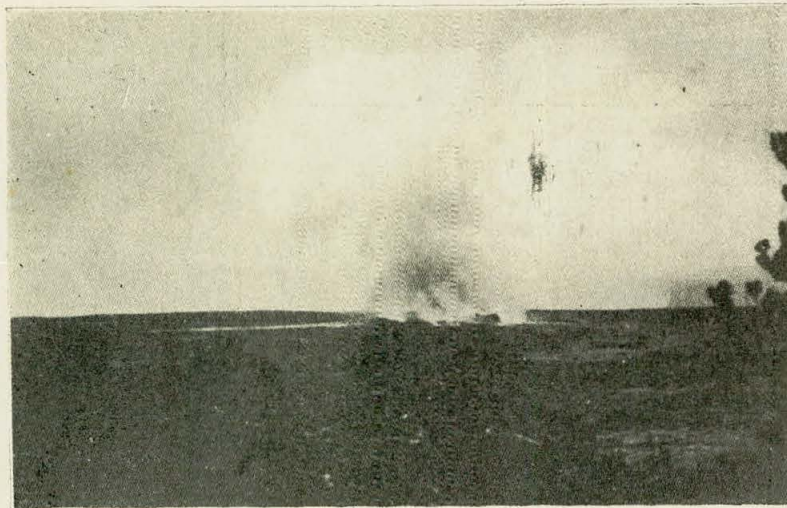
No se imagina el lector que este volcán, como todos los del mundo, es un cono más o menos perfecto, con la grave actitud de una eminencia terráquea. Nada de eso. El Kilauea es más bien una rampa o terraza que, desde el borde del mar, en un desarrollo de treinta millas, alcanza dos mil pies de altura; pero su cráter es enorme, realmente un anfiteatro infernal, una bocaza desdentada, plena de aliento sulfuroso y de ignea y colérica babaza.

El automóvil desciende hasta el mismo fondo, por un camino trabajado en la dura y ennegrecida lava. El vasto perímetro del cráter mantiene localizado, en un sector más profundo, el centro de perpétua ignición, a cuyo borde es posible asomarse y contemplar—maravillado—las rojas entrañas del planeta. Aquí es una pila de lacre que lanza el fuego y le mantiene erguido, como la espada del Arcángel cuando la expulsión del Paraíso; más allá, rúbricas infernales borbotan una sentencia horrible; y por todas partes fuego, fuego, ígnea lava que trama, se hincha y se hunde como un mar de inevitables tragedias.

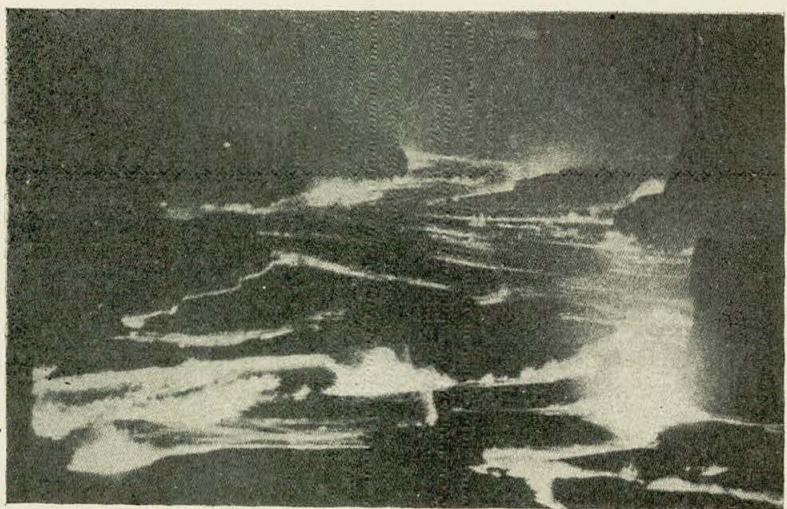
Todo este grande espectáculo, en que Dios revela un adarme de su infinito poder, se presenta a mis ojos como la maravilla de un decorado fantástico. Por las mil grietas del inmenso cráter ascienden opalinas fumarolas; y allí, donde se enfrió la lava y donde el viento, la lluvia y el sol amasaron una porción de limo. Ya es un árbol joven que desafía, con su muscu-



HILO.—Túnel abierta por el curso de la lava



HILO.—Una fumarola del volcán Kilauea



HILO.—Los mágicos fuegos del volcán Kilauea.

loso ramaje, la inminencia del peligro; ya son plantas rastreras que medran con la audacia de la niñez; ya lianas sencillas que, como mariposas, buscan el fuego para consumirse.

Por todas partes la vida circunda al formidable monstruo. El "Volcanoe Hotel", paradigma de lujo y confort, levanta su bella arquitectura casi al borde del cráter; los grandes ingenios de azúcar no distan mayormente de la siniestra bocaza y cuanto a los turistas, éstos, echados sobre el borde, arrojan piedras para contemplar, en la hirviente cima, las salpicaduras del fuego.

Cada cierto número de años el Kilauea multiplica su ignición; pero la lava, obedeciendo a la ley física del plano inclinado, desciende por la gran rampa hacia el mar, donde su contacto produce enormes columnas de vapor.

La constante actividad del volcán mantiene, confiadas, a las gentes que le rodean, y no lejos del cráter hay un campo del golf, donde hombres y mujeres de Yanquilandia golpean la bolita que diz que tiene la virtud de reducir la grasa; pero en la erupción de 1916 sucedió que, desbordándose el caudal de lava, corrió por otro lado de la falda o rampa y, encontrando en su camino una rocosa colina, la perforó con la misma facilidad que un clavo enrojecido puede atravesar un pan de cera. Hoy, este curioso túnel de 400 pies de largo, constiuye un atractivo más del turismo y se le cruza de parte a parte con la ayuda de una linterna eléctrica.

Tres años más tarde, en 1919, el Kilauea mostró inusitada actividad; pero los torrentes de lava se encauzaron por su acostumbrada ruta, y no hubo cosa que temer.

Al administrador del "Volcanoe Hotel", un canadiense que vive sobre el monstruo desde hace quince años, le pregunto si alguna vez ha sentido pánico, y negativamente, con una sonrisa de absoluta confianza.

En tanto que hierve el fuego—prosigue el canadiense—poco hay que temer porque el Kilauea desfoga que es un gusto; pero así que se durmiese y mostrase repentinamente algún activismo, habría que poner distancia para escapar al torrente de su cólera.

Yo resumo esta filosofía en el adagio popular que brems Dios, que de la brava me libro yo.

Hilo, 1923.

V. H. ESCALA.

Compre U. todos los días la entrega de "LA NOVELA POPULAR" y tendrá en poco tiempo una magnífica colección de obras famosas

UNMSM-CEDOC

Una de las más hermosas iglesias de Lima



La sacristía

A la memoria de Abraham del Rosso, que falleció recientemente, siendo Párroco de San Marcelo; y que emprendió el viaje de los justos, envuelto en el albo manto de su inmaculada pobreza.

El 16 de enero el calendario cristiano, honra la memoria de San Marcelo, mártir y Papa que ocupó el solio pontificio en el año 307 de nuestra Era.

San Marcelo nació en Roma a mediados del siglo III, bajo los emperadores Diocleciano y Maximiano, en los días de aquella cruel persecución contra los cristianos, que fué la novena desde el imperio de Nerón y que derramó tanta sangre de mártires.

En el año 304 vacó la silla de San Pedro y se mantuvo sin representante durante más de tres años, debido a la furiosa intensificación de las persecuciones de los paganos.

San Marcelino fué al fin nombrado sucesor; pero no transcurrió mucho tiempo sin que sufiera el martirio. Habiendo renunciado. Diocleciano y Maximiliano al imperio, los cristianos disfrutaron de un relativo intervalo de reposo, y en el curso de él, San Marcelo que se había destacado notablemente por sus virtudes, fué elegido para ocupar la silla pontificia, siendo el XXXI Papa, dedicó a restablecer la disciplina tuvo lugar el año 307.

Elevado a la suprema dignidad, al virtuoso sacerdote se dedicó a restablecer la disciplina que había sido quebrantada por el temor a las persecuciones. Mientras tanto, Galerio y Constancio habían ocupado el trono imperial, pero como a la sazón se hallaba en Roma el hijo del viejo Maximiano, o sea Majencio, juzgó oportuna la ocasión para hacerse emperador,

y efectivamente, tomó el título de tal. Como los cristianos ya eran muy poderosos en la Ciudad Eterna, fingió convertirse a la nueva religión, con el fin de atraérselos a su partido y también para lisonjear al pueblo romano. Las persecuciones cesaron, y los fieles disfrutaron de la más dulce paz durante varios meses.

L. t. C.

Innumerables fueron las reformas establecidas por el nuevo Papa que comprobó ser uno de los más rigurosos defensores del nuevo credo. El celo de la disciplina eclesiástica irritó los ánimos y las acusaciones llovieron ante Majencio que se había ensorbido por su victoria sobre Severo, razón por la cual ya no le importaba disfrutar del partido de los cristianos. El emperador mandó llamar a San Marcelo y le exigió que renunciara inmediatamente a su fé. Pero el santo se mantuvo inflexible por lo que se le condenó como primera medida a un simultáneo martirio físico y moral.

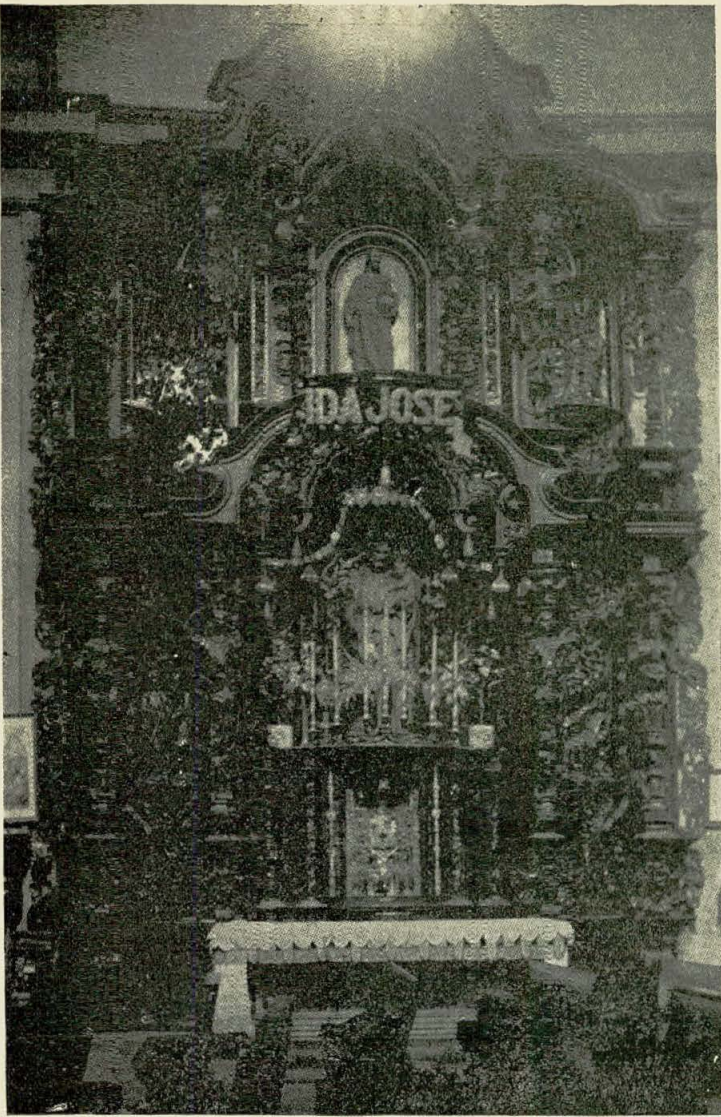
Fué apaleado cruelmente por los esbirros del paganismo y después condenado a servir como mozo de cuadras en un establo imperial. El santo se sintió feliz de sufrir el martirio, por la firmeza de sus creencias; pero su avanzada edad no le permitió soportar la rudeza de una vida como aquella a la que se le había condenado.

San Marcelo murió entre las bestias del establo, cubierto de andrajos y con el cuerpo martirizado por los cilicios (año 309). Fué sepultado en el cementerio de Príncipe, pero en tiempo del Papa San Martín, sus despojos fueron repartidos en calidad de reliquias. Parte de sus restos se encuentran en Flandes en el monasterio de Haumont, otros en Cluny, y los restantes en la iglesia de San Marcelo en Roma.

En la Edad Media, la fé de los creyentes hizo a San Marcelo, intercesor divino contra las sequías, las inundaciones y en general, contra todas las fuerzas naturales destructoras de los campos y sembríos. Y desde entónces, e investido de estos atributos, se le adora en los altares.



La parroquia de San Marcelo



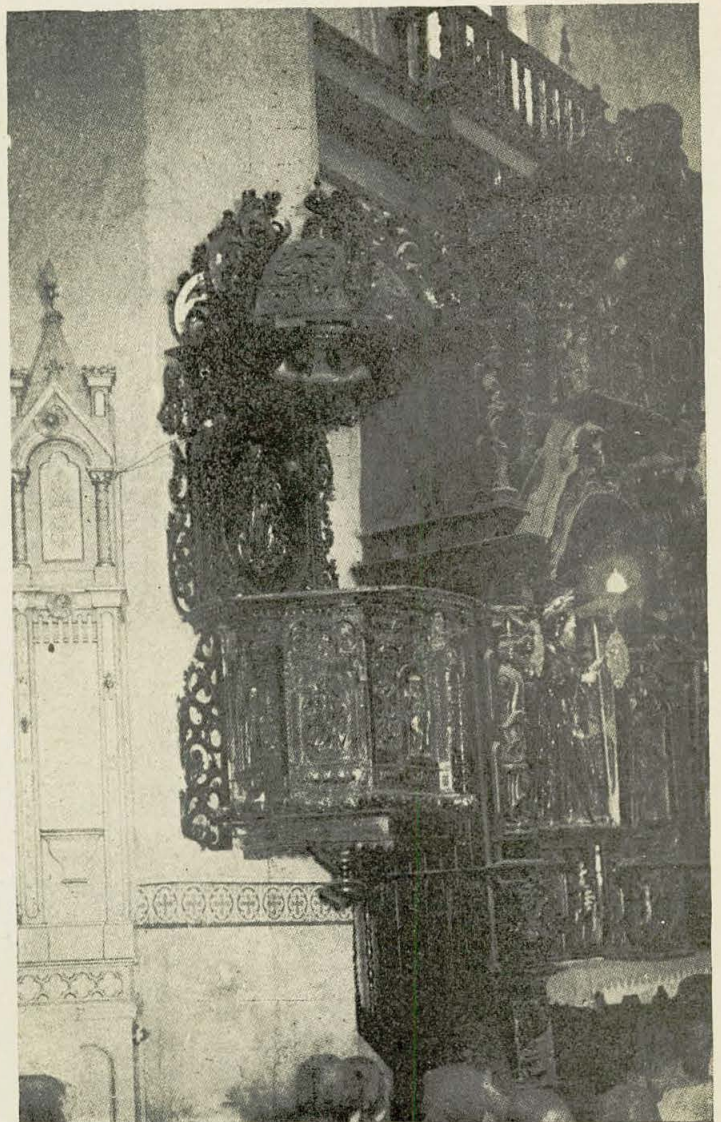
El altar mayor

Todos los que hemos nacido en esta ciudad y conocemos algo de su historia colonial, sabemos que Lima primitivamente no tuvo sino tres parroquias, una de las cuales era la de San Sebastián.

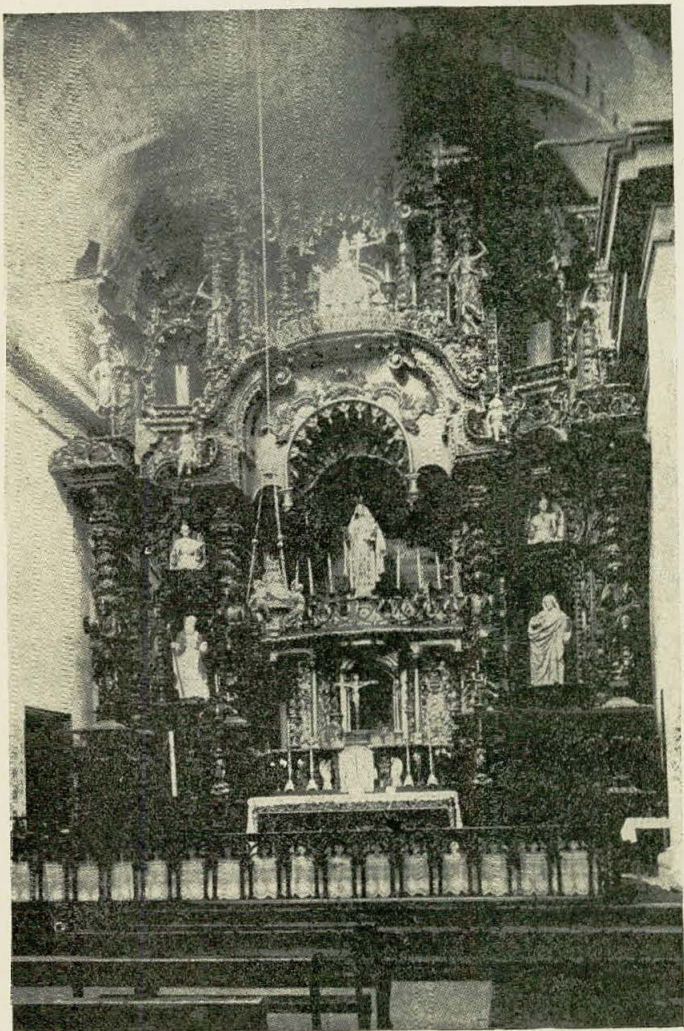
El Padre Bernabé Cobo en su "Historia de Lima", nos dice que habiendo crecido con exceso la población de dicha Parroquia, el arzobispo Loayza, de eterna recordación entre nosotros, dividió la parroquia de San Sebastián en dos y fundó la de San Marcelo, de manera, que con esta medida pudieran ser mejor atendidos los fieles. Esto ocurrió en el año 1585.

Hasta el año de 1599 San Marcelo fué Parroquia de la más extrema pobreza, pues a pesar de todo, la gente prefería la iglesia de San Sebastián. Pero en el año 1600, un piadoso y rico mercader, llamado Bartolomé Lorenzo, hizo una promesa al santo, con tal de que fuera su intercesor ante la Virgen, para obtener una gracia que deseaba. Como el triunfo más completo coronó sus aspiraciones, el acaudalado comerciante en cumplimiento de su voto, rehizo la modesta iglesia de San Marcelo, desde sus cimientos, haciendo derroche de generosidad. El nuevo templo fué construído a todo costo, con altares hermosísimos de maderas finas y primorosamente tallados. El altar colateral del lado del Evangelio, fué seleccionado por el donante para que le sirviera de sepultura, y conforme a sus deseos, cuando Lorenzo murió, fué enterrado en el sitio que él mismo se había designado.

Mientras tanto, con la elegancia del santuario, la población comenzó a sentirse atraída hacia él. Los barrios circundantes se habían poblado mucho y regias mansiones señoriales habían sido construídas. Después del virreynato del marqués de Monteclaros, San Marcelo se convirtió en la



El púlpito



El altar de San José

primera parroquia de Lima, tanto por la calidad de sus feligreses cuanto por el monto de las entradas de la Iglesia. El día de fiesta, el santo era llevado en procesión, con gran boato, a la Catedral, donde era recibido por el arzobispo y los más altos dignatarios de la iglesia metropolitana.

Pero con el correr de los tiempos, su esplendor fué opacándose, y así vemos que dos siglos después, en 1858, el doctor Fuentes, en su Estadística General de Lima, declara que San Marcelo es la Parroquia más pobre de la Capital, y tanto, que el Arzobispo se ha visto obligado a dispensarla del pago de cuartas.

La pobreza parroquial no ha logrado mejoría, a pesar de que hoy, como hace dos centenares de años, su feligresía está compuesta, en su mayor parte, de gente pudiente.

Y esta desdicha tan temida por todos los humanos, y que se llama pobreza, es la que está amenazando con destruir una de las más bellas iglesias de nuestra ciudad, plétórica de un arte evocativo de nuestros mejores días y llena de positivas riquezas, que sería criminal permitir que la garra despiadada del tiempo nos las arrebatara para siempre.

Entre las más bellas virtudes, predicadas y practicadas por el cristianismo, la de la humildad rutila como un sol esplendoroso. No se concibe ni teórica ni prácticamente al verdadero soldado de Cristo, si su alma no está saturada de ese fragante aroma que mata las vanidades humanas: el aroma de la humildad.

Un anciano, cuyos ojos de un sereno y suave azul oscuro, simulan en la hondura de sus órbitas, la temblorosa y azulada llama de una lamparita de alcohol en las profundidades de un nicho tenebroso, sale a recibirnos, irradiando de su persona un no sabemos qué de dulce y atrayente.

Es el cura de San Marcelo, monseñor Drinot y Piérola, obispo de Baselinópolis, quien a pesar de su alta investidura eclesiástica, no ha vacilado en desempeñar el gerárquicamente modesto puesto de cura de una de las parroquias de la capital, porque este hombre que ha pasado su existencia predicando la suprema sabiduría, sabe que su valer está en la difusión de sus ideas regeneradoras, y no en el rango de quien las enseña.

Y a su lado, sugestionados por la dulzura de su palabra, recorreremos con unción y asombro la nave central de la hermosa iglesia.

En el fondo, la exquisita filigrana del altar mayor, se destaca magéstuosamente, como una decoración fantástica de encajes y talladuras de madera. Y en la nave de la derecha, el altar de San José, que rivaliza en arte con el altar mayor, parece que encerrara entre las caprichosas volutas de sus innumerables talladuras, girones de las almas martirizadas de los místicos artistas que lo trabajaron.

A un costado, frente al altar en que está sepultado el cadáver del rico mercader Bartolomé Lorenzo, un Cristo de líneas impecables, tallado según se asegura en madera de jacarandah, de faz cadavérica y ensangrentada, agonizó pendiente de la cruz, durante más de dos siglos entre candilejas de aceite perfumado. Y hoy continúa en su agonía, entre hermosos candelabros de lamparillas eléctricas.

El púlpito y la sacristía, piden desde luego una mano maestra para su descripción. Los grabados que ilustran este artículo, los calificamos como esa mano maestra; pero más gráfica y reveladora de la refinada delicadeza y primor de estas dos obras, de las que desborda un tan marcado olor de misticismo, que bien podría decirse que son plegarias convertidas en madera.

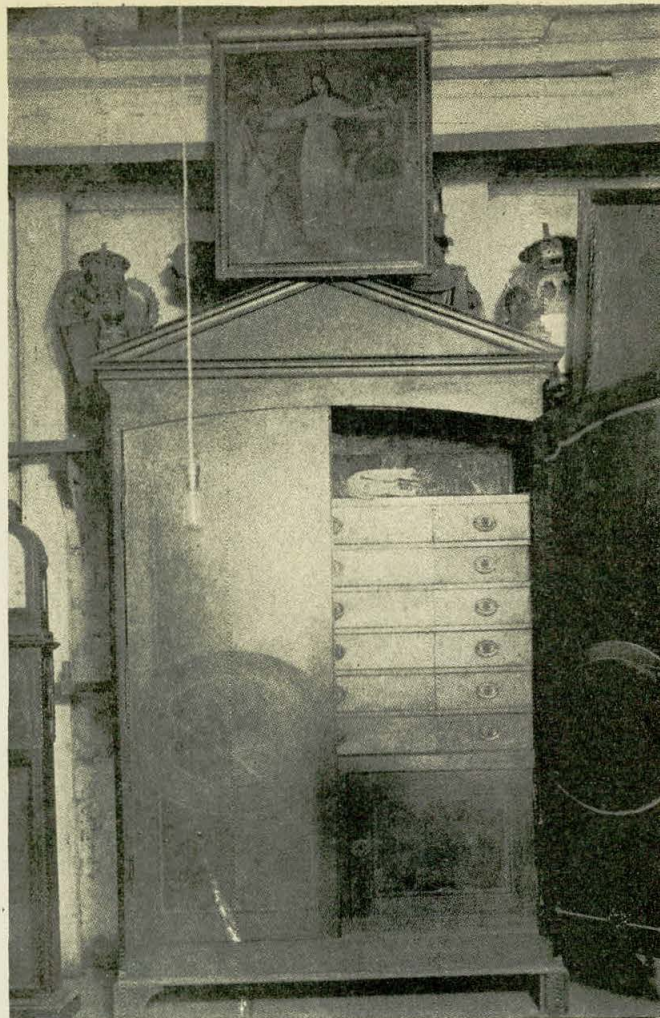
En un rincón cercano al bautisterio, que también está ornado de talladuras hermosísimas representando el pasaje de San Juan Bautista, se apilan pergaminos centenarios, junto a un arcón enchapado, sobre cuya edad precisa no existe comprobante fehaciente; pero la cual no puede ser inferior a dos siglos.

Y sigue nuestra peregrinación. Dos mantos de valiosos azulejos—quizás talaverinos—que estuvieron ocultos por gruesas capas de pintura para librarlos de la rapiña en los días aciagos de la ocupación chilena, nos proporcionan minutos de deleite, al contemplar el refinamiento de sus manufacturas y las bellísimas y caprichosas contras de sus coloridos.

Amontonadas en un rincón de un otro cuarto, colgadas de las paredes despintadas y ruinosas, o cubiertas por la prolijidad decorativa de las telas de araña, copias incontables de clásicos flamencos acusan la mano firme de un copista maestro y admirador de aquella escuela, puesto que entre unos cuantos cuadros, copias de Van Dyck, Van Eyck y el descendimiento de Rubens, se destacan en primera línea.

Y después la angustia nos invade. Paredes cuarteadas que amenazan convertirse, al caer, en manto destructor de tanta reliquia; techos en cuyas vigas, la polilla pacientemente ha construido ciudades populosas, imágenes que han sido retiradas de los altares y arrojadas a un rincón, antes de que ellas mismas bajaran de sus pedestales derrumbadas por los años y el descuido originado por la pobreza de sus cuidadores y fieles. En fin, una verdadera exposición de ruinas.

La señora presidenta del comité que ha tomado a su cargo la dura tarea de conseguir recursos para llevar a cabo una refacción general del templo, nos habla de sus sinsabores y sus esperanzas. La parroquia, hoy, como hace siglos, cuenta con una feligresía entre la cual existen personas de situación holgada. ¿No pueden éstas tender su mano y con un puñado de monedas restaurar el brillo de pasados esplendores? Una suscripción en-



Armario de gavetas y reloj centenarios

tre el vecindario de la parroquia, seguramente que proporcionaría parte de los fondos necesarios para la refacción general.

Pero solo proporcionaría parte. Por eso, se ha ocurrido al Jefe del Estado, quien también ha hecho oferta de su apoyo pecuniario. Y aunque ciertamente, en la actualidad las arcas nacionales no son dechado de bonanza ¿no se impone en este caso un sacrificio, anteponiendo esta dádiva a otros gastos, sobre los cuales no somos los llamados a emitir opinión; pero sí a esperar que el Primer Mandatario, seleccione y posponga?

Hay que tener fé en la buena voluntad del vecindario y en el espíritu de nuestras gentes que sabe amar las reliquias de un pasado evocativo. Hay que tener confianza en el ofrecimiento de nuestro Gobernante, pues no es posible creer en la indiferencia de uno u otro, o de ambos, porque ello significaría sentenciar, un patrimonio que es de todos, a la triste condena del polvo y del olvido.



¡Ruinas y despojos !

LA GRAN TINTORERIA
ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:

LAVADO EN SECO YA VAPOR
- TEÑIDO FIRME -

• PRECIOS JUSTOS •
• GARANTIA •
• PUNTUALIDAD •

De Guillermo Valencia

Para grato esparcimiento intelectual de los lectores de nuestra revista publicamos varias composiciones del genial poeta colombiano, Guillermo Valencia que fué no hace mucho ilustre huésped de Lima y que ahora se encuentra en Santiago presidiendo la delegación de su país al Congreso Panamericano reunido en esa capital. Los versos escogidos mantienen viva la grácil y honda inspiración del gran lirido que escribió Anarkos.

LOS CAMELLOS

Peter de Altemberg.

Dos lánguidos camellos de elásticas cervices,
de verdes ojos claros, y piel sedosa y rubia,
los cuellos recogidos, hinchadas las narices,
a grandes pasos miden un arenal de Nubia.

Alzaron la cabeza para orientarse, y luego
el soñoliento avance de sus vellosas piernas
—bajo el rojizo dombo de aquel cenit de fuego—
pararon silenciosos, al pié de las cisternas . . .

Un lustro apenas carban bajo el azul magnífico,
y ya sus ojos quema la fiebre del tormento:
talvez leyeron, sabios, borroso jeroglífico
perdido entre las ruinas de infausto monumento.

Vagando taciturnos por la dormida alfombra,
cuando cierra los ojos el moribundo día,
bajo la virgen negra que los llevó en la sombra
copiaron el desfile de la Melancolía

Son hijos del Desierto: préstoles la palmera
un largo cuello móvil que sus vaivenes finge
y en sus marchitos rostros que esculpe la Quimera
sopló cansancio eterno la boca de la Esfinge.

Dijeron las Pirámides que el viejo sol rescaldaba:
"amamos la fatiga con inquietud secreta. . . ."
y vieron desde entonces correr sobre una espalda
tallada en carne, viva, su triangular silueta.

Los átomos de oro que el torbellino esparce
quisieron en sus giros ser grácil vestidura,
y unidos en collares por invisible engarce
vistieron del giboso la escuálida figura.

Todo el fastidio, toda la fiebre, toda el hambre,
la sed sin agua, el yermo sin hembras, los despojos
de caravanas. . . huesos en blanquecino enjambre. . .
todo en el cerco bulle de sus dolientes ojos.

Ni las sutiles mirras, ni las leonadas pieles,
ni las volubles palmas que riegan sobra amiga,
ni el ruido sonoro de claros cascabeles
algeran las miradas al rey de la fatiga:

¡Bebed dolor en ellas, flautistas de Bizancio
que amáis pulir el dácilo al son de las cadenas,
sólo esos ojos pueden deciros el cansancio
de un mundo que agoniza sin sangre entre las venas!

¡Oh artistas! ¡Oh camellos de la llanura vasta
que vais llevando a cuestras el sacro Monolito!
¡Tristes de Esfinge! ¡Novios de la palmera casta!!
¡sólo calmáis vosotros la sed de lo infinito!

¿Qué pueden los ceñudos? ¿Qué logran las melenas
de las zarpadas tribus cuando la sed oprime?
sólo el poeta es lago sobre este mar de arenas,
sólo su arteria rota la Humanidad redime.

Se pierde ya a lo lejos la errante caravana
dejándome—camello que cabalgó el excidio . . . —
¡cómo buscar sus huellas, al sol de la mañana,
entre las ondas grises de lóbrego fastidio!

Nó! buscaré dos ojos que he visto, fuente pura
hoy a mi labio exhausta, y aguardaré paciente

hasta que suelta en hilos de mística dulzura
refresque las entrañas del lírico doliente;
y si a mi lado cruza la sorda muchedumbre
mientras el vago fondo de esas pupilas miro,
dirá que vió un camello con honda pesadumbre,
mirando silencioso dos fuentes de zafiro. . . .

UN SUEÑO

(De Gabriel D'Annunzio)

Estaba muerta, sin calor, la herida
era visible apenas en el flanco:
¡estrecha fuga para tanta vida!

El lienzo funeral no era más blanco
que el cadáver, Jamás humana cosa
verá el ojo, más blanca que aquel blanco.

Ardía Primavera impetuosa
los cristales, de címfes inermes
golpeaban con ala rumorosa.

Huyó de Ella el calor. Yo dije: ¿Duermes?
Con un salvaje sonreír violento
más cerca repétilo: ¿Duermes, duermes?

¿Duermes? Y al recordar que aquel acento
no era el mío, me crispo de pavora.
Escuché. Ni un murmullo ni un acento.

Cautiva de la roja arquitectura,
se dilataba en el bochorno un fuerte
olor a destapada sepultura.

El hálito invisible de la muerte
me estaba sofocando en la cerrada
habitación. A la mujer inerte.

¿Duermes?—le dije—¿Duermes? Nada, nada. . . .

El lienzo funeral no era más blanco.
Sobre la tierra de los hombres, nada
verá el ojo más blanco que aquel blanco.

EL TRIUNFO DE NERON

Al jonio carro uncidos con áspera cadena
los fervidos corceles presienten la fatiga,
y el ojo atento al brazo del coronado auriga,
escarbán el estadio, sacuden la melena.

De las bronceas trompas por la candente arena
la voz el viento expande, que la inquietud mitiga,
y con los ojos fijos en la imperial cuadriga,
el pueblo de la Loba los ámbitos atruena.

Sobre el marfil luciente de la carroza erguido
Neron la gloria ostenta de su oriental vestido.
Alzando el haz de bridas, con indignada mano
vibra la fusta. El grito de la victoria sube. . . .
Y entre el dorado cerco de polvorosa nube
se borra el grupo móvil en el confín lejano. . . .

LA MEDALLA DE CESAR

Para que muestre el Calvo su faz a las edades,
en oxidado bronce le copia la medalla
donde semeja un grifo de gigantesca talla
que desplumó las alas contra las tempestades.

Ese laurel que ciñe fué el dón de mil ciudades
rendidas a sus huestes; esa vetusta malla
domó de Vercingétorix las iras, la muralla
de Alesai, el negro Egipto, la raza de Milciades.

Por el reverso alternan los trigos en gavilla
con las redondas fascas y la marcial cuchilla
—medalla, corta y ancha—que desató la muerte;

y al pie, como talladas por áticos buriles,
nos dicen altas letras de itálicos perfiles:
"A tí la Gloria, Oh César, el inmortal y el fuerte!"

Guillermo VALENCIA.

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER,
Presidente de la Cámara de Comercio de
Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.

Agencias establecidas en toda la República.

Sr. H. H. G. Redshow—(W. R. Grace & Co.)
Sr. H. P. Hammond—(Graham Rowe & Co.)
Sr. Germán Loredó—(G. Loredó & Co.)
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—(Gildemeister & Co.)

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

Increíbles aventuras de un intruso en el país de las brujas limeñas

VI

Al despedirme por segunda vez de la interesante familia de las de Montúfar, llevé el firme propósito de volver a verla y hacer con la hermosa heredera de buenos cuartos y de mejores conocimientos de ciencias ocultas, una gran gira por el país de las viejas zafias, arrabales, canallas, que formando legión en Lima, hacen lo que en gana les viene sin que nadie se preocupe de ver lo lícito o ilícito en sus acciones.

Consecuente con tal idea dejé que pasaran los días de la semana negra de la Iglesia, ya que bien juzgaba que gentes que sólo por necesidad se dedicaban a aparecer en la vida con una máscara que la superstición agrandaba, tenían que cumplir, como cualquier buen cristiano, con la Santa Madre Católica. Pero pasados esos días, que fueron muy tristes, que este año llegaron bordeados de un ambiente de tristeza incomprensible en esta ciudad que por más triste que parezca, siempre tiene un rayo de luz, un momento de alegría como nota discordante sobre el fondo gris, profundo, del conjunto, me lancé por la barriada de la casa habitación de la señora de Montúfar. Era el martes de pascua. Llevaba el alma cantando a gritos la satisfacción de vivir en plena libertad y entregado a la poesía del más dulce de los ensueños. A mi paso desfilaban casonas viejas, oscuros zaguas, vestíbulos bien ornados, patios en que un pequeño pino se alzaba magestuoso, rectilí-

neo, plazuelas tristes, iglesias medio desvencijadas y solares llenos de aquella poesía melancólica de las cosas abandonadas.

¿Por qué no decirlo? Me habían sido tan gratas las horas que en días anteriores había llegado a vivir en la sin igual compañía de la señorita de Montúfar, que a medida que me acercaba a la casa donde ella habita y donde realiza sus excéntricas gorguinerías, mi corazón galopaba con un ritmo violento, y mi fantasía, esta loca y pecadora fantasía que tantas desazones me ha brindado, me hacía trasponer el mundo de lo medio imaginable para perderme en un maremoto de extraños cálculos, de ideas que vistas ahora, en esta hora melancólica de mi espíritu, me parece que sólo un delirio terrible pudo haberme hecho entrever. Llegué a la casa y en ella tuve la misma cordial acogida de las veces anteriores. Mi vista paseó con curiosidad su mirar por el patio de la casa, por aquel patio de las puertas simétricas, y no pude menos que sentir una vaga sensación de novedad al observar que varias de las puertas habían sido pintadas de negro profundo, en tanto que, alternadamente, las otras tenían colores rojo, verde y amarillo.

—No le llame la atención semejante cosa, amigo mío, me dijo la señorita de Montúfar. Esas maniobras son precisas para sugestionar, para crear el ambiente.

—¡Ah!

—Si tal no hiciéramos, la fuerza de nuestra ciencia se perdería en varias sesiones. Hay

que hacer el decorado, aquello que llaman ustedes escenografía. Así podemos sugestionar, llevar al ánimo del cliente o de la clientela, la impresión de lo sobrenatural, de lo misterioso, de lo cabalístico. ¿Me entiende?

—Por supuesto, adorable amiga.

Seguimos al interior de las habitaciones y con gran sorpresa de mi parte observé que la colocación de los objetos en los saloncitos que la vez pasada tuve ocasión de conocer, había sido variada. El diablo era el mismo, siempre gallardo, hermoso, como para cautivar con la belleza del desnudo la ferviente imaginación de una de esas señoras que en un grado de exaltación nerviosa intensa, van hasta la casa de que me ocupo; pero la calavera y los muebles habían sido sacados y puestos en trípodes de madera negra, sobre paños rojos guateados de plata y de bermellón.

En fin, como no era el objeto de mi visita el ver lo que pasaba en esa casa que para mí ya no tiene secretos, dije a la muy hermosa acompañante—que la madre discreta se había retirado—que había ido a que me cumpliera su promesa de llevarme a los antros donde las llamadas brujas de Lima realizan sus misterios.

—De una de ellas ya le he hablado en la vez pasada.

—Pero ¿son así todas?

—No amigo mío. Brujas de la calaña de la que en sus manos me tuvo, son muy contadas, pero muy afamadas. ¡La brujería de ellas!

—¡Celestinas!

—Mas en Lima hay otras gentes estúpidas, verdaderamente imbéciles, que creen poseer el secreto de ciertos misterios. Ganan muy buen dinero con sus recetas y sus hechicerías; pero, por lo general, la víctima de las maniobras, nunca recobra la salud.

Ella se retiró de la sala rogándome tuviera paciencia para esperarla el rato indispensable para arreglar su persona con el fin de poder salir a la calle a buscar el domicilio de una de esas fascinerosas. En tanto hacía espera, me puse a mirar el reloj de pie, enorme, con una luna gruesa, llena de amorcillos en la superesfera, que isocrónicamente martillaba el eterno tic-tac que marca el paso de las horas que siempre han de ser en la eternidad del tiempo. Fijo estaba en esta contemplación, sin darme cuenta de que las agujas caminaban y marcaban en los números romanos el correr de las



PARA
Reconstruir
Gastados Nervios
Miles Toman

HIERRO NUXADO

Venta Anual más de Cinco
Millones de frascos

(En las buenas Boticas
y Droguerías)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

DISTRIBUIDORES
Calle Ortiz 332.—Lima, Perú
A. Noriega del Valle S. en C.

horas del día, cuando me ví bruscamente sorprendido por el paso de una sombra a lo largo del cristal de la esfera. Sentí un estremecimiento de pies a cabeza, y aunque fué instantáneo, de un sólo momento, no pude menos que ver que en esta casa sin misterios ya para mí, siempre quedaba la impresión de algo extraordinario, de algo que me llamaba incitantemente a creer en lo misterioso, en los aparecidos, en los genios maléficos y benéficos.

Al voltear mi rostro hacia la ventana por donde debía de haber pasado el cuerpo que proyectó la sombra delante de mis pupilas, me hallé con la mirada profunda, fría, del hombre negro, de aquel sujeto que de manera tan extraña se había presentado, al agonizar de una tarde, en la sala de redacción de esta revista para invitarme a conocer el país de las brujas limeñas. Vestía como siempre, de negro; sus cabellos lacios le caían en dos bandas densas sobre la frente, dando a la expresión de los ojos una tonalidad fuerte, penetrante, de aquellas que la generalidad de las gentes acusan en los hombres malos.

—El tiempo marcha y cada paso de esa manecilla es un rato de vida menos, amigo mío —me dijo el tal.

Me acerqué a él y pude observar que nada había cambiado en su persona de la vez anterior en que tuve conversación con él. El mismo aire, la misma sonrisa fría, despiadada, como irónica, que me llamó tanto la atención. Le tendí la diestra y al estrechar la de él no pude menos que volver a sentir mi cuerpo recorrido por un penetrante escalofrío. ¡Las manos sudadas, frías, de un ahogado! ¡Qué horror! Conversamos de cosas indiferentes; pero a medida que íbamos adelantando en la charla, una idea atenaceante, fuerte, como una verdadera maldición, llegó a mi cerebro para no dejarlo hasta el momento en que escribo estas líneas, preso del mayor de los sufrimientos. ¡Ese hombre, estaba seguro, vivía en la misma casa de las de Montúfar! ¿Con cuál de ellas era?

La señorita de Montúfar vino a sacarme del horrible infierno que acababa de hacer presa en mi alma. La voz cantarina de ella me volvió a una alegre realidad y dejando a un lado las suspicacias de mi exaltada ideología y de mi fuerte sentimentalismo, no fuí más que para la bella amiga que delante de mis ojos tenía como una miniatura, como una de esas figuras que solo el dibujo de un exquisito artista del lápiz y del color puede dar a conocer. La señorita de Montúfar, toda gracia, toda hermosura, estaba en la sala con un vestido sastre, color negro, bien entallado y una roja dalia en el pecho, a manera de bandera de combate, de reto a todos los amores de la tierra.

Salimos de la casa por la puerta pequeña, por aquella que da a la desierta y triste plazuela que tiene el Cristo como símbolo, y luego de bajar por callejas estrechas, llenas de tienduchas de la peor calaña, llamando la atención: ella con su hermosura y yo con ser caballero de dama tan bien plantada, llegamos a un punto terminal de la línea del eléctrico. Subimos, tras larga espera, en un carro de primera, y conversando de lo más bien y de puntos de lo más variados, estuvimos en el centro. Un automóvil, una dirección y una carrera veloz a través de calles transitadas, primero, y de callejuelas donde

solo los perros y los gatos cantaban fuertemente sus amores, como preparatorio de la llegada a una casa pequeña, mal encarada, situada en el fondo de un solar lleno de carretas y de pacas de pasto seco.

—Aquí es.

Despedido el auto, hicimos con las mayores precauciones nuestra entrada a la casa de una embrujadora que tiene muchos crímenes en la conciencia. Los perros que llenaban los cuartuchos de depósito salieron a recibirnos con la diana de sus ladridos débiles—¡tan mal cuidados estaban los pobrecitos!— Una cara espec-

tral, de aquellas que son para infundir miedo al espanto, se dejó ver por entre la hendidura de la pared, que parecía fingir una ventana. Dos pupilas medio secas nos avizoraron fijamente, y convencida la dueña de ellas de que nada había que temer, sin duda, cerró la ventanilla y empezó a descender algo que para nosotros parecía ser una larga escalera de tablones. Sentíamos rechinar la madera de una manera -es tridente. Parecía que bajaran por ella más de cien legiones de gatos enfurruñados de celo; pero tuvimos paciencia y mientras terminaba la zafia de arreglar sus embelecios para producir en nosotros el ambiente preciso a su ciencia, nos decidimos a arreglar el plan que debíamos de seguir para que la muy ladrona se revelara íntegramente.

Sin que nos diéramos cuenta de la salida de la bruja, nos hallamos con que ésta, completamente vestida de verde gallinazo, con un palitroque en la mano y que le servía para apoyarse al caminar medio descoyuntada, estaba tras de nosotros. La pregunta que nos hizo nos cortó todo hilo de reflexión sobre el modo y forma como había llegado hasta allí sin que nos diéramos cuenta; más ahora que estoy perfectamente solo, veo que la cosa es para pensar. ¡Estas zafias tienen unos recursos vulgares, pero que en su vulgaridad tienen la fuerza que necesitan para impresionar!

—¿Qué desean ustedes?

—Hablar con usted señora, sobre un asunto de mucha importancia.

—¿Sola?—preguntó, dirigiéndose a la señorita de Montúfar.

—No, en compañía.

La vieja hizo un gesto de extrañeza. Me miró fijamente, me observó de pies a cabeza y como si no estuviera satisfecha del examen, volvió a interrogar.

—¿Es su amante?



ESTE ES EL MEJOR



PRECIO FIJO EN TODO EL PERU HACEN 8 AÑOS

20 Cts. con 10 CHICLES 10 Cts. con 4 CHICLES 5 Cts. con 2 CHICLES

No se deje engañar con otras marcas

Por mayor: Almacenes, Droguerías y Cía. ARTURO FIELD, "La Estrella"

Representantes: J. E. FERNANDEZ y Cía.—BODEGONES 322

La señorita de Montúfar se puso al rojo vivo, pero con una decisión marcada contestó:

—Sí... Es preciso que arreglemos la cuestión pronto, que la cosa urge.

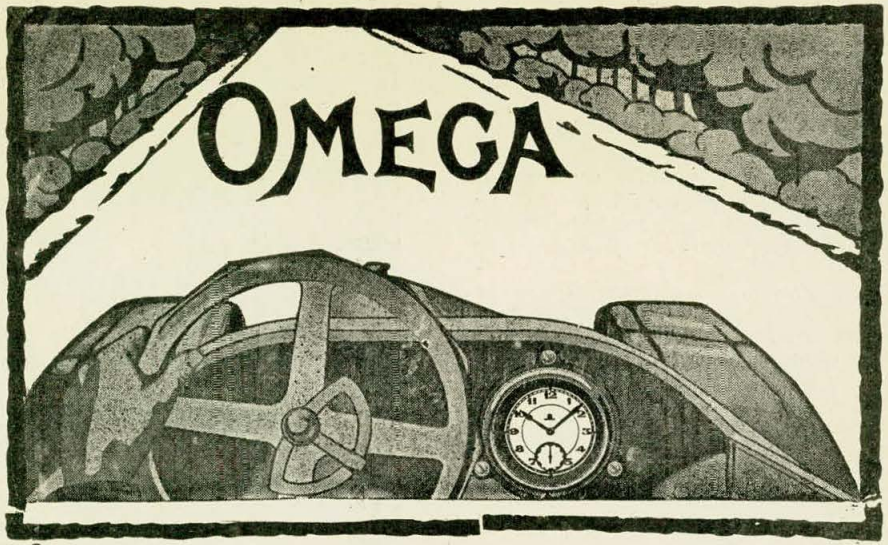
La vieja cambió por completo. Su caminar descoyuntado se fué al diablo, y en su lugar tuvo ocasión de ver caminar a una mujer de mucha zandunga, a una de esas tías que marchan llevándose de encuentro cuanto hay en el camino.

Entramos a la habitación que supuse sordida, y en su lugar me hallé en un gabinete no muy elegante, pero con comodidad y limpieza. En una alacena alcancé a divisar una serie de yerbas amontonadas y de pomos con cubiertas verdes y rojas. Sobre un gran lecho de madera había una serie de prendas de vestir unidas a muñecos que figuraban hombres y mujeres, y en un tablero de aquellos que sirven para llenar el lugar de un estante en los cuartos de los estudiantes pobres, un gran lote de figuras con las caras partidas, las manos recogidas, las piernas mutiladas, etc.

Nuestra consulta fué de lo más clara. La señorita de Montúfar dijo que estaba cansada de la vigilancia del marido, hombre celoso, terriblemente diablo, que la impedía ser feliz en los amores del corazón que había hallado. Quería, en una palabra, que élla embrujara al marido terrible para que no la interrumpiera su nuevo idilio. La bruja hizo una mueca extraña, en la que no sé que cosa reflejaría: contento o temor. Indefinible era la tal mueca.

—Bien, bien señora—respondió a la consulta.—En días pasados vino aquí una señora que como usted estaba en trance tan duro. El marido era una fiera, un hombre terrible, que había empezado a maliciar que élla se la pegaba con un muy amigo de la casa. La señora que tuvo conocimiento de esto, se decidió por consultarse conmigo, gracias a la recomendación que otra agradecida de mis servicios, lo hiciera. Vino a verme, me consultó el caso y yo, como buena mujer que soy, le entregué un bebedizo muy simple, pero de mucho efecto. Ella le dió la bebida en el almuerzo, en el desayuno o en la comida. La cosa esa no es de importancia, porque lo cierto es que se la tomó... Ahora tiene usted al hombre terrible, hecho un borreguillo. Nada de celos, nada de vigilancias. Se dedica a jugar los solitarios y deja que su mujer haga lo que en gana le vaya. Con su amante camina por todas partes y aún cuando cualquier hombre de poco aviso puede dar con que en estas relaciones hay algo más que amistad, el pobre hombre ni se da cuenta. ¡Está hecho un imbécil!

Esta vieja miserable que así hablaba y que con tanta prosopopeya balandroneaba de sus habilidades, me hizo recordar una serie de incidentes que en mi vida de ambulante había podido observar. En una casa cercana a la mía existía un matrimonio de hombres ya de edad avanzada. El hijo de ellos, sin entrañas, verdaderamente canalla, quería manejar la fortuna que no se le entregaba porque no había revelado en su vida estéril más que disposiciones para ser un gran cabriole. Cegado por su ambición no vaciló en hacer internar a sus padres como imbéciles, en agarrar la fortuna, en dilapidarla y morir tristemente, pero no sin que se supiese antes que el muy maldito había ocurrido a una bruja de éstas en busca del brebaje con que quitó inteligencia y voluntad a los autores de sus días.



EL MEJOR RELOJ ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS
LA ESMERALDA

ESPADEROS
No. 233

—Despachemos, señora,—suplicó avergonzada, humillada, la señorita de Montúfar.

La bruja se alzó sobre sus vigorosas piernas y en un santiamén hizo un preparado en rara alquimia. A lo lejos vi que ponía unas hojas de sardónica, tres o cuatro gotas de algo parecido a la brucina y unas cuantas granulaciones de un raro compuesto gris que sacaba del fondo de una botellita plateada, como para ocultar el contenido a los rayos de la luz.

—Con esto no hay temor alguno. Al principio sentirá fríos el hombre terrible. No hay que inquietarse. Los médicos dirán que se trata de un ataque de influenza; pero a poco sanará de la calentura y de los fríos, y en su lugar tendrá una extraña monomanía. ¿Cuál será ella? Es cosa que no puedo decirle; pero siempre será en contrario a la que en la actualidad tiene o a la afición que más ha despuntado dentro de su vida normal. Es ¡eficacísimo!

Pagamos la consulta. Veinte soles, que según nos dijo la vieja era poco para la libertad que mujer tan bella iba a tener al no preocuparse más de su marido, que en adelante sería un verdadero carnero, un hombre sin voluntad, un verdadero marido ideal. Nos íbamos a retirar ya; pero no sé que le dió a la señorita de Montúfar por conversar a solas con la vieja, y me alejé un poco, y en tanto que mis pupilas vagaban observando los muebles de la casa y los mil utensilios que allí estaban colocados en un orden que impresionaba por esa confusión de elementos dentro de una rara armonía, percibí el

ruido sordo de algo que se abría y se volvía a cerrar con continuidad manifiesta. Me sobresalté. Fuí hacia el sitio de donde imaginaba procedía el rumor, y como éste se hacía más persistente a medida que llegaba a la pared de la habitación, no tuve el menor inconveniente en pegar los ojos a una estrecha hendidura que daba paso a un rayo de luz eléctrica. Por ella veía una amplia sala medio subterránea, en la que se hallaban más de diez mujeres casi completamente desnudas, entregadas a una serie de trabajos. La una amasaba una especie de pequeñas galletas, pero la manera que tenía de hacer el preparado era de lo más curiosa. La maña estaba allí y de rato en rato, a medida que fumaba, sacaba una botellita pequeña y de ella vaciaba un licor rojizo, cual si fuera sangre; volvía a fuñar y volvía a sacar otra botellita y vaciaba un licor amarillento, cristalino, con un fuerte olor a amoníaco. Hechas las galletas las llevaba otra a una mesa, donde se marcaba con un sello pequeño, y luego otra las llevaba hacia una hornilla pequeña donde eran cocinadas.

No pude más. La señorita de Montúfar llegó hasta mí completamente indignada. Lo que le había sucedido no era para menos. Habiendo solicitado de la vieja le diera un elixir para hacerse amar con locura, la muy zafia le había dicho que podía proporcionarlo a condición de que verificara una operación poco honesta. La cantárida y los componentes de la mesa darían el buen resultado para lo que deseaba la señorita de Montúfar. Esta se indignó de la proposición y vino hacia mí, rogándome me diera prisa en dejar ese antro donde tantas bellaquerías e infamias se suelen cometer. Salimos rápidamente; pero al pasar delante de la puerta, mis ojos, y también los de la señorita de Montúfar, pudieron ver varios pomos de cristal grandes, que contenían, puestos en alcohol, sin duda, varios fetos... ¡Las brujerías!

Recorrimos sin decirnos una sola palabra las callejas apartadas. Ella, fuertemente apretada a mí, caminaba con cierta languidez; pero en esa manera de caminar había todo un poema, todo un mundo de vida, toda una ensoñación que a mis ojos y a mi espíritu repicaban a gloria, a gloria mayúscula, imperecedera e imponderable.

—¿Sabe para qué quería el elixir del grande amor?—me preguntó en un momento.

Sus manos apretaron las mías y en el mirar de nuestros ojos, por encima de las gracias de las brujerías, se dibujó la gorguinería sin par de su alma maravillosa y de sus ojos negros, miradores en la sombra, desafiantes del olvido.

Ladislao F. MEZA.

UNGUENTO MARAVILLOSO
TEZAL

Hace desaparecer las afecciones cutáneas, según un método por completo moderno. La piel enferma adquiere la belleza de la salud, desde la primera aplicación. Es la manera más segura de regenerar la carne enferma. Desde luego, se observa el desarrollo de una nueva piel. De venta en las droguerías y farmacias.

A. Noriega del Valle S. en C.
Ortiz No. 332.—LIMA

CRONICAS SOCIALES

Marisabidilla :

Festeja MUNDIAL, su tercer aniversario, y del regocijo participan no sólo sus inteligentes redactores y habituales colaboradores—entre estos últimos, la modesta Maruja, tan encariñada con la semanal labor de sus cartas a la ingrata Marisabidilla, obsesionada en Huacho con su amor por Jaime—sino también su gran público lector, a cuya vanguardia forman las encantadoras mujeres limeñas.

Tres años de incesante brega por complacer, de viernes en viernes, a las gentes graves con sesudos artículos de fondo; a la gente moza y pizpireta con jocundas y bien facetadas páginas de prosa y verso; a la vocinglera y muy querida chiquillería con las amenas crónicas que escribe Totó para sus amiguitas del mundo infantil; y a todos, viejos, mozos y niños, con su estupenda información gráfica, siempre al tanto del más reciente y sensacional suceso.

No importa que la próspera marcha de la Revista triture en los engranajes de su complicada maquinaria las rabietas de Andrés, sus fatigas y desvelos. Nada de esto trasciende al público que, ciertamente, paga barato el privilegio de vivir al margen de tales calamidades.

Cuando nuestro Director se empeña en algo, no ceja hasta que lo logra; y si alguien refunfuña, se cuida mucho de calzarle zapatillas a sus protestas para que Andrés no las oiga. Y con decirlo, me viene a la memoria aquella tradición de Palma, en que relata el tole-tole que, en la calle de Lezcano, se armó en los viejos tiempos de la colonia, cuando las calesas de dos empingorotados señores, disputaban la preferencia del paso. El conflicto fué llevado para su solución al propio Virrey, constituyéndose en Palacio, agrupados en dos bandos, los nobles partidarios de ambos contendores. Palma aprovecha del asunto para describir los escudos de las solariegas casas limeñas, en muy extensa relación; y al referirse al de los Aramburú, nos dice que este apellido es vasco y significa: "cabeza de ciruelo".

Anda viendo, Marisabidilla, cómo engaña la etimología de algunos apellidos

No sé yo si haya alguien que, después de foguear este número de MUNDIAL, pueda poner en duda el auge alcanzado este año por la temporada en balnearios.

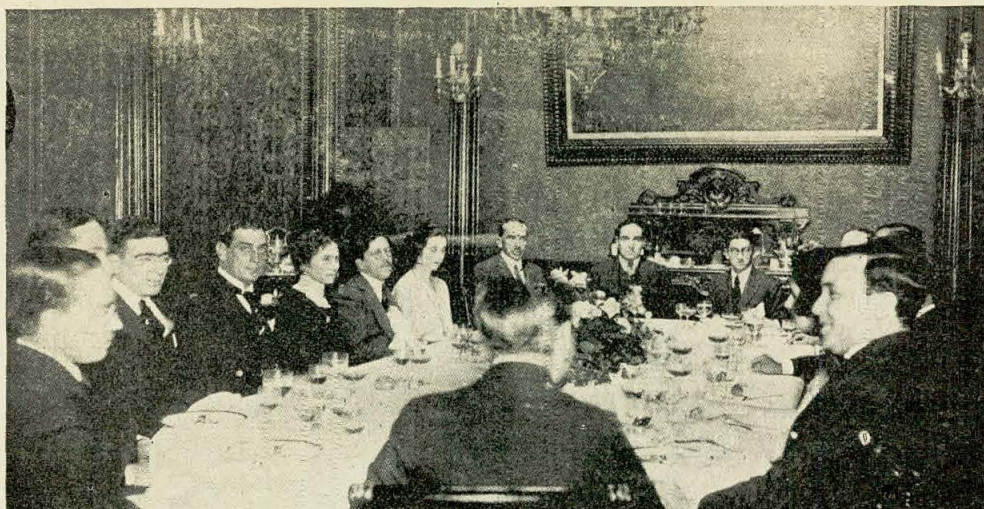
En las bellas páginas de fotograbados se observa que no ha escapado al objetivo el rostro de ninguna muchacha distinguida y que, en baños y paseos, fiestas y saraos, la profusión no tolera inventario. Estoy dispuesta a pagar un beso por cualquiera omisión que se advierta. Si es mujer el acreedor, no importa, que tengo hermano para pagar la deuda.

Pero el balneario que ha batido el record de la diversión, en infatigable actividad social, ha sido sin duda La Punta. Y es que allí los veraneantes son capaces de sacarle punta a una pelota de jebe. Son fecundos en hallar pretextos para armar jolgorio. Gastan un entusiasmo siempre en punto de consumo.

Al de la temporada que ya concluye ha contribuido, en buena parte, la feliz idea de un grupo de filarmónicos muchachos que organizaron una jazz-band para amenizar sus propias fiestas. Asociados en amigable grupo, han proporcionado generosamente música a domicilio durante largos meses y es fama que un tango, un one o un fox, instrumentado por ellos, incita al baile de manera irresistible, así fuera una roca quien los escucha. Han ganado en justicia el título de "virtuosos" tan difícil de obtener para los hombres, en cosa que no sea destreza y sentimiento musicales . . .

Esta pequeña y simpática sociedad de cuerda, viento y parche, amén de palillos, matracas, papeles de lija, silbatos y platillos, ha girado bajo una enigmática razón social: "E. T. D. V." Absoluto secreto se ha guardado sobre el significado de ella. Y ha sucedido la de siempre: la facundia criolla se ha desvivido buscando la exégesis del lema. Para algunos—los más ingratos y guasones—aquellas cuatro misteriosas letras querrán decir "el terror del vecindario". Para otros, que por pitorrearse de todo, faltan el respeto hasta a la ortografía, las letras significaban: "éstos tocan de balde".

Comida íntima ofrecida por un grupo de amigos personales a nuestro compañero Carlos Aramburú Salinas, con motivo de su próximo viaje

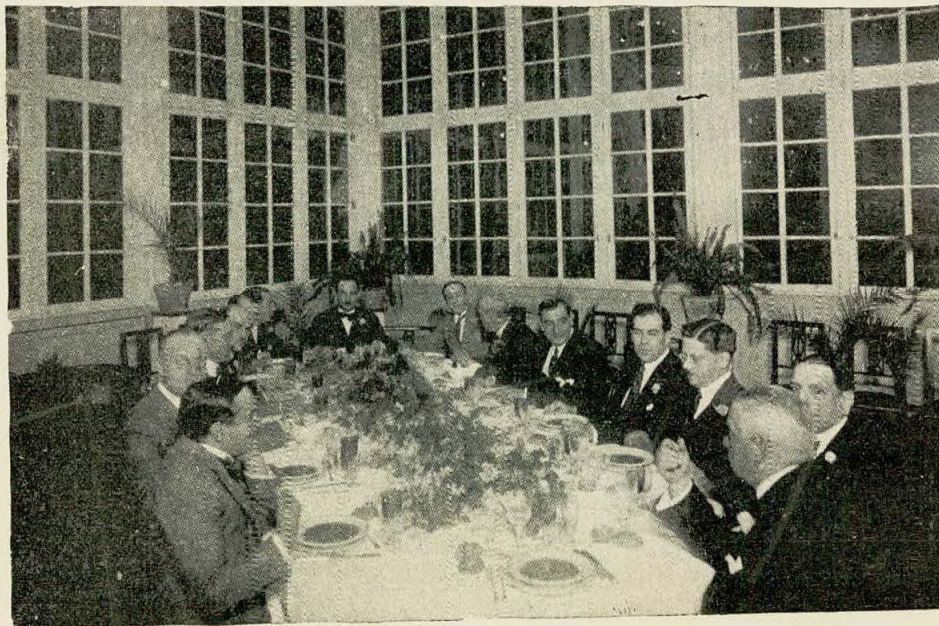


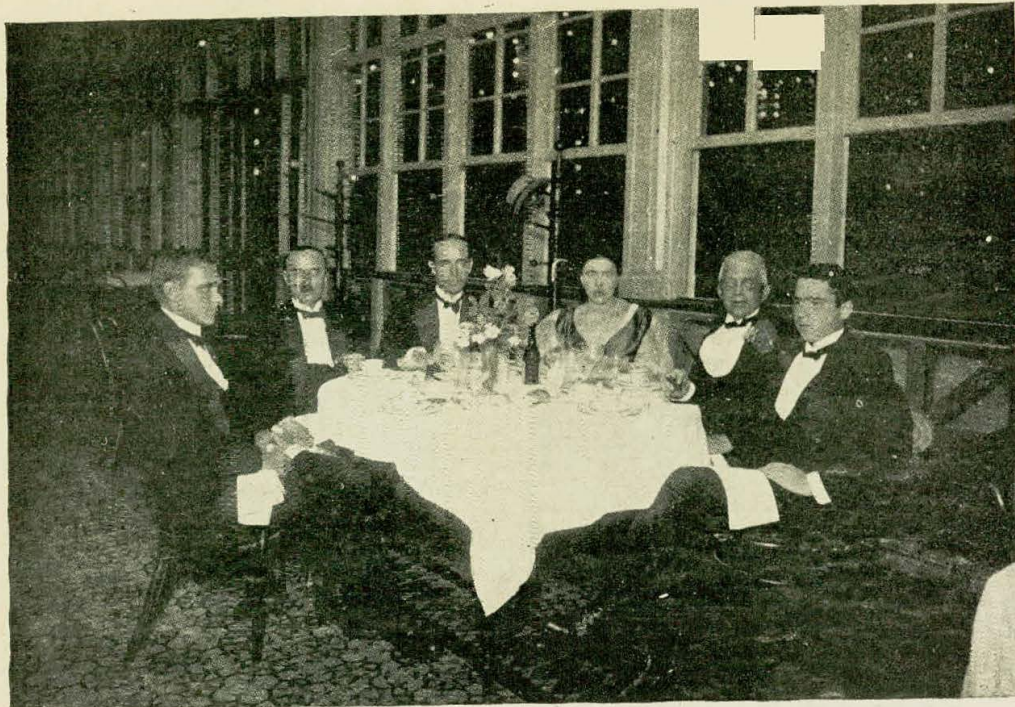
El Excmo. señor Ministro de Colombia don Fabio Lozano, vinculado a esta casa por el doble vínculo de la admiración y del afecto que le profesamos, ha querido manifestar, una vez más, su exquisita gentileza, ofreciendo a nuestros compañeros los señores Carlos Aramburú, Alejandro Belaínde y Luis Alberto Sánchez, un significativo homenaje en visperas del viaje que han de emprender, muy próximamente, a la República hermana en demanda de datos para la publicación del libro conmemorativo de la independencia sudamericana "El mundo bolivariano".

Para auspiciar mejor esta simpática manifestación, presidió la mesa la distinguidísima seño-

ra Esther Lozano de Lozano, esposa del señor Ministro de Colombia, a quien acompañaban, su bella hija política, señora Elena Simonelli de Lozano y Lozano y sus gentilísimas hijas Esther y Lucía Lozano y nuestros queridos colaboradores el secretario de la Legación Dr. Fabio Lozano y Lozano y el gallardo oficial del ejército colombiano, Teniente don Juan Lozano y Lozano.

Fueron especialmente invitados, los señores Andrés Avelino Aramburú, Director de MUNDIAL, Federico Barreto, Dr. José Gálvez, Guillermo Leguía, Ricardo Vegas García, Dr. Edgardo Rebagliati, José Chiorno, Humberto del Aguila y Federico Mould Távora.





Los altos miembros de la Casa Brandes de esta capital, ofrecieron una comida en el Zoológico en honor de Mr. William Knightley, jefe de la importante firma "Aeolian Company, Limited" de Londres, a su paso por esta capital. En la fotografía que publicamos figuran de izquierda a derecha: señores Albretch Brandes, Carlos Einfeldt, Mr. William Knightley, señora Ida L. de Einfeldt, señores Guillermo Brandes y Ernesto Munch

La cronista que, en punto a criollismo, no se cambiaría con unos anticuchos, se echó a describir también, por su cuenta, el sentido del mote. Y cuando ya desesperaba de hallarlo, una feliz oportunidad le reveló el misterio.

Fué la pasada semana, estando Maruja a igual tono de pálpitos cardíacos con un joven "pun-

estaba en su punto. Era unánime el deseo de comunicarle brillo y alegría, para corresponder a la que desparramaron a raudales los agazajados en obsequio de sus actuales anfitriones, en tantas otras veces anteriores. Había que resarcir a los simpáticos muchachos de la jazz-band sus sacrificios, cuando encaramados en el altílo de la or-

¡MUCHACHOS!

La Biblioteca de "La Novela Popular", va á publicar

DICK TURPIN

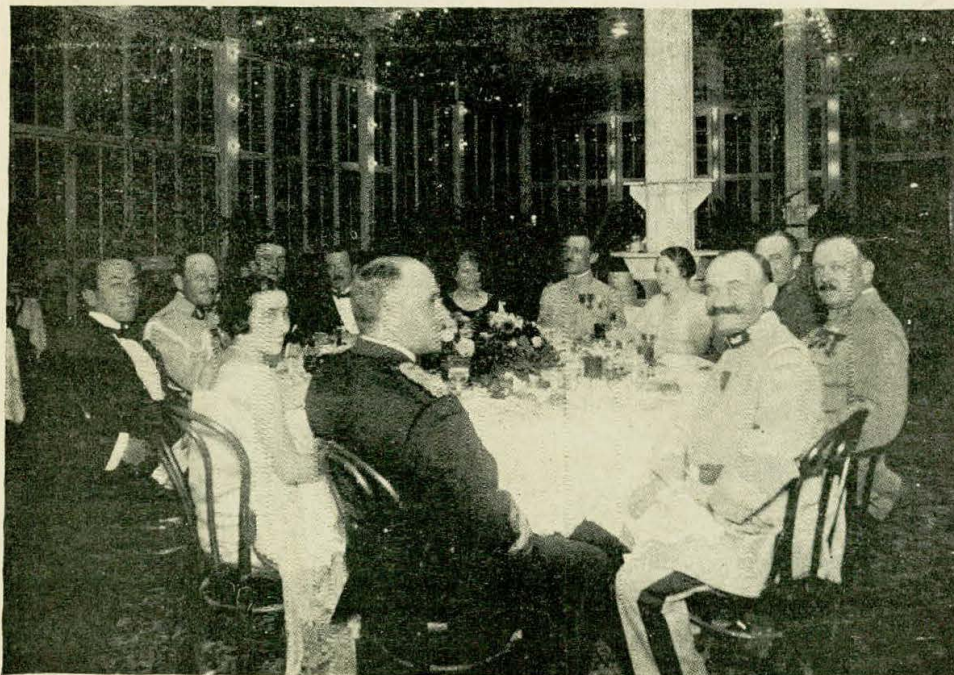
el bandido generoso

tiagudo"—que así llamo yo a tal cual punteño de mirada perforante—disfrutando de la comida con que la alta sociedad del balneario agazajaba a su amable orquestina, que pudo la muy picara indiscreta tirarle la lengua a uno de los músicos y salir así de dudas.

La espléndida fiesta, en el hotel Atahualpa,

se desgañitaban tocando para que los demás bailaran. Ahora, la noche era principalmente para ellos y, es claro, sobran piolas para los diez trompos.

Y entre las que iban sobrando estaba Maruja, agónica por danzar con cualquiera de ellos. Disparaba con la honda de sus ganas formidables



El General Pellegrin, Director General del Ejército, ofreció una comida en el Zoológico en honor de los nuevos miembros de la Misión Militar francesa, Coroneles Bourguignon y Cavalie. El ilustre general invitó a los demás miembros de la misión y a un grupo de distinguidas damas

súplicas visuales. Al fin dió en blanco. Carlitos Otero enfiló proa hacia la peticionaria, abordándola a media máquina, como barco que trata de no encallar.

—¿Un baile, Maruja?

—Encantada, Carlos, si es a cuenta de mayor cantidad. Yo soy glotona, a tal punto que detesto las medicinas sólo porque hay que tomarlas por cucharadas.

—Trataré de aumentarle la dosis.

—Gracias, Carlos, lo nombraré mi médico de cabecera.

Y nos incorporamos a la danza, olvidados del mundo y sus pompas vanas. Arropaba a mi compañero en cálidas miradas, disponiendo el terreno para la confianza. El manco, bastante más joven que yo, daba muestras evidentes de haber ya cursado el bachillerato en la carrera del flirt. Cuando creí haberlo puesto en suerte, le dije:

—Dígame, Carlos. ¿Qué significan las letras con que ustedes han rotulado su sociedad filarmónica?

—La verdad es, Maruja, que nada han significado hasta ahora. Al menos, para nosotros que hemos echado los pulmones detreándolas en los instrumentos por puro amor al prójimo. Recién hoy cogen ellas su verdadero sentido, con la fiesta que se nos ofrece. Esas letras quieran decir: "ésto tardaba de veras".

Y luego, acaso arrepentido de haber dicho lo que no deseaba, agregó:

—No me haga caso, Maruja. A veces hablo de paporrreta, distraído. ¡Cómo que no sólo soy Otero, sino también Lora!

El baile que el Casino de Chorrillos ofreció el sábado, ha correspondido ampliamente a las expectativas de sus organizadores. Logró el más halagador de los éxitos, no sólo por la selecta y numerosa concurrencia, sino por el hermoso arreglo del local y el magnífico servicio de orquesta y buffet.

Derroche de lujo y elegancia en las *toilettes* de las damas. Reparición de simpáticas pollas, tras prolongada ausencia en Europa. Y gruesas falanges de señorones y señoritos, embutidos en ceremoniosos fraques, prodigando atenciones a sus amigas, algunas de las cuales despertaban, la más descubierta de las admiraciones.

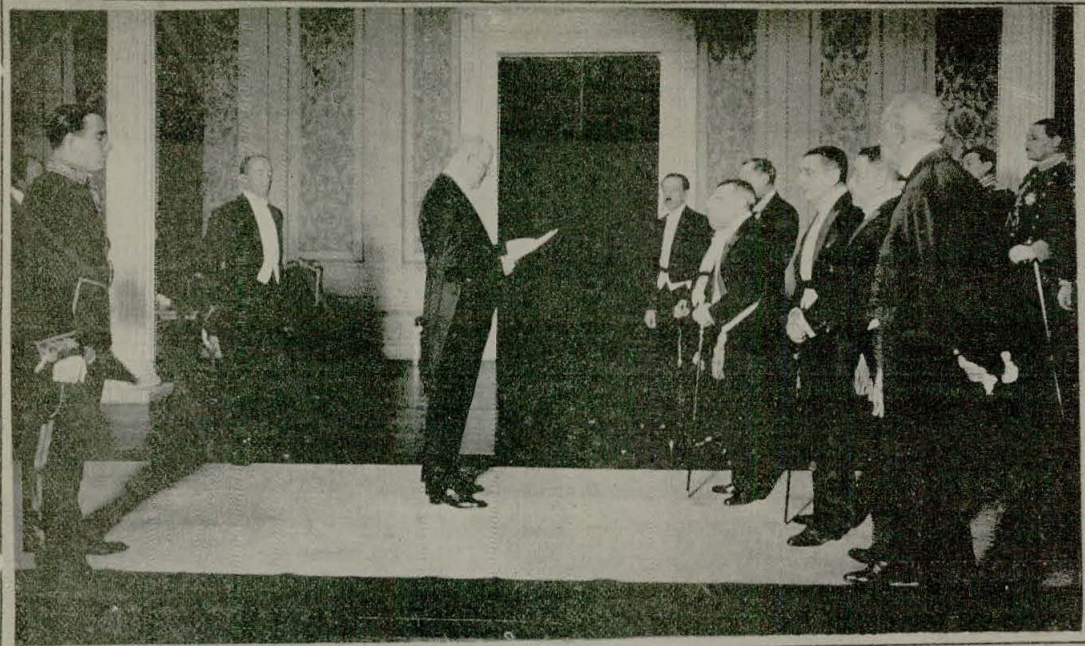
Se bailó con entusiasmo luengas horas, casi hasta topar con la del canto del gallo. Y durante los cortos descansos, la charla rodaba en torno de sensacionales rumores de próximos matrimonios.

Algo podría decirte sobre ellos, Marisabidilla. Pero es más discreto enfundar la pluma hasta que la fruta madure.

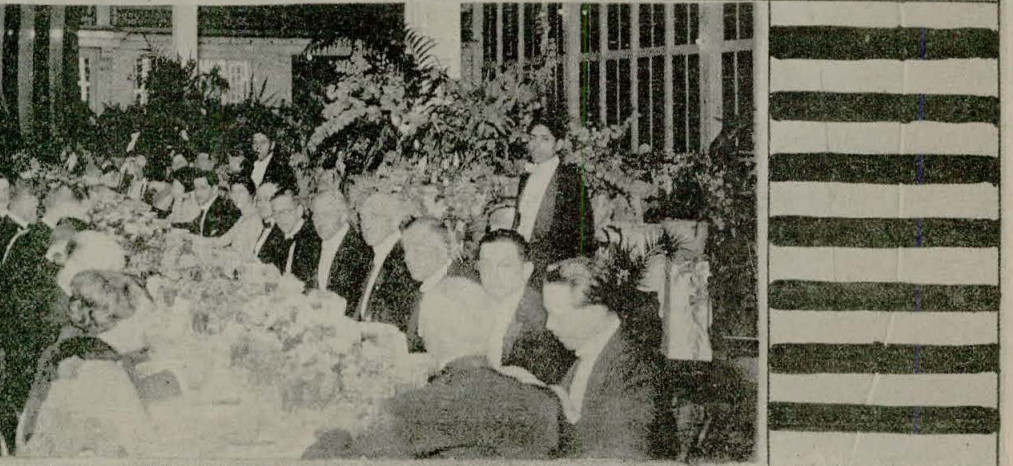
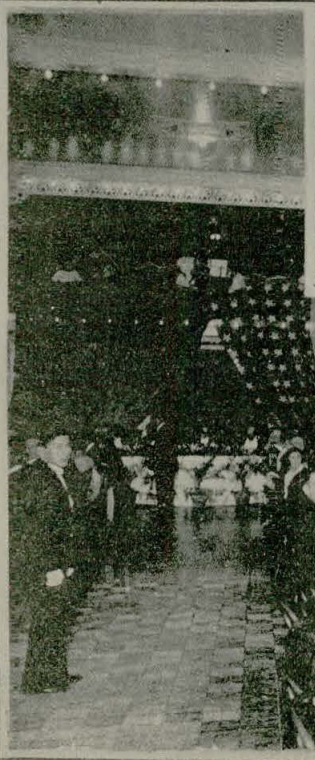
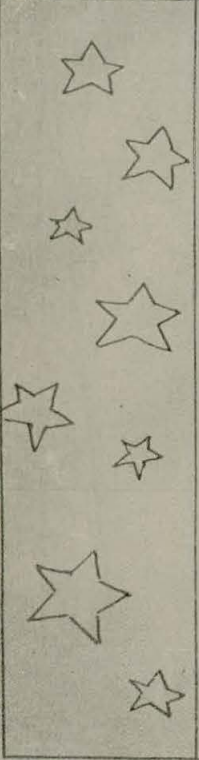
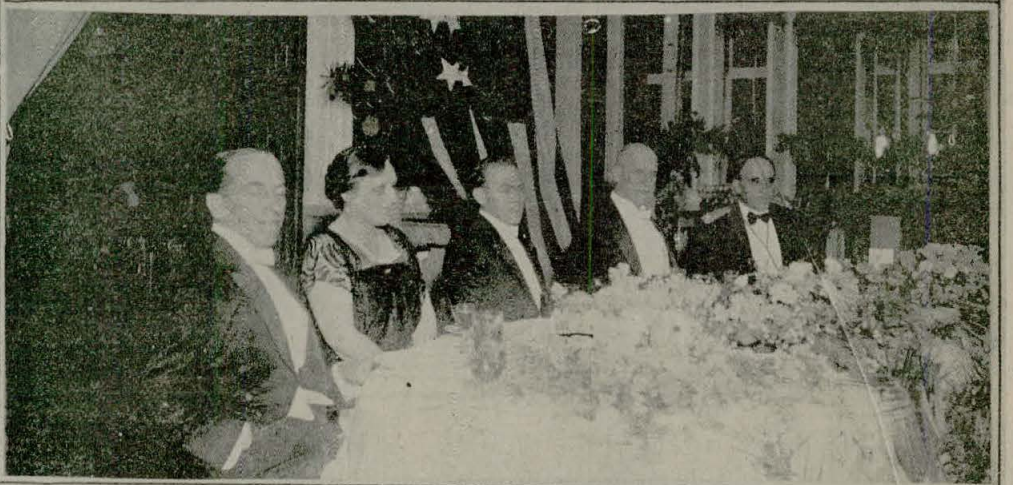
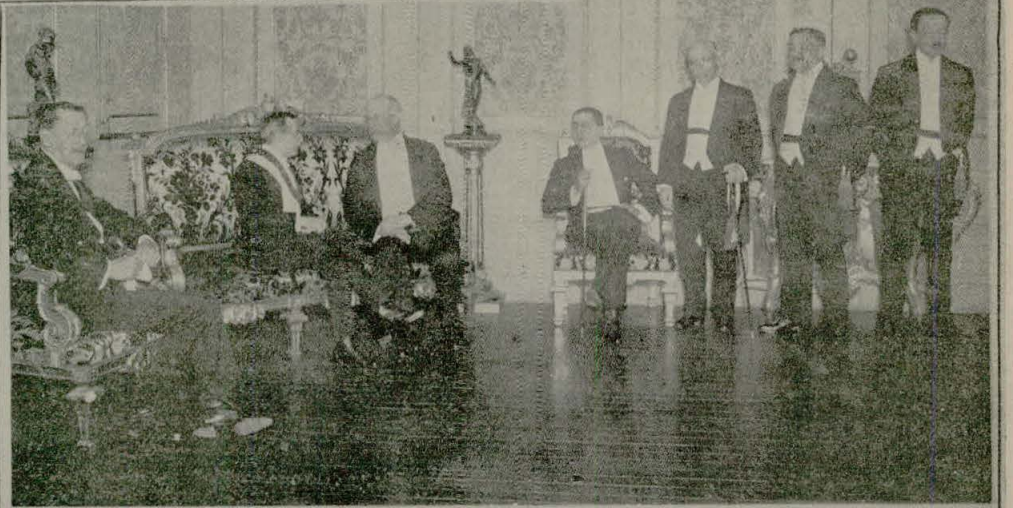
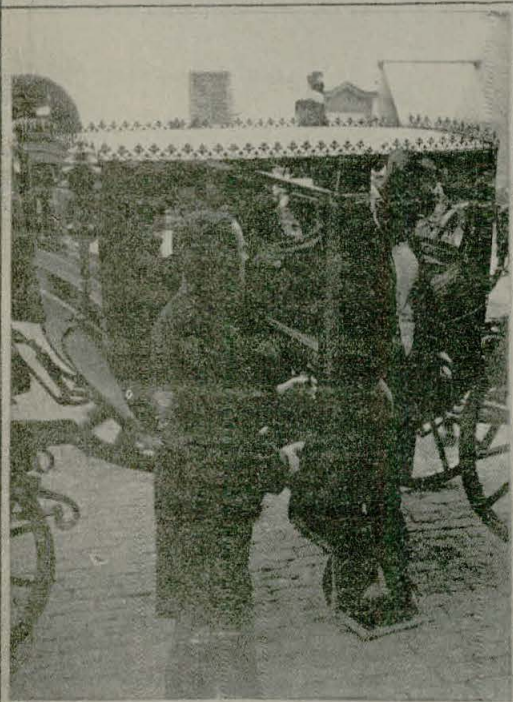
MARUJA.



Sra. MARIA R. viuda de PEREZ.—Ha dejado de existir en esta capital esta distinguida dama, ventajosamente colocada en nuestra sociedad y altamente estimada en el amplio círculo de sus relaciones. La extinta era abuela de nuestro querido amigo el señor Luis F. Brignole, a quien presentamos nuestra condolencia.



Mr. Poindexter en Lima

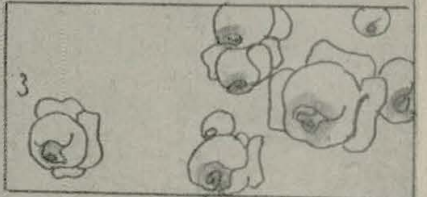
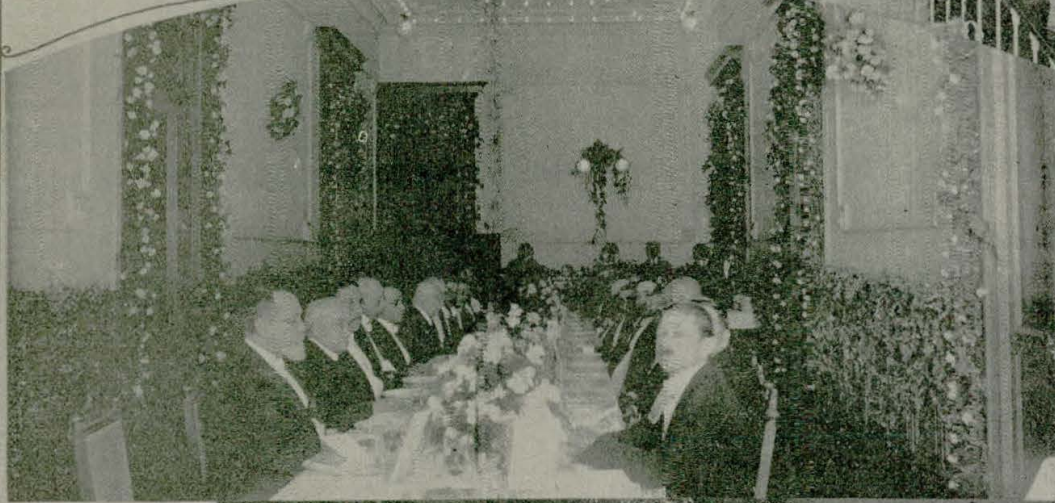


MUNDIAL ha reunido en esta página diversas fotografías referentes a la recepción oficial del nuevo embajador de los Estados Unidos en Lima, señor Poindexter y al banquete que la American Society of Perú ofreció al ilustre diplomático y a su distinguida esposa.

BANQUETES

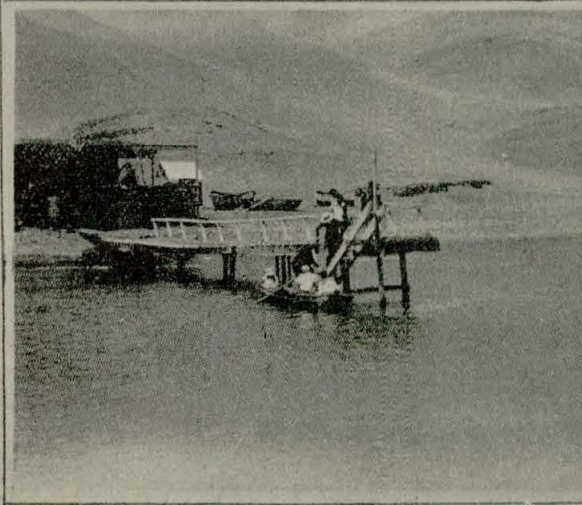
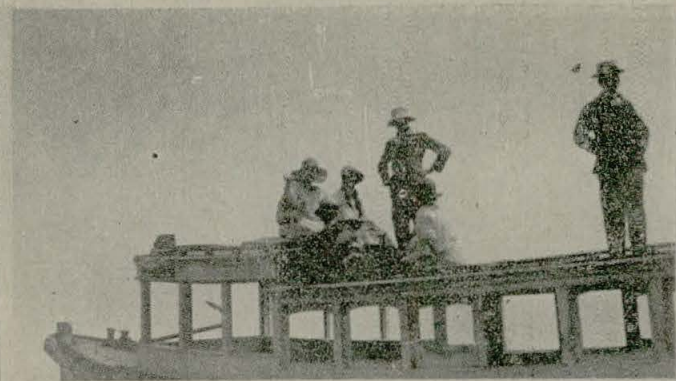


OFICIALES



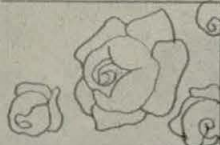
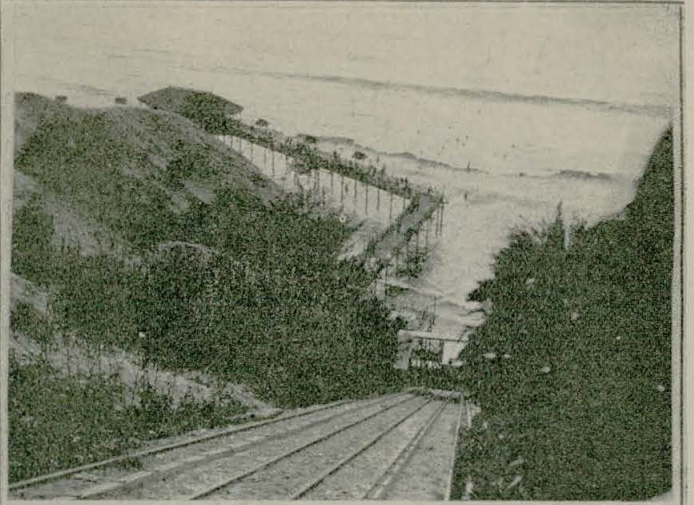
Ofrecemos en esta página algunas fotografías de los banquetes ofrecidos en el curso de la última semana a los señores Ministro de Fomento, señor Pío Max Medina, y presidente del Senado, señor Germán Luna Iglesias. El banquete al señor Ministro de Fomento fué ofrecido por un grupo numeroso y distinguido de caballeros, amigos personales suyos, como demostración de simpatía por su designación para desempeñar aquella cartera. El banquete en honor del Presidente del Senado fué organizado por sus compañeros de cámara como demostración de solidaridad y aprecio. Las dos fotografías superiores corresponden al primero de esos banquetes, y las dos inferiores, al segundo.

PASEO A SAN LORENZO



Con este número entra MUNDIAL al cuarto año de su vida. Estamos plenamente satisfechos de nuestra obra y vivamente agradecidos al público todo del Perú, que en forma tan calurosa y entusiasta nos ha apoyado en todo momento.

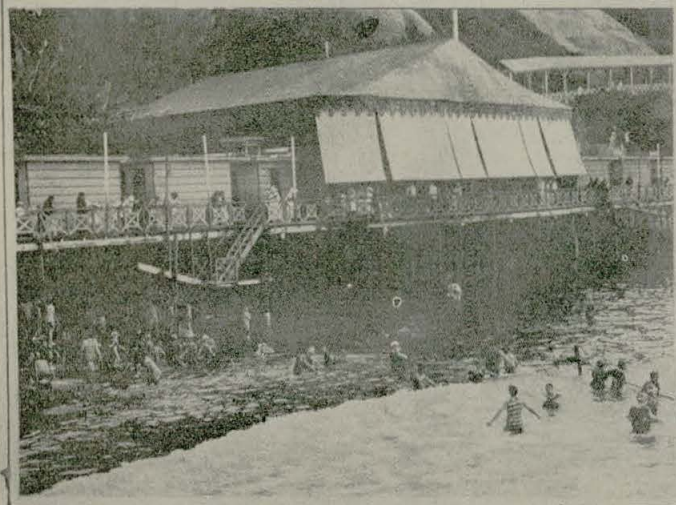
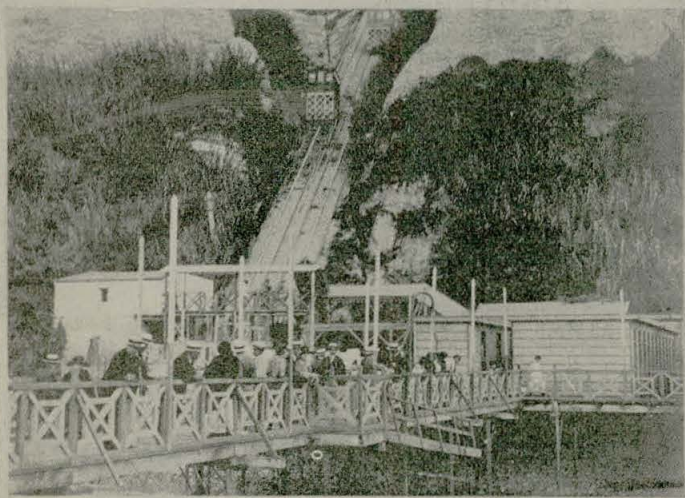
BARRANCO



Vea Ud. cualquiera Revista francesa, con la crónica gráfica de los Carnavales de Niza o Paris, los más importantes del mundo, y encontrará Ud. a lo sumo una docena de fotograbados de conjunto. MUNDIAL publicó ¡doscientas! del Carnaval en Lima

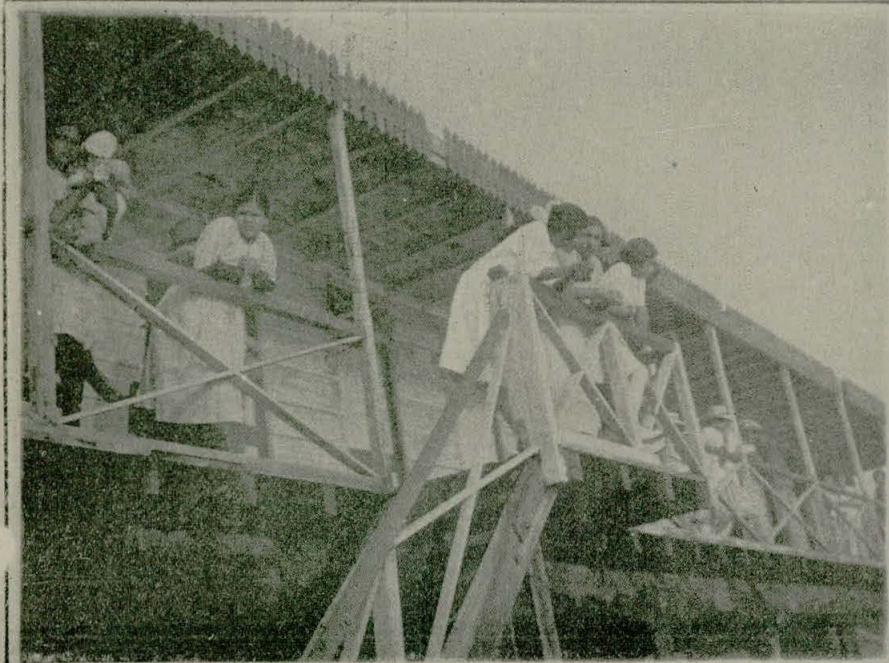
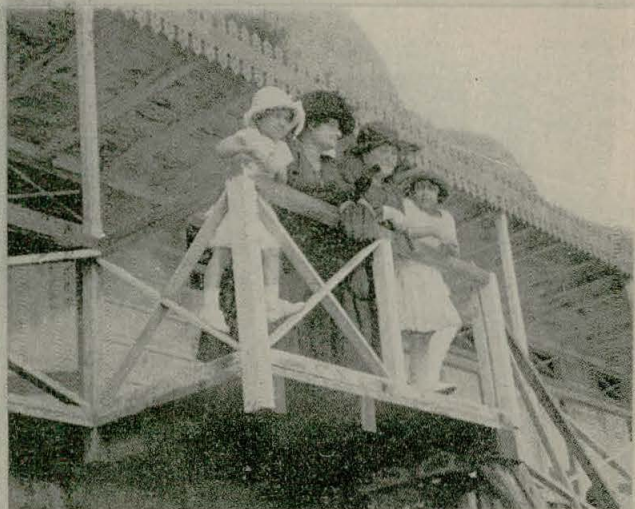


BARRANCO

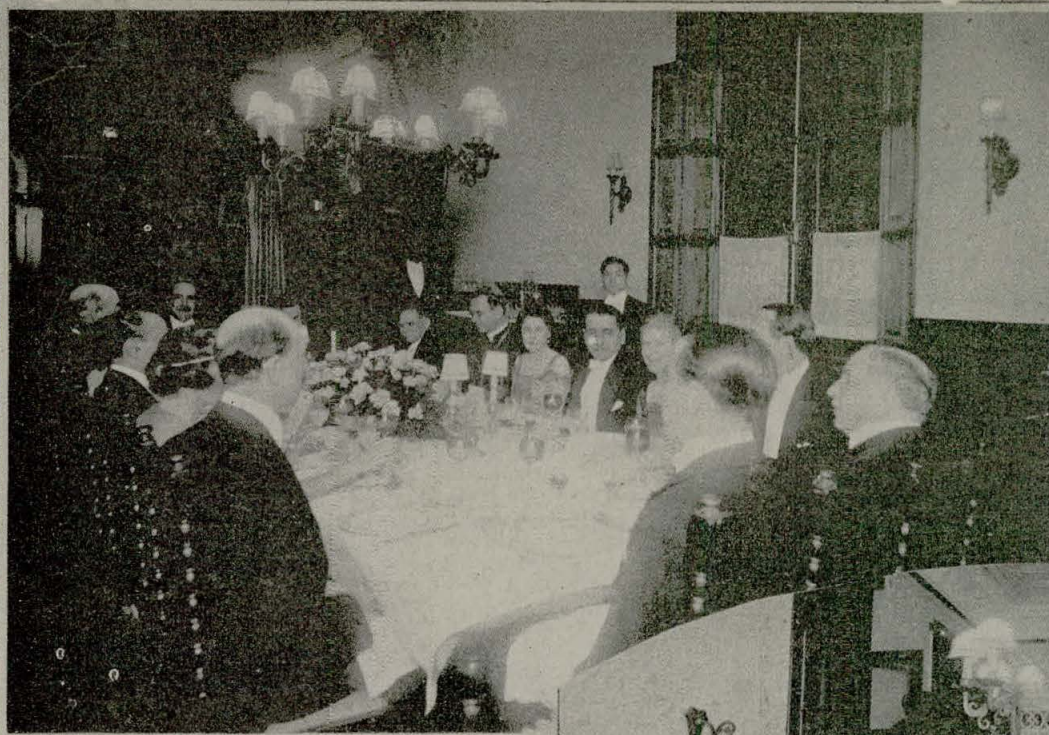


La Imprenta de "La Opinión Nacional", editora de MUNDIAL, AIRE LIBRE y LA NOVELA POPULAR, cumple este año cincuenta años de existencia; es el establecimiento gráfico de más garantía en la capital y sus modernas instalaciones le permiten ejecutar cualquier trabajo de artes gráficas.

POR LAS PLAYAS DE MODA MIRAFLORES

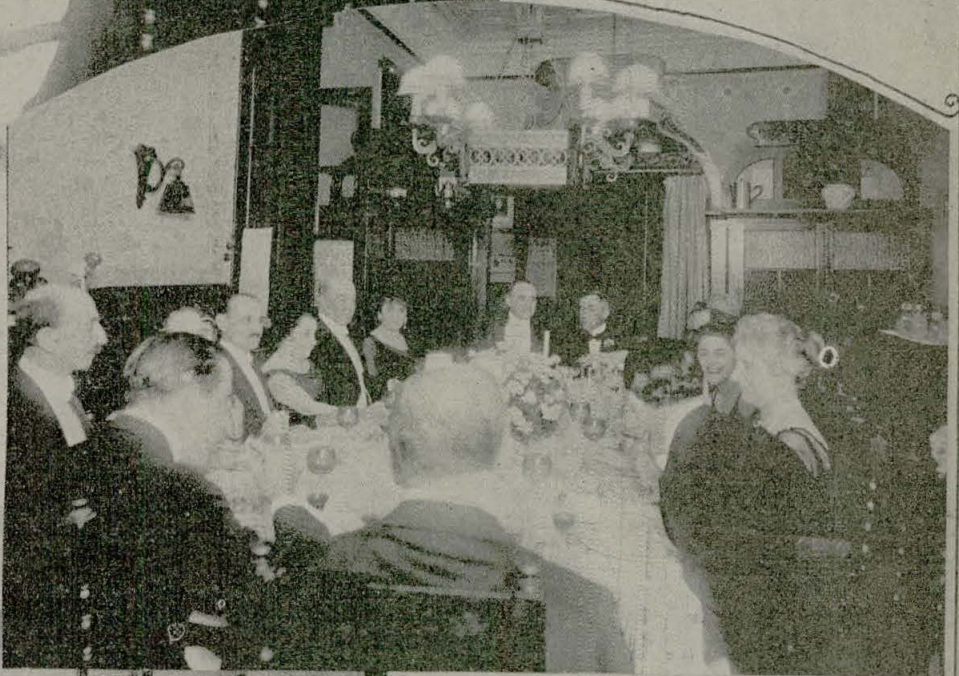


"AIRE LIBRE" es la Revista de la juventud. Nadie que sea joven y que ame la naturaleza dejará de leer esta colosal Revista de Deportes y Espectáculos, la mejor de Sud América, que ha nacido para bregar por el engrandecimiento nacional por medio del mejoramiento de la raza.



Fiesta

Diplomática



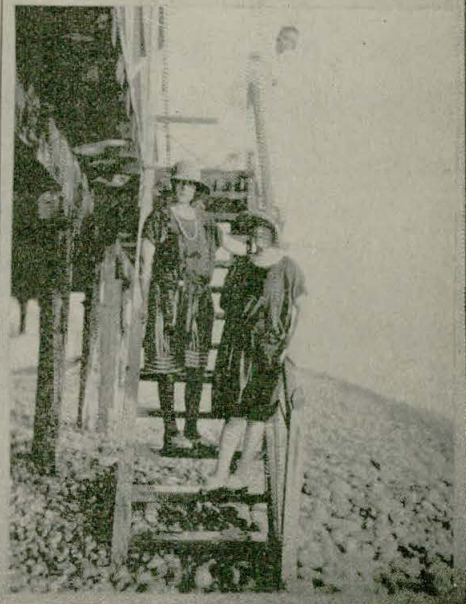
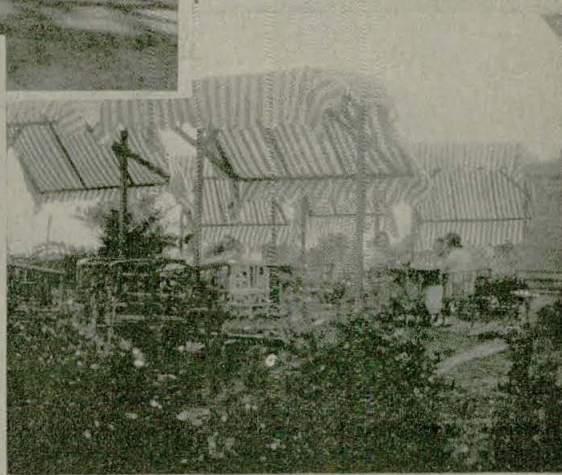
El Encargado de Negocios de Bolivia doctor don Juan Salinas Lozada ofreció el martes último un banquete en el local de la legación al Ministro de Relaciones Exteriores, doctor don Alberto Salomón. Fué aquella una fiesta suntuosa realizada por la gentileza de la esposa del distinguido diplomático, por la selectísima distinción de sus invitados y por la exquisita amabilidad del culto diplomático boliviano, que cuenta ya, no obstante el corto tiempo de su residencia en Lima, con las más hondas y sinceras simpatías en nuestra alta sociedad



MIRA



FLORES



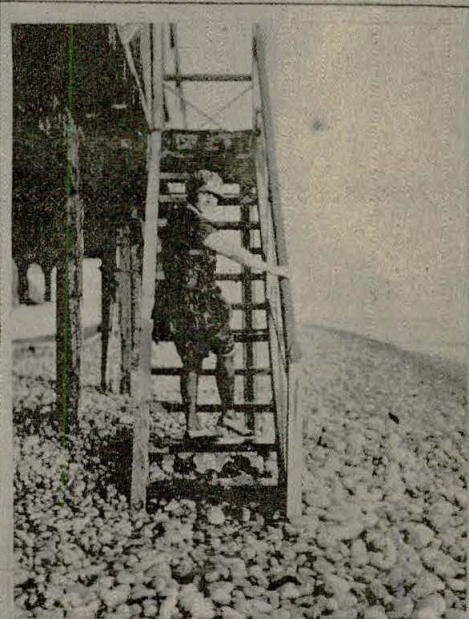
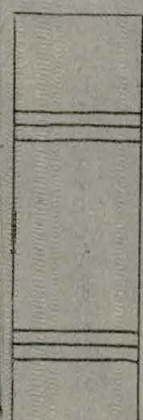
La perfección y nitidez de MUNDIAL y de AIRE LIBRE constituyen la mejor recomendación de la casa editora "LA OPINION NACIONAL" en cuyos talleres se imprimen ambas revistas. Solo una planta editora como "LA OPINION NACIONAL" puede haber realizado en el país un esfuerzo editorial semejante y está apta por lo mismo para emprender toda clase de publicaciones de la misma índole.



MIRA



FLORES



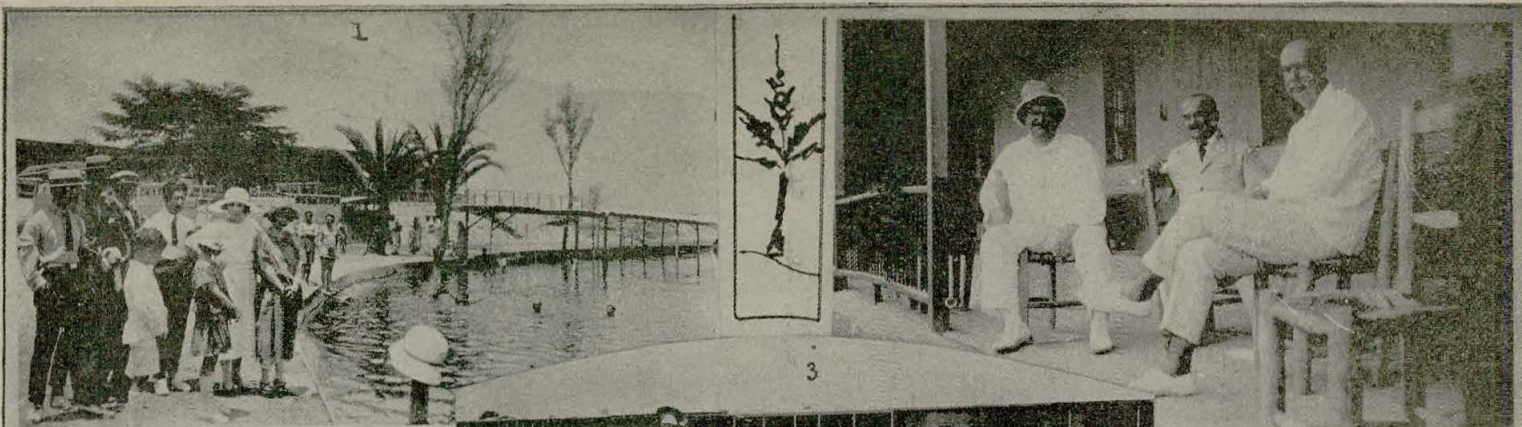
Todos tienen el deber de comprar AIRE LIBRE porque es la única revista nacional de deportes. AIRE LIBRE constituye, por su finalidad y por su perfección, la primera revista sudamericana de cultura física. AIRE LIBRE realiza la primera necesidad nacional: "¡¡Alentar una raza fuerte!!"

UNMSM CEDOC



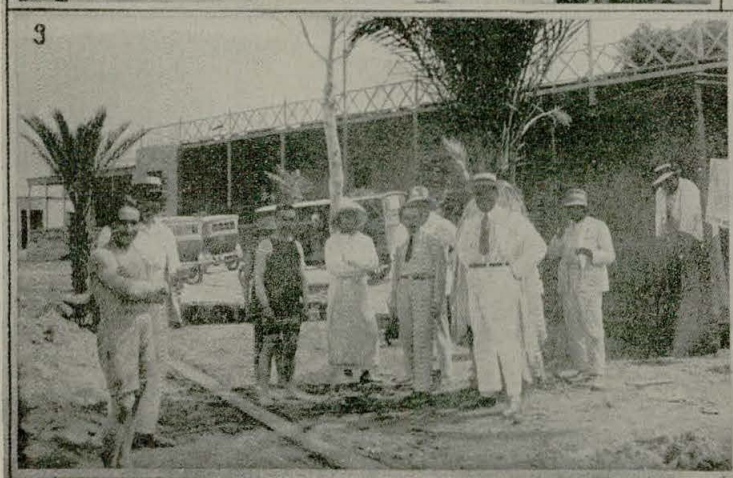
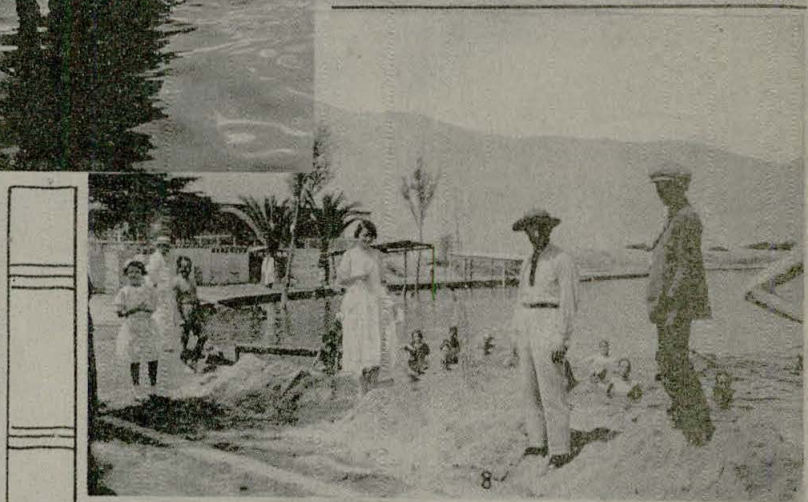
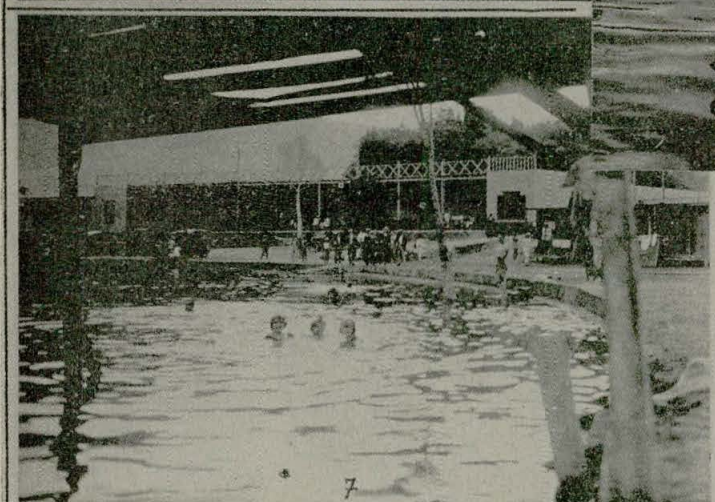
TARDES DEL HIPODROMO.—Señora Rosa La Fuente de Bellido y señorita Rosa López Aliaga.—Señores Comandante Verdy y Alberto Delboy

Las más interesantes escenas de las películas que se estrenan en el Teatro "Mundial", las publican MUNDIAL y AIRE LIBRE

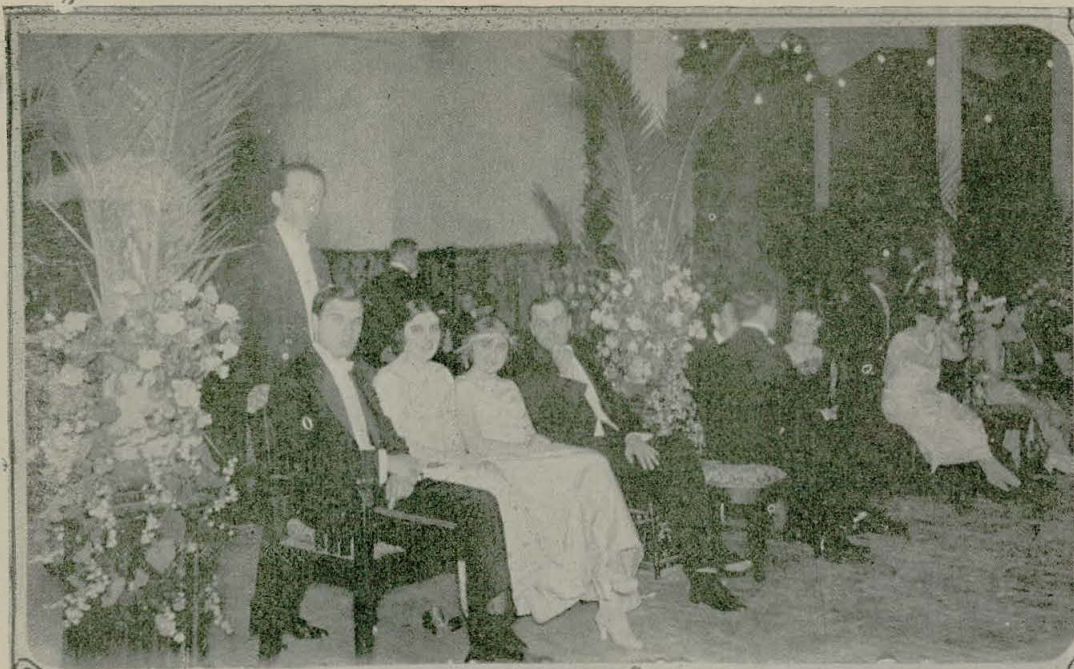


LA TEMPORADA

EN HUACACHINA



Por sus magnificas instalaciones de maquinarias y fotograbados, la casa editora de "La Opinión Nacional" es la primera del país. En sus talleres se imprimen: MUNDIAL, AIRE LIBRE y LA NOVELA POPULAR.



El Baile del Casino



Completa información gráfica del suntuoso baile ofrecido por el Casino de Chorrillos,

En tres años de existencia MUNDIAL no ha defraudado una sola vez la confianza de sus lectores. MUNDIAL ha patrocinado toda iniciativa noble, MUNDIAL ha defendido toda obra de provecho,

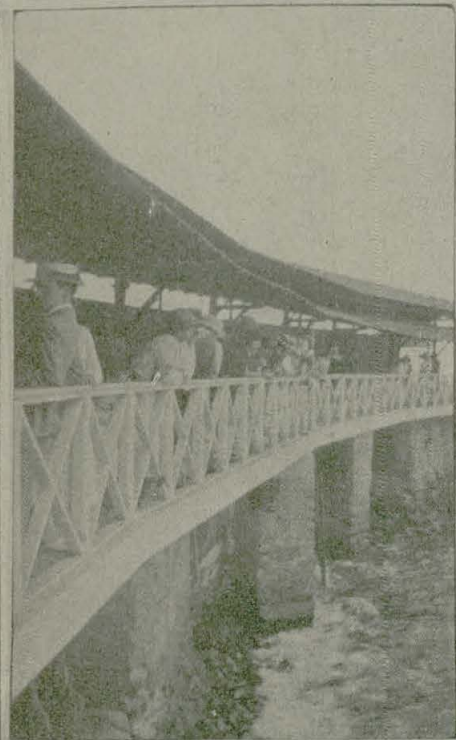
Vida Fiesta Elegante



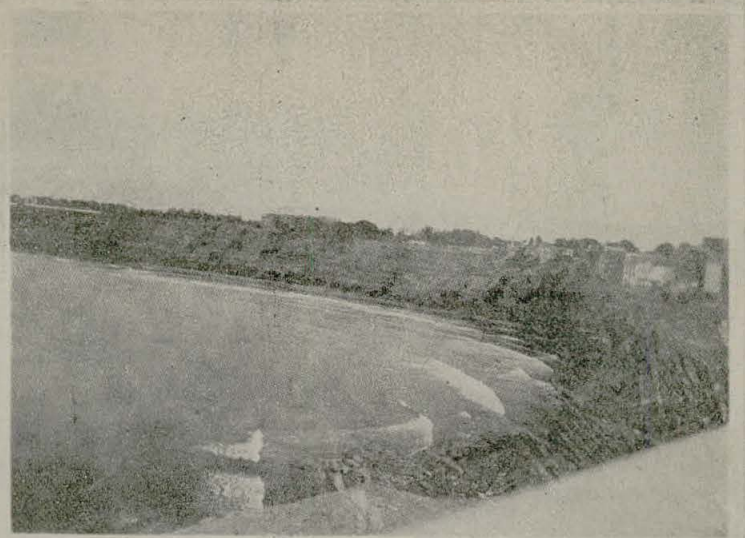
cerrando la temporada veraniega y que constituyó todo un acontecimiento social.

"La Virgen de Stambul" es la película que más interés ha despertado. AIRE LIBRE reproduce las más patéticas escenas.

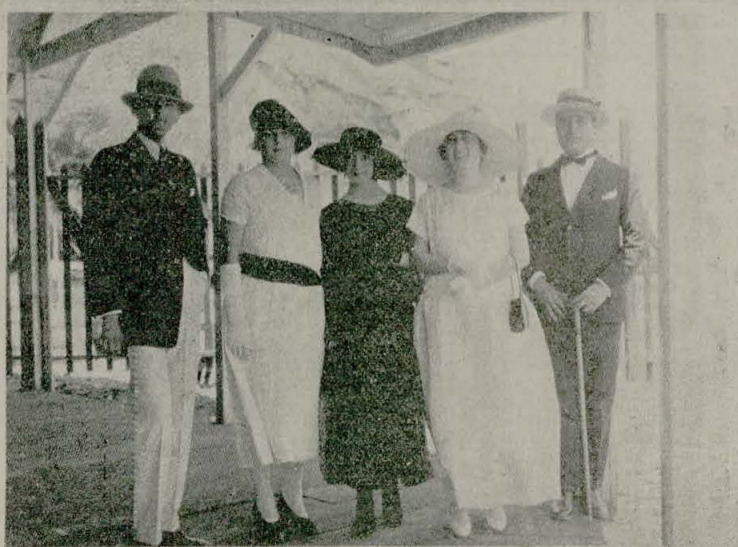
POR LAS PLAYAS DE MODA: CHORRILLOS



Verdadera honradez periodística y deseo de corresponder al público que nos favorece han hecho de MUNDIAL la primera revista ilustrada del país y una de las primeras de Sud-América.



CHORRILLOS



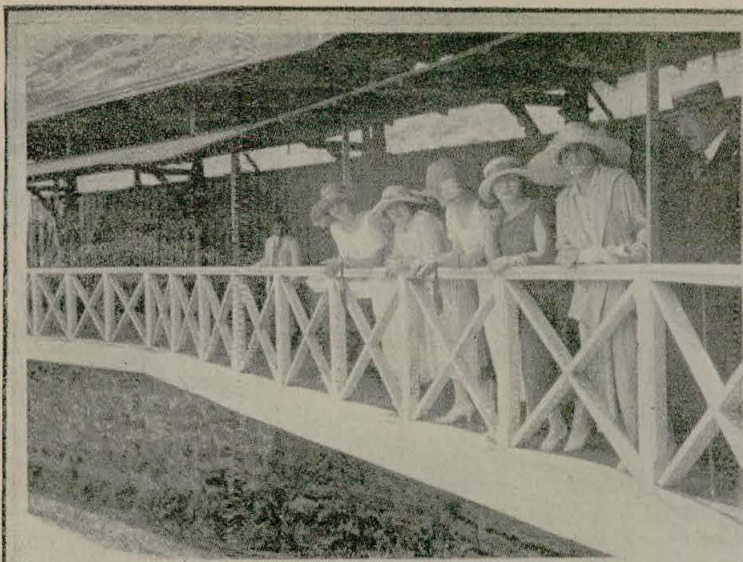
"AIRE LIBRE" es la Revista de Deportes y Espectáculos más importante de Sud América. Compárela Ud. en su presentación y en su material gráfico e informativo, con las publicaciones similares de Argentina, Chile, Brasil, etc. y sentirá Ud. el orgullo patriótico de que la Revista peruana sea infinitamente superior.



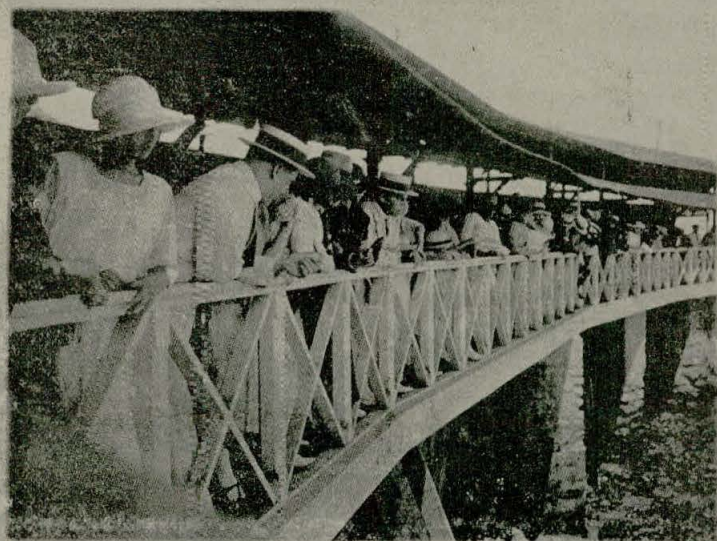
CHORRILLOS



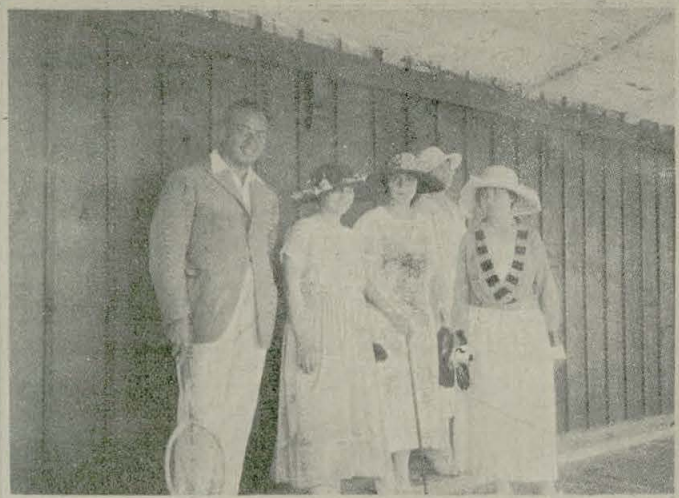
Próximamente se pasará por la pantalla del Cine "Mundial", la más bella y artística película del año: "La Virgen de Stambul", por la encantadora Priscilla Dean.



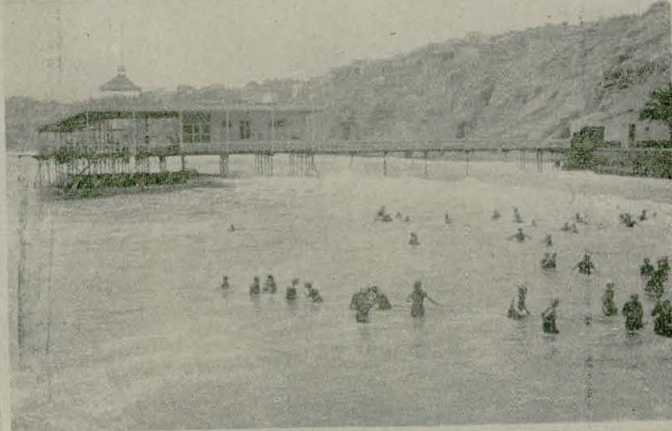
CHORRILLO



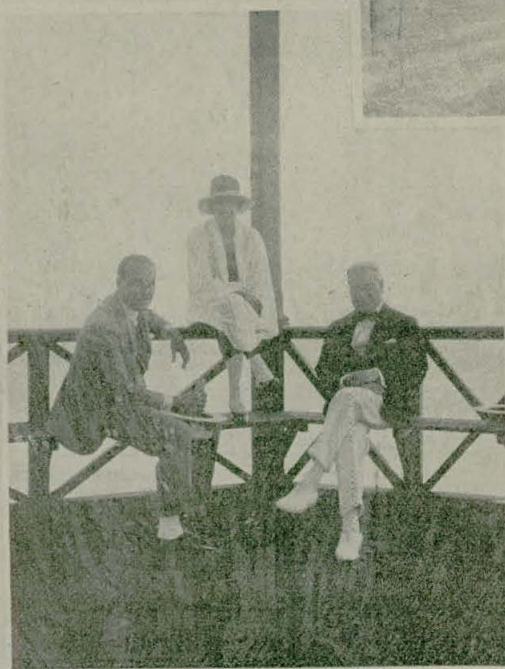
"AIRE LIBRE" es la Revista de la juventud. Nadie que sea joven y que ame la naturaleza dejará de leer esta colosal Revista de Deportes y Espectáculos, la mejor de Sud América, que ha nacido para bregar por el engrandecimiento nacional por medio del mejoramiento de la raza.



CHOR

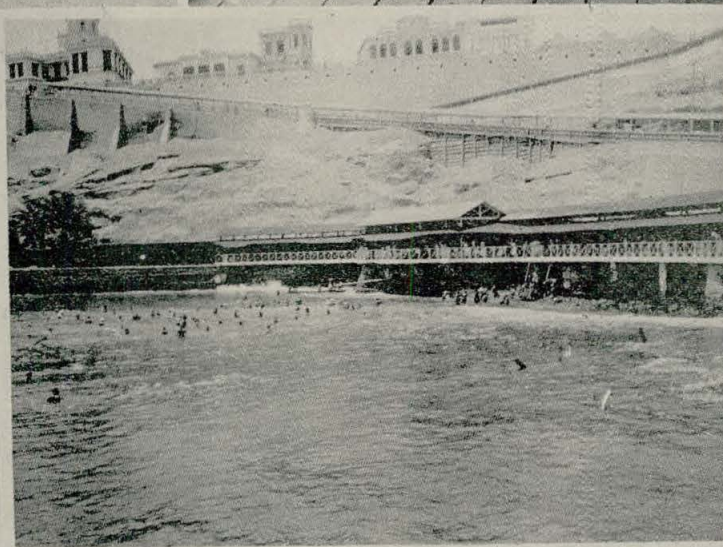


RILLOS



BIBLIOTECA DE LA NOVELA POPULAR.—Con la "Condesa de Charny", termina en la próxima semana la publicación de la tercera serie de obras de Dumas, y comenzará ¡atención! las famosas aventuras de DICK TURPIN, el bandido generoso. Una aventura en cada entrega.

UNIONISM CEDOC



CHORRILLO



Próximamente se pasará por la pantalla del Cine "Mundial", la más bella y artística película del año: "La Virgen de Stambul", por la encantadora Priscilla Dean.

UNMSM-CEDOC



Como una verdadera primicia fotográfica, ofrecemos esta preciosa visi
feos rostros de varón, nos hacen el regalo de su sonrisa y nos dicen con
del baño de mar, que pone en el esp



La tomada en los baños de Ancón. Muchas lindas caras conocidas y muchos
vella todo el placer y toda la alegría que les embarga en esa deliciosa hora
fritu la risueña música de sus olas en fiesta

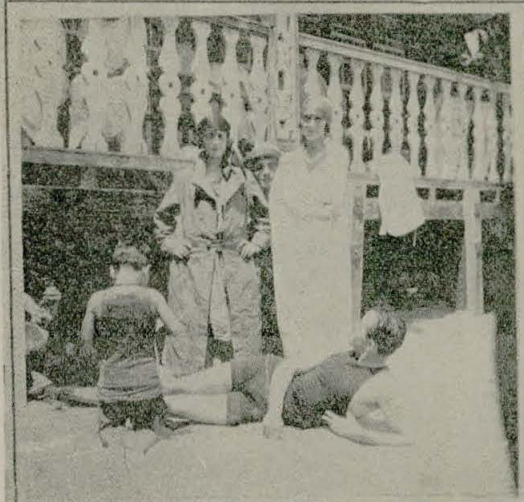
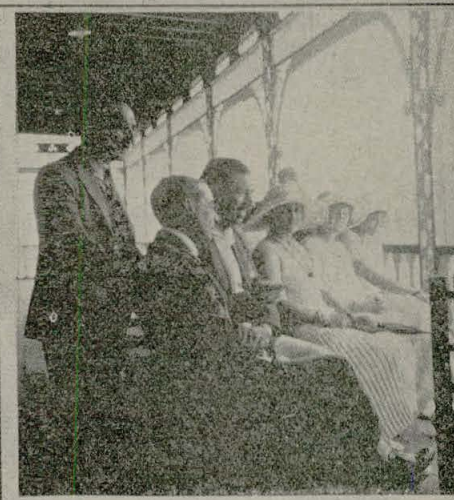
ANCON



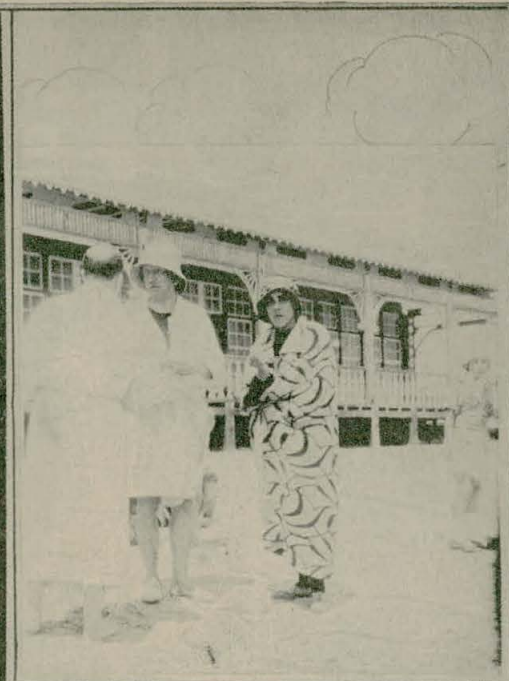
El público de Lima llena diariamente la hermosa y amplia sala del Cine "Mundial", porque el espectáculo cinematográfico que ofrece la nueva Empresa Nacional, es el más interesante y selecto de Lima. Todos los días super films y la magnífica orquesta Blanco.



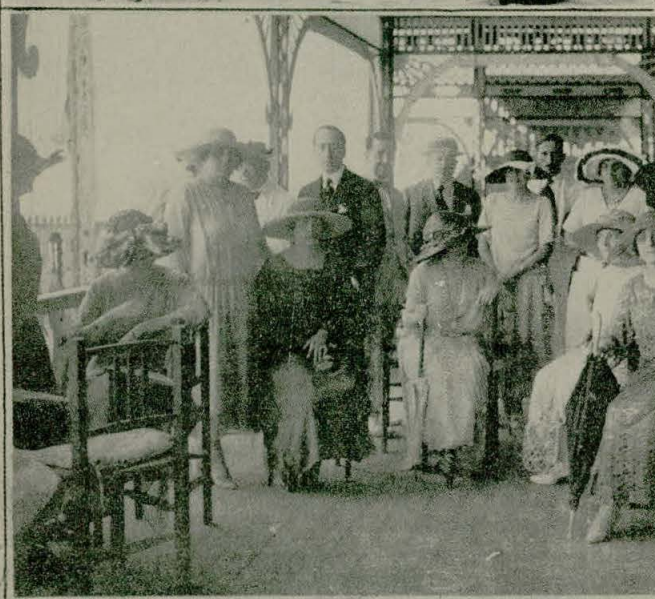
ANCON



Cada día es mayor nuestro propósito de servir al público con entusiasmo y decisión. Así lo prueba este número doble en que ofrecemos la más interesante y completa información gráfica de los principales balnearios, con una abundancia de fotografías tal que puede decirse que toda la temporada veraniega está encerrada en esta bella edición de MUNDIAL.

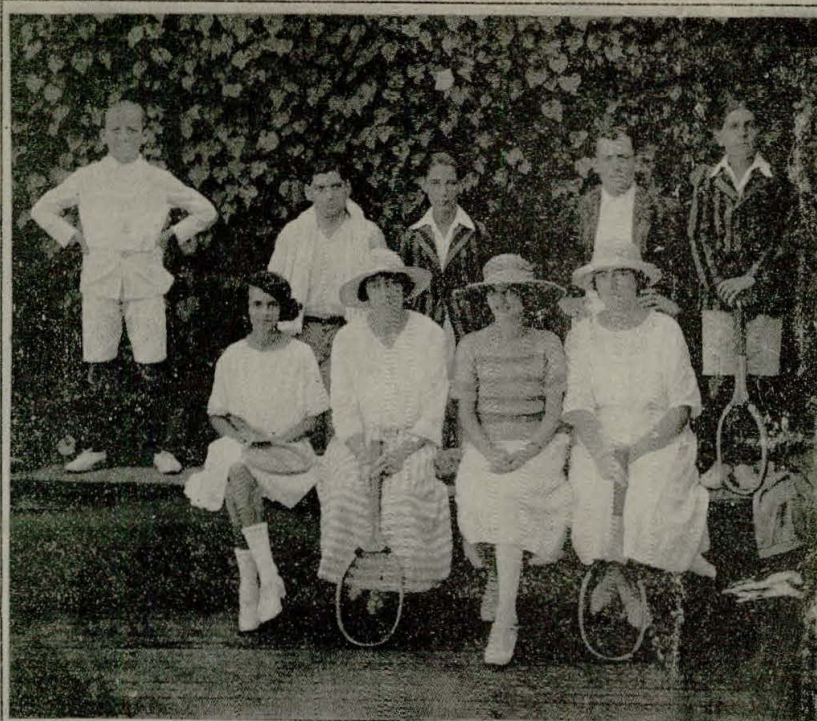


ANCÓN



Nuestros números de Carnaval, éste, y el que trae la reseña gráfica de la fiesta en la Legación Argentina representan un esfuerzo gráfico y un dispendio inmenso que ninguna revista del mundo se encuentra obligado a hacer.

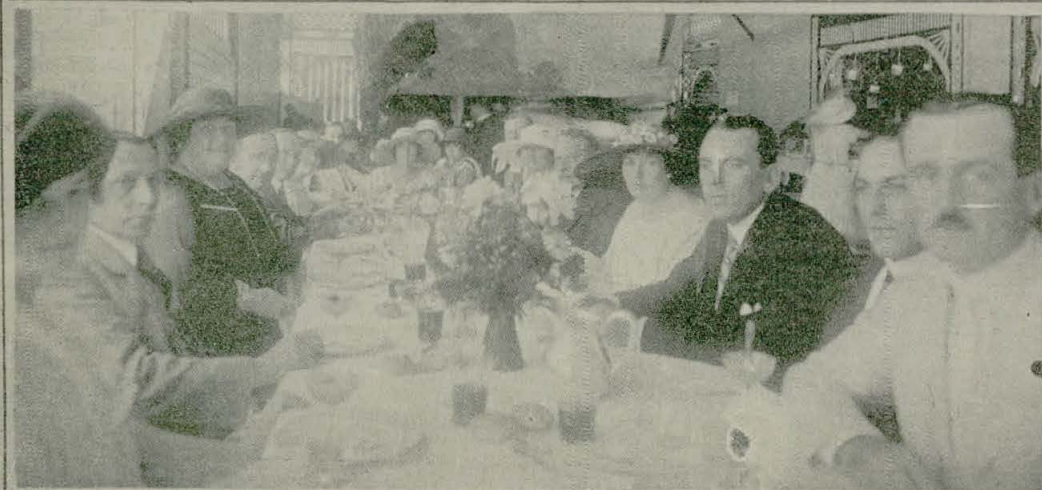
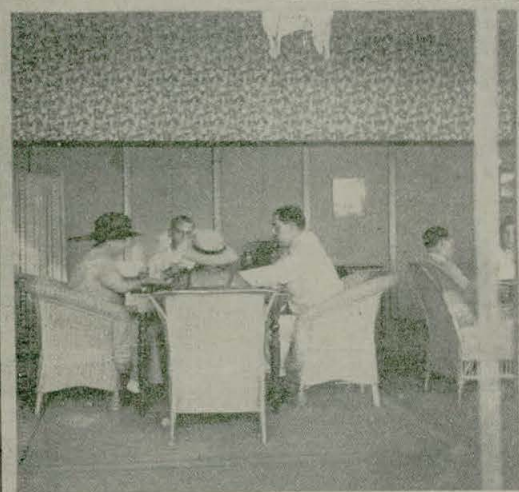
ANCON



El público de Lima llena diariamente la hermosa y amplia sala del Cine "Mundial", porque el espectáculo cinematográfico que ofrece la nueva Empresa Nacional, es el más interesante y selecto de Lima. Todos los días super films y la magnífica orquesta Blanco.



ANCON



La publicación de las "Aventuras de Dick Turpin", será un nuevo éxito de la NOVELA POPULAR. Nadie dejará de leer estas interesantísimas aventura, del más famoso y generoso de los bandoleros.

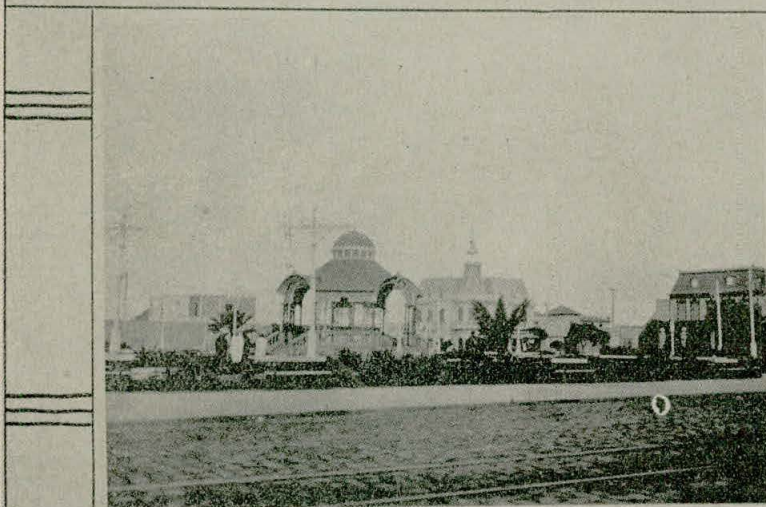
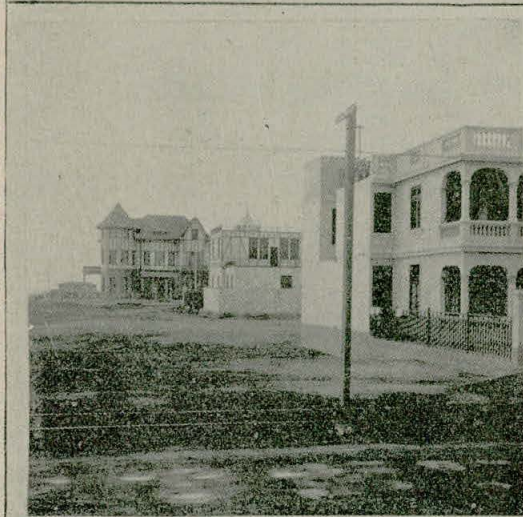
ANCÓN



LA NOVELA POPULAR, editada por "La Opinión Nacional", es la colección más sugestiva, interesante y amena de las mejores obras de la literatura mundial.



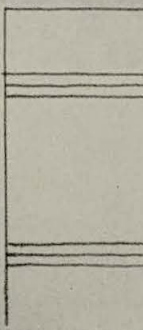
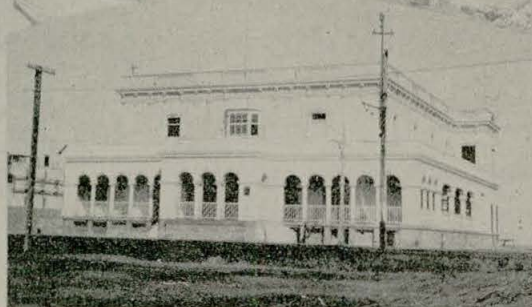
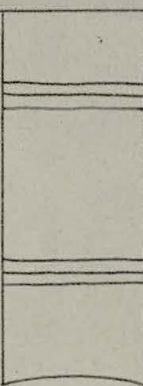
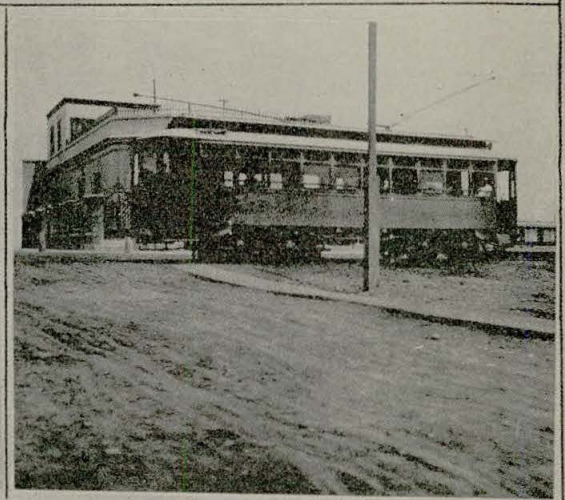
LA
PRIN-
TA



En MUNDIAL colaboran los más eminentes literatos y publicistas del Perú, todos los que en alguna forma se han destacado en las artes o en las ciencias.



LA
NOVELA
POPULAR

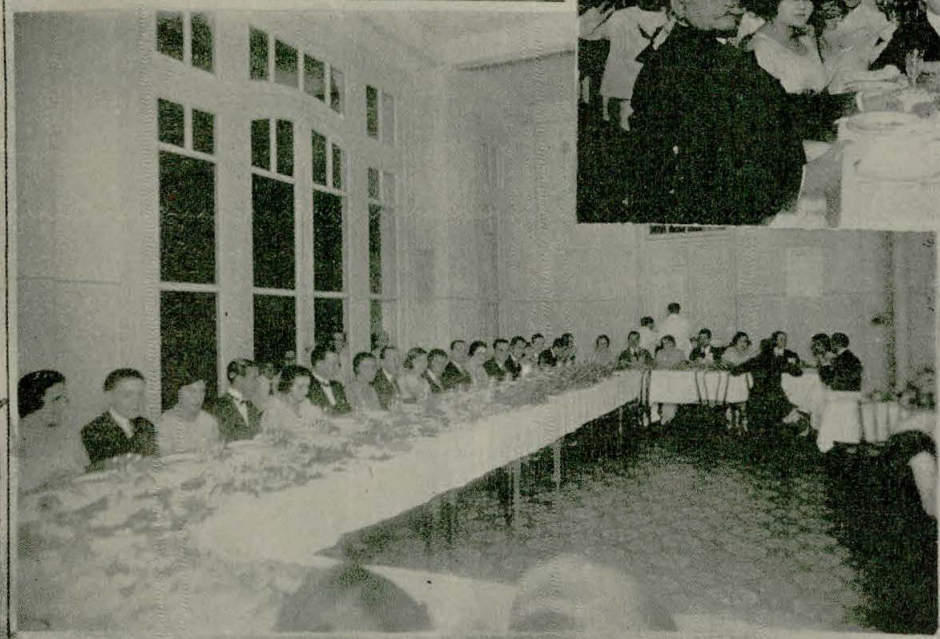
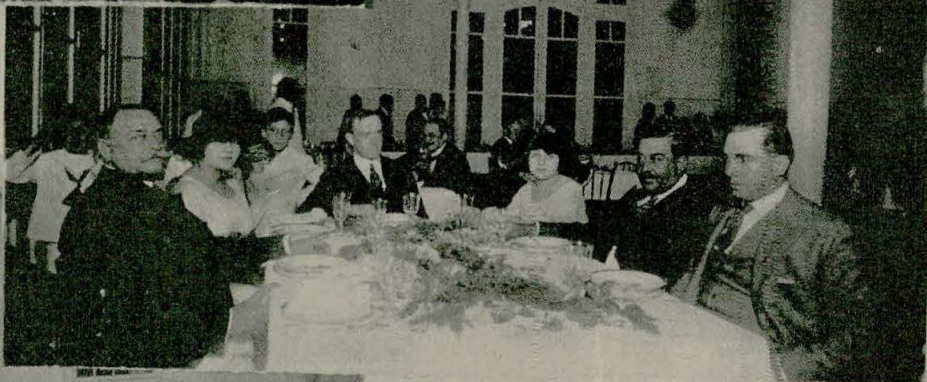


LA NOVELA POPULAR es la edición más barata que se puede encontrar: una obra de ciento sesenta páginas a gran formato, cuesta apenas cincuenta centavos.



Dinner
danzante

en el



ATAHUALPA

Gráficas del dinner-danzant realizado en el Hotel "Atahualpa" de La Punta, en honor de los distinguidos jóvenes que forman el ya famoso "Jazz Band" E. T. D. V. que tanto ha contribuido a la animación de la temporada última.



VN CHOCOLATE EN LA PUNTA



Los jóvenes de La Punta que han dado la nota culminante de la alegría en la última temporada veraniega, ofrecieron a las señoras y señoritas que con sus familias han pasado la última "saison" en ese aristocrático balneario, un chocolate en el gran Hotel "Atahualpa", chocolate que por la concurrencia que lo prestigió, y por lo espléndidamente servido que estuviera, resultó una de las más animadas y simpáticas fiestas sociales habidas últimamente. Por supuesto que los incansables de la logia "E. T. V. D." prestaron su original concurso para el mejor éxito de esta "soirée"



Fiestas sociales

1



2



3

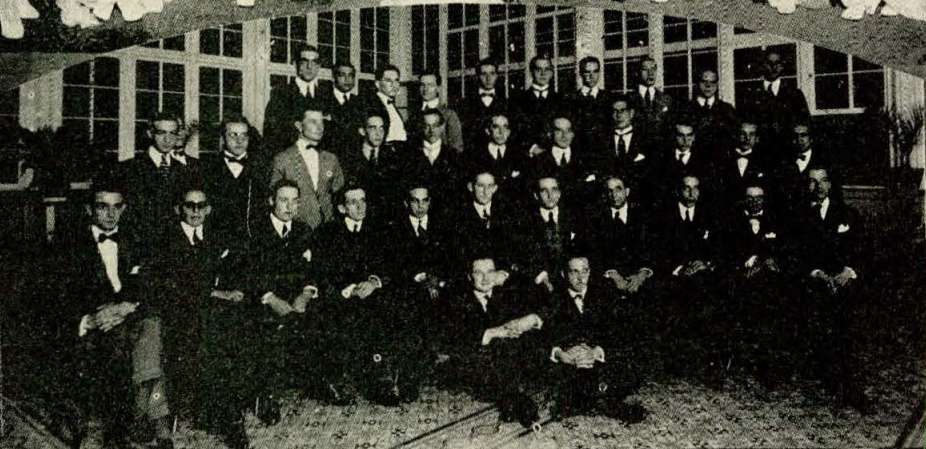
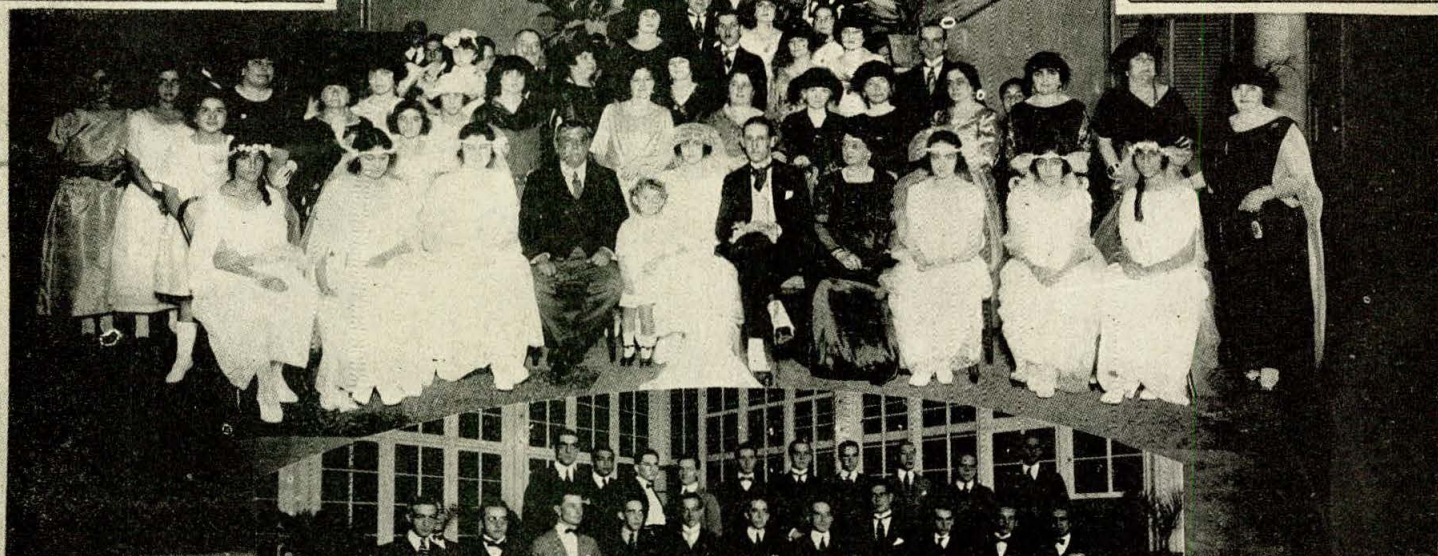


11

(1) Suntuoso banquete ofrecido por el distinguido caballero arequipeño, señor Alfredo Forja a un selecto grupo de damas y caballeros, retornando las atenciones de que ha sido objeto durante su corta permanencia en Lima (2) Fiesta realizada en el Hotel Maury, con ocasión del bautizo de la niñita Lilia Mercedes Forfán (3) Recepción ofrecida por el señor Aristides Vizcarra, en celebración de su cumpleaños (4 y 5) Sorpresa a la señorita Nena González Williams, con motivo de su próximo viaje

Filice
Carbone

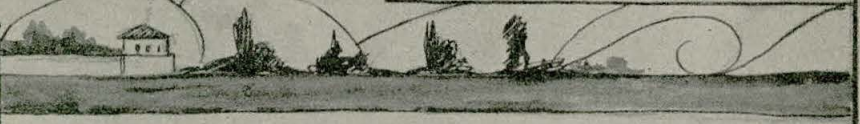
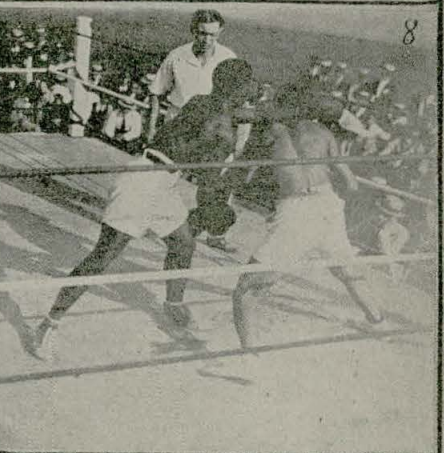
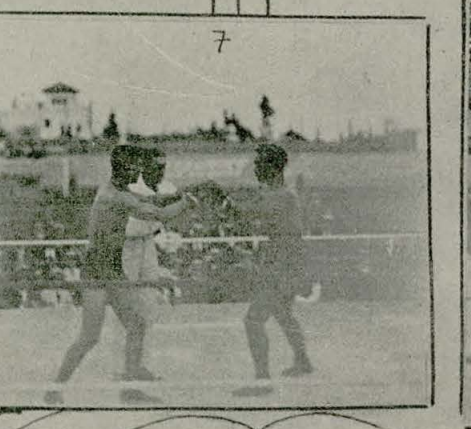
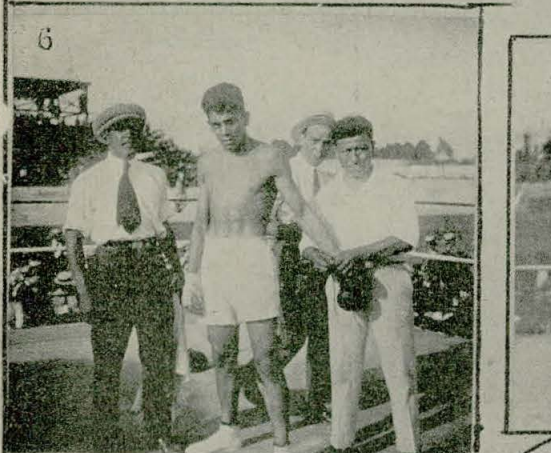
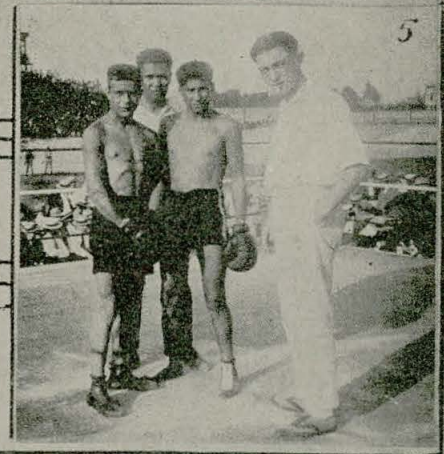
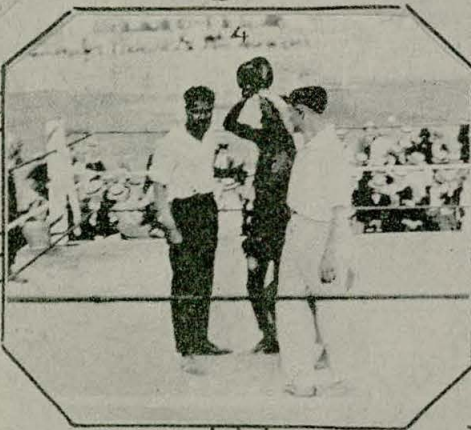
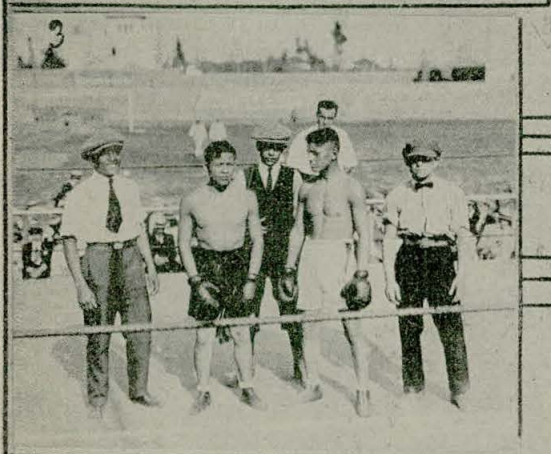
Fernandez
Concha



En un ambiente distinguido se realizó el domingo último el matrimonio del señor Juan Carbone con la señorita María Teresa Fernández Concha. Las fotografías reunidas en ésta página dan idea del esplendor de la boda. En la fotografía central figura una fotografía del banquete con que un grupo de amigos personales obsequió al señor Juan Carbone, despidiéndolo de la vida de soltero.



DEPORTES



La vida activa de los deportes en la localidad es cada vez más creciente, pronto a finalizar la temporada calurosa los amantes del sport se muestran activos en cada una de sus aficiones. En esta página hemos reunido algunas fotografías referentes a esa actividad. 1 Novena del Club japonés Uru-

ma 2 Novena del Eagles, ambas concursan en el Campeonato Espinosa. 3 Contreras y Zorrilla, contendores de un match preliminar. 4 Briceno al ser proclamado vencedor. 5 Jiménez y Briceno antes de su match. 6 Valcárcel el vencedor de Asín. 7 Huerta y Mansilla al iniciar la gran pelea de fondo. 8 Asín comete un foul. Estos matchs se rea-

lizaron en el Círculo Sportivo Italiano. 9 Grupo de tiradores concursantes al premio "Cervecería Nacional del Callao". 10 En pleno foguero. 11 Destrozados causados por el público de segunda, en el espectáculo boxerial del domingo, ante la indiferencia policial.

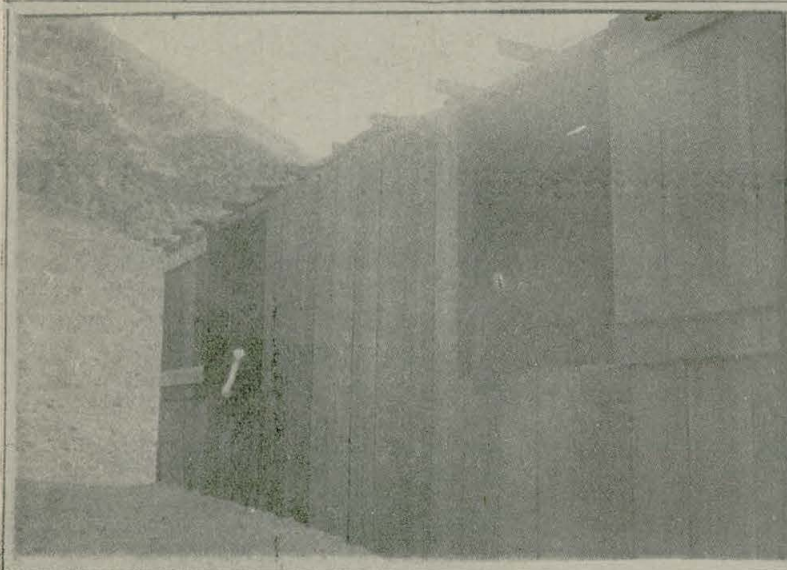


“AIRE LIBRE” es la Revista de Deportes y Espectáculos más importante de Sud América. Compárela Ud. en su presentación y en su material gráfico e informativo, con las publicaciones similares de Argentina, Chile, Brasil, etc., y sentirá Ud. el orgullo patriótico de que la Revista peruana sea infinitamente superior.

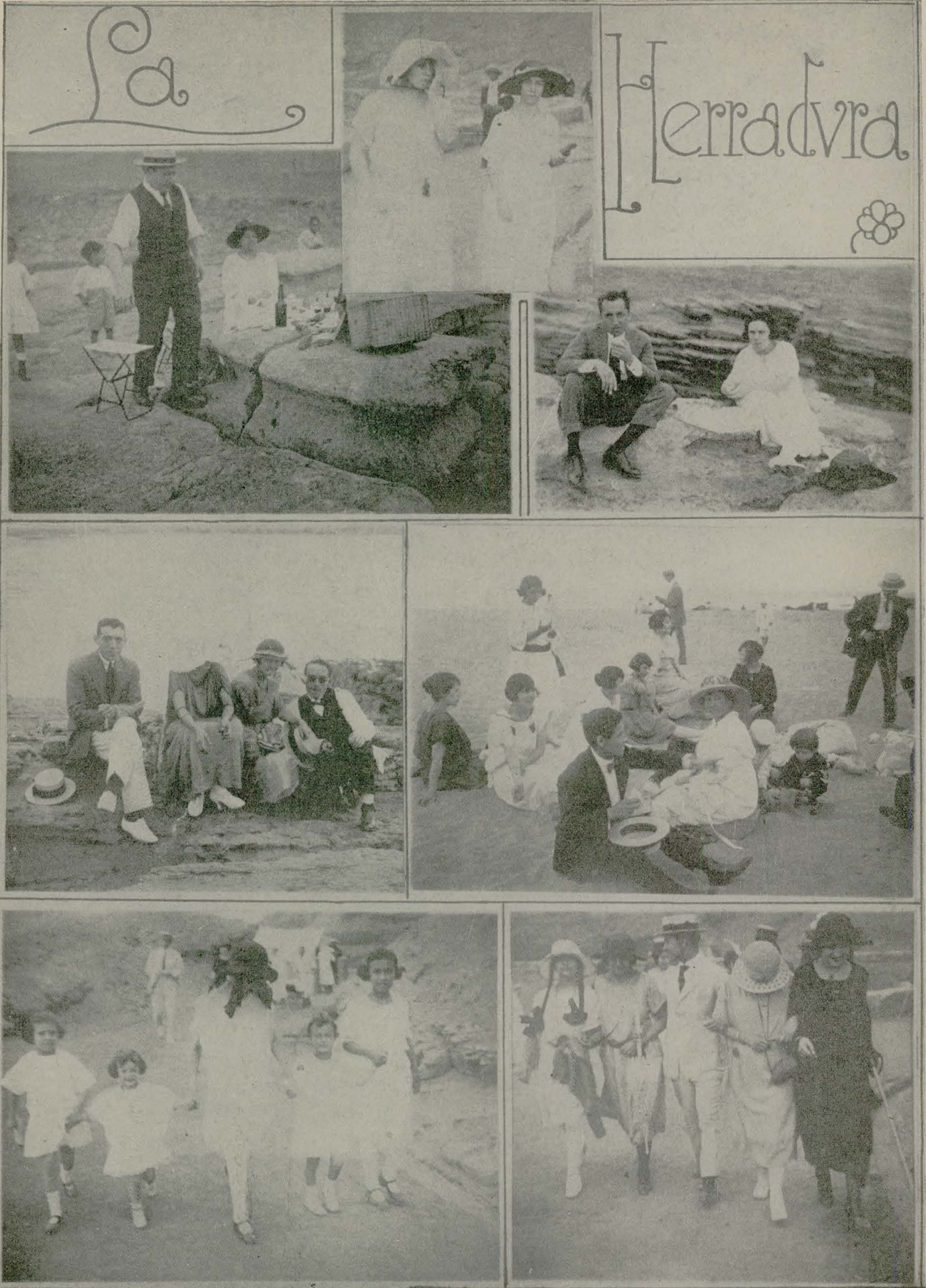
.. Por ..
Las
Playas



.. de ..
Moda!



BIBLIOTECA DE LA NOVELA POPULAR.—Con la "Condesa de Charny", termina en la próxima semana la publicación de la tercera serie de obras de Dumas, y comenzará ¡atención! las famosas aventuras de DICK TURPIN, el bandido generoso. Una aventura en cada entrega.



La publicación de las "Aventuras de Dick Turpin", será un nuevo éxito de la Novela Popular. Nadie dejará de leer estas interesantísimas aventuras, del más famoso y generoso de los bandoleros.



POR LAS PLAYAS DE MODA.—CHILCA

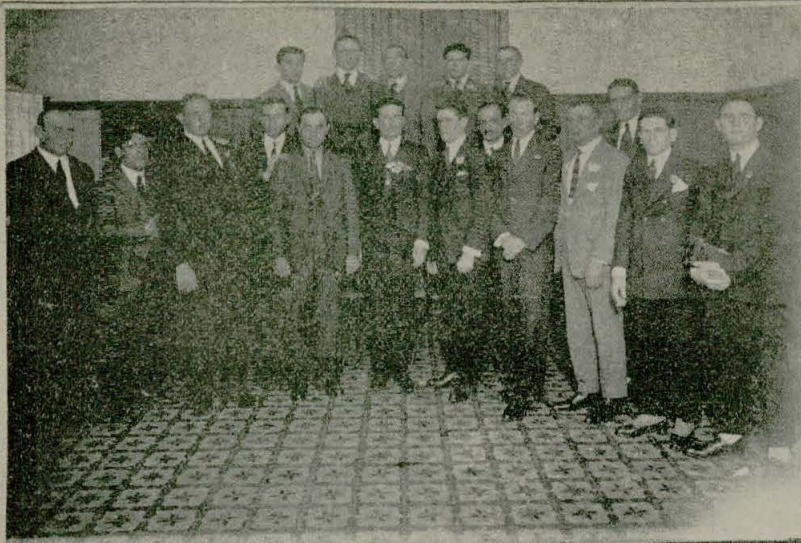
Si Ud. encomienda algún trabajo tipográfico a la Imprenta de "La Opinión Nacional", quedará Ud. ampliamente satisfecho por la prontitud, la economía y el buen gusto con que se ejecutará sus órdenes. Desde una tarjeta de visita hasta la más difícil tricromía.



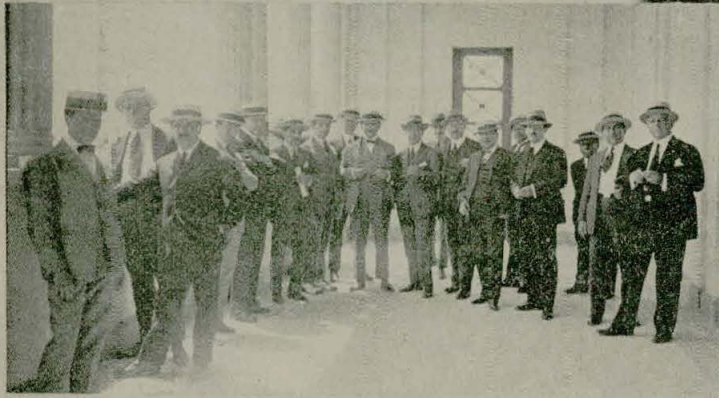
Priscilla Dean, la rutilante estrella de la Universal Pictures, en el rol principal de la grandiosa película "La Virgen de Stambul", en la que la maravillosa artista raya a gran altura y que se estrenará muy pronto en el Cine-Mundial, que es hoy el local preferido por el público de Lima, por la alta calidad de los espectáculos cinematográficos que ofrece, deliciosamente amenizados por la gran orquesta del maestro Blanco

Amplia información gráfica e interesante lectura sobre box, foot-ball, natación, esgrima, teatros, cines, etc., encontrará Ud. en AIRE LIBRE, la primera revista en su género en Sud-América.

ACTUALIDAD GRÁFICA



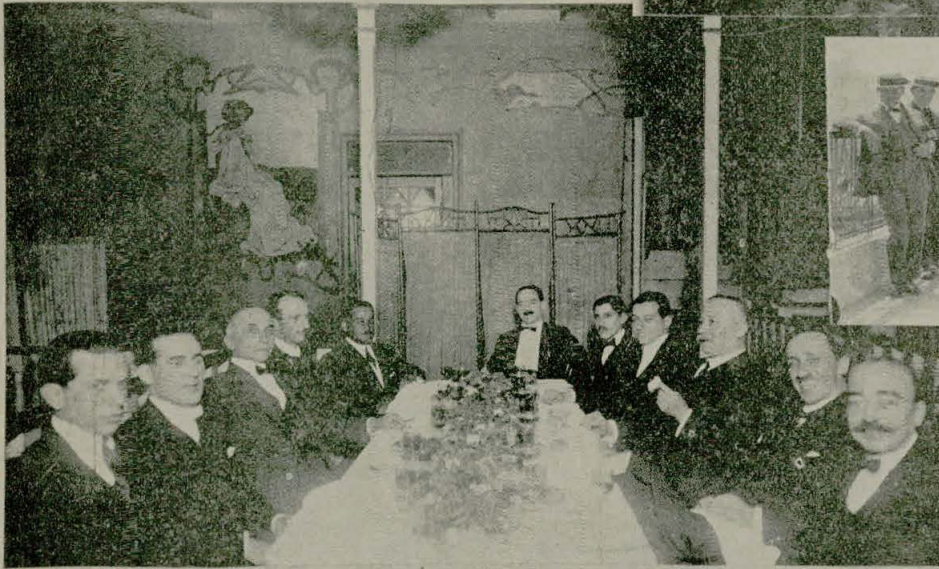
1



2



3



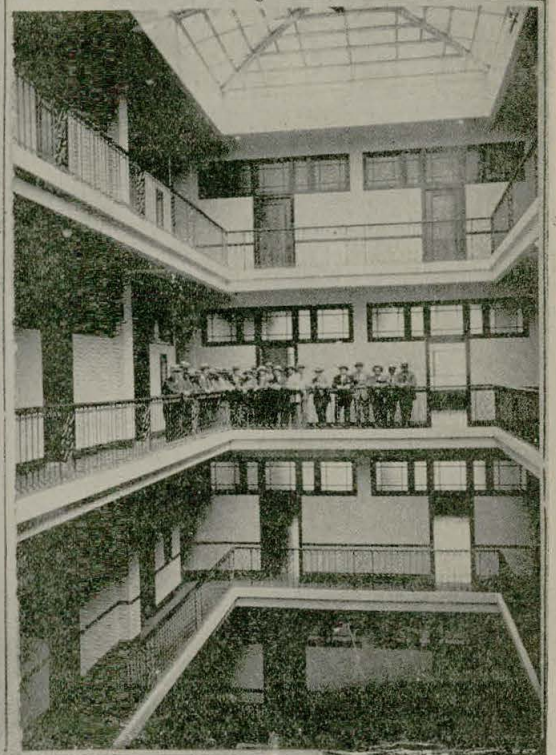
4



5

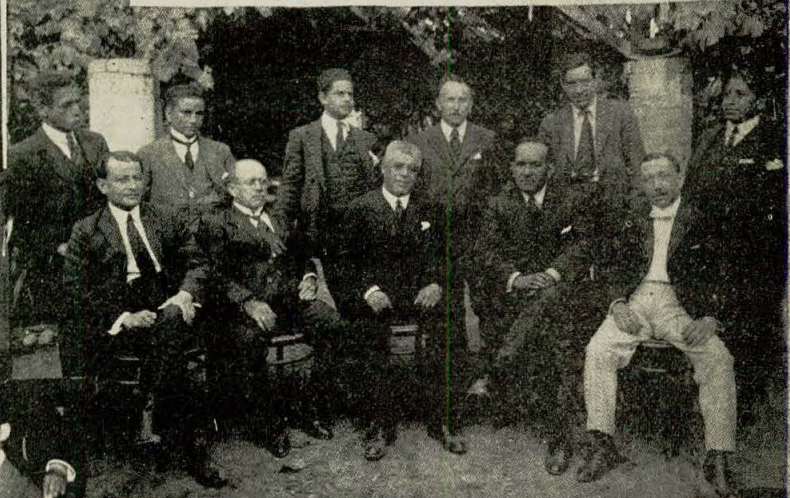
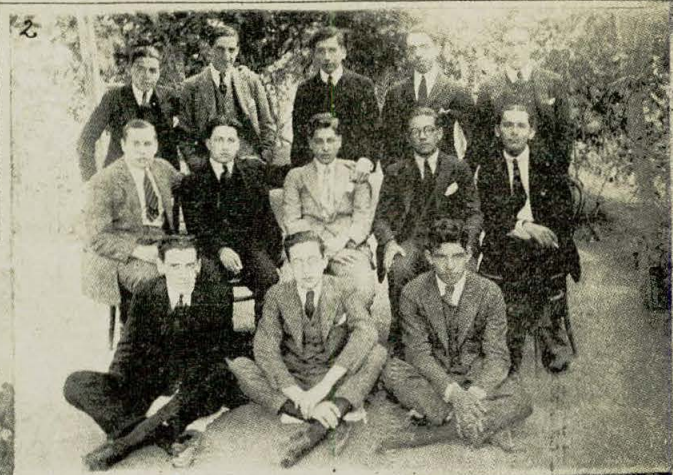


6



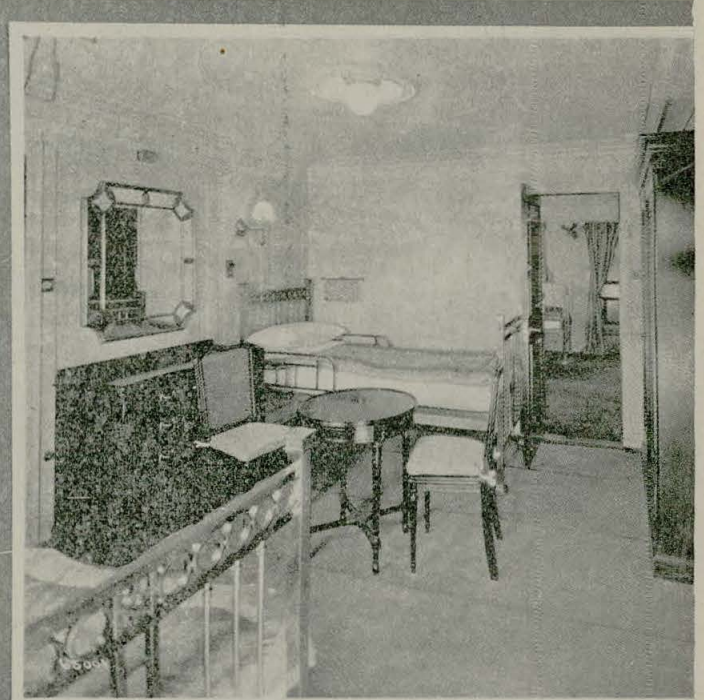
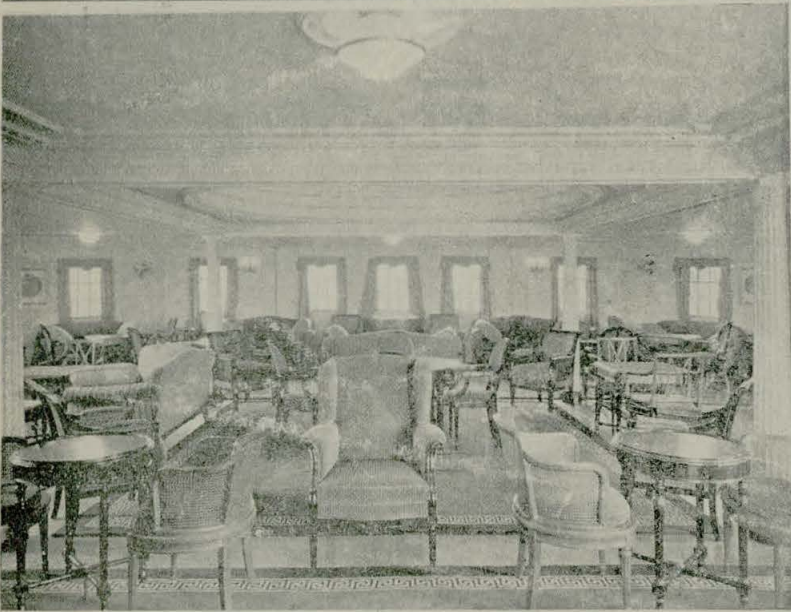
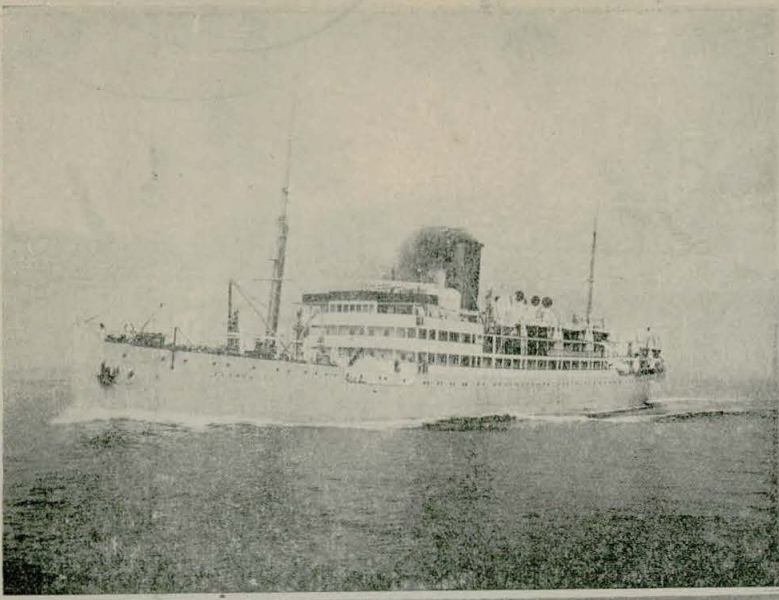
Comida realizada en honor del señor Jacobo Grossman, con motivo de su viaje a Europa (2, 3 y 4) Visita realizada por los miembros del Rotary Club de esta capital al suntuoso edificio construido por el señor Augusto Wiese en la esquina de Nuñez y Filipinas (2) Comida ofrecida al señor Enrique Gianella por un grupo de amigos (4) Banquete ofrecido en el Estrasburgo al señor Juan Nicolini, con ocasión de su viaje a Italia y (6) Banquete ofrecido en el Zoológico al señor Tomás Rivarola, por idéntico motivo

ACTUALIDAD GRÁFICA



(1) Concurrentes al banquete de despedida de soltero ofrecido al señor Alfredo Maturo (2) Agasajo al señor José Hernán Torre Tagle por su cumpleaños (3) Los obreros de la Fábrica de Sombreros "Fénix", festejando las bodas de plata de su cumplido Gerente señor Juan F. Fernández (4) Lunch ofrecido al señor Leonidas Villabeytia por su onomástico (5) Thé obsequiado por la juventud de Huancavelica al señor J. Manchego Muñoz, festejando su cumpleaños (6) Agasajo al señor Agustín Denegri y Parodi, con motivo de su viaje a Italia (7) Despedida de soltero del señor Juan B. Mazzi, ofrecida por los dueños de panaderías de esta capital (8) Almuerzo ofrecido en el Lido de Venezia al señor Oscar Salcedo, con motivo de su cumpleaños

Nuevo Servicio directo de vapores a New York



La COMPANIA SUD-AMERICANA DE VAPORES ha establecido recientemente un servicio directo entre Valparaíso, New York y viceversa, con sus dos nuevos y hermosos vapores-correo "ACONCAGUA" y "TENÓ", de 7,300 toneladas cada uno, contruidos especialmente para la navegación interoceánica, en los astilleros de Greenock (Inglaterra).

Aprovechando de la llegada del "ACONCAGUA" al Callao el 24 de Abril último, hicimos una visita obteniendo las vistas que damos a co-

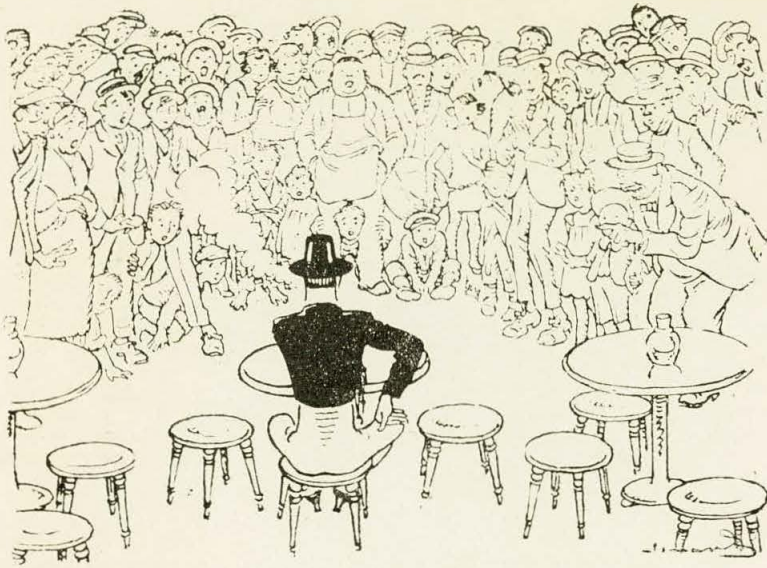
nocer a nuestros lectores. Son vapores elegantes y tienen grandes comodidades para pasajeros de 1a. Clase y 3ra. Clase, con lujosos camarotes especiales, salones; bibliotecas; salas de música, gimnasio; los últimos adelantos en construcción naval.

Su excelente mesa es para el gusto más exigente.

Las maquinarias de estas naves son de turbinas, con doble hélice y son del andar más rápido en esta Costa. El "ACONCAGUA" en su último viaje de New York empleó de Cristóbal al Callao solamente 3 días y medio.

Ciñéndose estrictamente al itinerario publicado por la Compañía hacen el viaje de Valparaíso a New York en 18 días, y del Callao a New York en 11, por eso estos espléndidos barcos vienen siendo preferidos por todas las personas que necesitan trasladarse a la gran urbe norteamericana, aprovechándose no sólo de su confort, sino de su servicio tan expedito como acabado.

Las vistas anteriores tomadas por nuestro fotógrafo, en la visita enunciada son la mejor prueba de las aseveraciones hechas.



Aparecen también todos esos fanáticos de la fiesta nacional. . .

Prueba de la verdad de lo que digo es que las empresas de las plazas de toros tienen un escrupuloso cuidado en no coincidir con otras empresas en las fechas de las corridas. Y si coinciden, la plaza siempre queda a medio llenar.

Hay tres mil aficionados a los toros en la corte, dos mil en Barcelona, otros dos mil en Sevilla, ciento quince en Valencia. . . Y así se reparte el contingente en toda España. Hay muchas villas en las que no existe ni un solo aficionado. Entre los lugares que aparecen con menos devoción a la fiesta figura Monforte, donde no hay más que dos vecinos taurófilos, y Canges de Onís, donde hay uno y se sospecha de otro.

Aparte esto, existen innumerables personas que no van nunca a una corrida, pero que se amparan en eso que se llama "ambiente de un día de toros" para entregarse a excesos de mayor o menor importancia. Unos declaran que no pueden pasar una tarde de corrida sin beber dos o tres botellas de Montilla. A otros les es imposible resistir en esos momentos la tentación de fumar un puro de diez reales y doblar su ración de coñac. Otros aprovechan la ocasión para ponerse unas corbatas chillonas, que no podrían lucir en ningún otro instante, y unos sombreros absurdos.

Es evidente que nada de esto tiene la menor influencia en la vida de España. Todos los escritores lo saben; pero si lo confesasen francamente, sus crónicas antitaurinas yacerían arrinconadas para siempre, como las corbatas encarnadas y los sombreros de ala rígida a que antes hacíamos alusión.

Es la terrible fuerza de los intereses creados.

Debo añadir que si el tipo del torero es poco grato, el de estos entusiastas lo es menos aún. Nunca he podido comprender el encanto que puede producirles la obstinada contemplación de las corridas de toros.

Precisamente, el máximo defecto que para mí tienen esas fiestas es el aburrimiento de que inundan el ánimo. Todo es en ellas igual. Los picaderos apoyan sus picas en cierto sitio del cuerpo de la fiera; los banderilleros prenden en el mismo lugar los rehiletes: el espada debe introducir el estoque, pulgada más o menos, en el trozo que tiene esta especial designación para el martirio. Todo lo demás se refiere a que el diestro agite la capa para este lado o para el otro, y a que los saltitos que dé con las banderillas sean con los pies juntos o corriendo hacia el animal. Parece ser, por el clamoreo con que el público suele recibir estos excesos, que el escupirle en el hocico al toro, colocarle la montera en el testuz y limpiarle la baba con un pañuelo son acciones de una estética insuperable.

¿Qué hay en todo esto de entretenido? A mí me gusta lo terrible, lo emocional; la impresión de horror, aunque sea salvaje, tiene una intensidad seductora. No voy, pues, a incurrir en la vulgaridad de censurar las corridas porque sean brutales; pero quiero indagar qué hay en ellas capaz de solazar o entretener a la gente. Me aburre ver morir al toro, siempre igual; me aburre ver cómo las "suertes" se repiten idénticas en cada caso. . . ; no negaré que los intestinos de los pencos ponen en la fiesta una nota de interés, porque siempre gustó saber lo que hay en un lugar cerrado, sea un cofre o sea la panza de un cuadrúpedo. Pero, a fuerza de ser vistos, los intestinos de los caballos han llegado a perder para mí toda

trascendencia. No quiero quitar a las pobres bestias su mérito, y hasta, por el contrario, estoy dispuesto a alabar esa facilidad con que los dejan caer en la arena y los pisotean y los arrastran, en un alarde de desprendimiento de los bienes terrenales. Podía alegar que si observan los caballos de las plazas esa abnegada conducta es porque—como lo demuestra su delgadez—han perdido la costumbre de comer y el aparato digestivo constituye en su interior tan sólo un peso muerto que les estorba grandemente. Sin embargo, no lo hago así, prefiero reconocer con magnanimidad la generosa conducta del jaco.

Pero me cansa también. Si hubiese hombres de iniciativa entre los empresarios, se habría procurado ya que al rasgar el asta la piel de un cuadrúpedo brotasen cosas inesperadas y diversas, como las que los cocineros ponen en las rosca de Pascua; o un montón de confeti multicolor, o unas palomas. . .

¿Qué puede haber entretenido en la fiesta? . . . ¿Las cogidas? . . . Si; una cogida tiene más encantos; pero los toreros nos las ofrecen con una tacañería vergonzosa. De año en año. . . alguna que otra . . . Y aún así, el interés es relativo. Se imitan los unos a los otros. Todos dan una voltereta, todos murmuran:

—¡M'a matao!

No hay la menor originalidad en los episodios. Hace algún tiempo se inventó un incentivo nuevo, un lance fuera de lo habitual, que consiste en que el toro, al derrotar, despida la espada y la arroje de punta a los tendidos, donde atraviesa a un espectador. Es nuevo . . . , en verdad; es inesperado. . . ; tiene cierto carácter . . . ; distrae unos minutos Pero no basta, no basta. Es preciso idear otras cosas.



Una cogida tiene más encantos

Desde hace muchos años se asegura que el peligro en que están los toreros disminuye alarmantemente porque exigen que los toros que han de lidiar sean pequeños. Los aficionados se incomodan mucho. El revisor de un periódico llegó a asegurar que "hasta se prohíbe que los ganaderos den el necesario pienso a los becerretes para evitar que tengan poderío".

No es posible disculpar la conducta de los toreros. Acaso nuestra clemencia les ampararía si no fuese por esa grave acusación de que se inmiscuyen en la alimentación de las reses para modificar su bravura, con evidente riesgo de llevar la raza a la degeneración más espantosa.

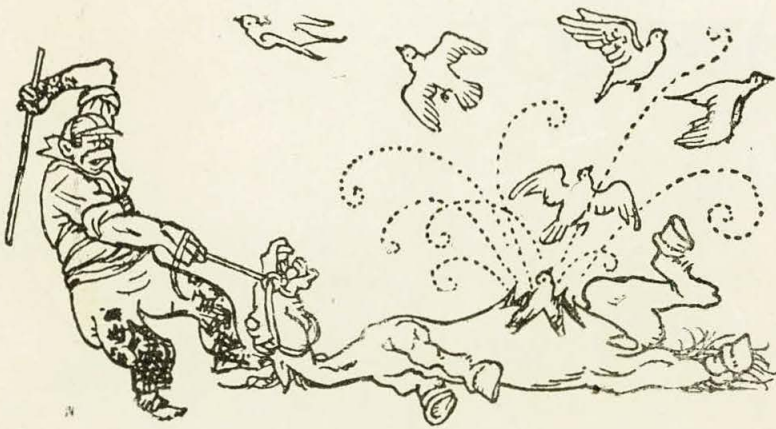
El público está presenciando, hace una larga temporada, los más inesperados acontecimientos. Toros diminutos salen a la plaza con visible aire de fatiga, apoyándose en la barrera; cuando corren detrás de algún peón se advierte que no es para matarle, sino para solicitar su ayuda; corren como corre el mendigo en pos del transeunte; si el toro pudiese hablar, el toro diría con voz plañidera:

—¡Caballero, ampareme usted! ¡Soy un pobre hambriento, señor!

Antes, cuando un monosabio arrojaba su boina al toro, el toro arremetía; ahora se come la boina. Foguean una res, y en vez de dar muestras de sufrimiento, la propia res husmea el aire con inefable expresión, como pensando:

—¡Oh, qué delicioso olorillo a carne asada!

Y el público se incomoda contra el toro. No sabe el público lo que



Un montón de confeti multicolor, o unas palomas

ha venido padeciendo el pobre animal. Estos bichos que lidian los "fenómenos" están más depauperados que una de esas criaturas a las que sus parientes secuestran durante años en un desván, y cuya fotografía nos conmueve después en los periódicos. Cuando el torote ha sido elegido se le pone a dieta. Representantes de los diestros vigilan el tratamiento. La res no come más que una pequeña ración de musgo artificial, a las doce, y dos sombreros de paja del verano anterior, a las siete de la tarde.

Sometido a este régimen, el toro más robusto no puede, al cabo de diez días, dar una cornada sin que se le levante un terrible dolor de cabeza. Cuando sale al ruedo tiene menos pujanza que el botones de un continental, y si alguna vez vacía a un caballo es porque, como ya he dicho, los caballos de las corridas aprovechan el menor pretexto para desprenderse del hígado, del estómago y de los intestinos, que no les sirven más que de molestia, porque no los utilizan nunca. Tampoco comen, y ya se sabe que la economía animal tiene prisa por prescindir de todo órgano que no funcione.

Aún así, por si el toro, en un momento de desesperación y reuniendo todas sus fuerzas, quisiese herir al torero, se realiza una previa labor que lo impide. Durante todo un mes son aplicados a la base de sus cuernos los callicidas más poderosos, que ablandan y minan la materia coriácea. A última hora esos cuernos pueden ser extraídos más fácilmente que el tapón de una botella. Y si ellos diesen un fuerte golpe caerían o quedarían ridículamente torcidos.

Delante de un toro así se pone después el "fenómeno". Corre hacia adelante, corre hacia atrás; levanta los brazos, da unas vueltas de bailarina; saca una cadera, hace un cabriola. . . Si el todo dispusiese de la prensa, el toro provocaría, con el relato de sus torturas, un escándalo mayor que el de Montjuich. Pero el toro nada puede intentar. Recibe la estocada, suelta por la herida todo lo que lleva dentro—un poco de aire—y rueda agonizando. Entonces los entusiastas del diestro arrojan a la arena sus sombreros de paja. El toro tiene aún para estos numerosos sombreros una última mirada codiciosa.

—Es un verdadero banquete—piensa—, pero llega tarde.

Saca la lengua y muere.

Una corrida puede ser descrita así, sintéticamente:



Los caballos parecen estar muy alegres

realizar la prueba y arrojémosles desde cinco metros de altura. Es casi seguro que algunos morirán, otros sufrirán fracturas y muchos quedarán tan quebrantados que jamás, ni aún por un plausible interés científico, volverán a dejarse caer. Si arrojamlos encima de estos hombres, una vez en el suelo, un caballo, la proporción de muertes, conmociones y huesos rotos crecerá de un modo consternador. Si los disparamos con una fuerza igual a la del toro contra una pared, no hay duda de que fallecen.

Esta experiencia nos permitiría asegurar que el picador no es enteramente un hombre normal. Quizá, sin embargo, no fuese bastante para clasificarlo en un apartado zoológico. Pero en cierta corrida fui testigo presencial de un hecho que tiene suficiente valor científico.

Un picador cayó. El caballo tenía el vientre abierto de una cornada. Esto produjo al noble animal un acceso de justificada indignación. Perdió de vista la belleza de la fiesta, la presencia de varios miles de personas distinguidas, y soltó dos coces.

Fueron dos coces épicas. Las dos batieron el cráneo del picador en el suelo. Un ilustre ingeniero que me acompañaba sacó un lápiz y un papel, hizo unos cálculos y me aseguró que la fuerza representada por aquellas coces bastaría para deshacer un bloque de cemento, para transportar dos vagones desde San Sebastián a Irún o para dar luz a una villa de dos mil vecinos.

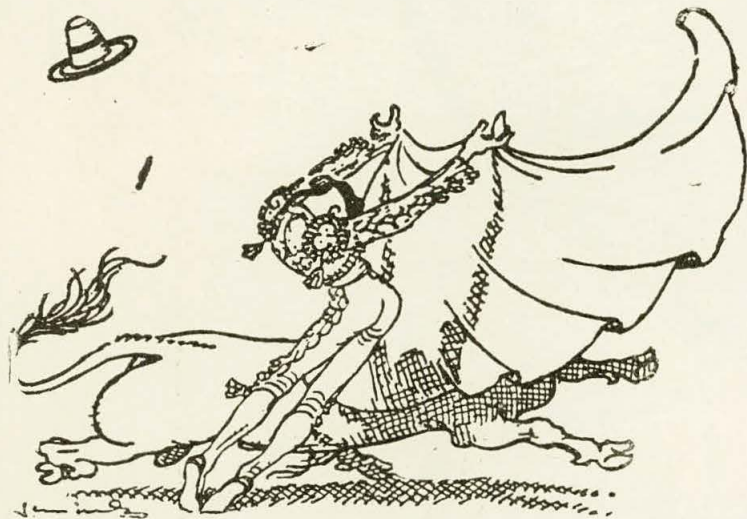
Decía que el picador recibió en el cráneo los formidables golpes. Y ocurrieron estas dos cosas sorprendentes: el picador se pasó la mano por la cabeza en un leve ademán, para arreglar su peinado; el penco marchó sacudiendo su pata de una manera parecida a un hombre que, al dar un puñetazo demasiado fuerte, se causa dolor en los dedos.

Estoy convencido ya. El picador no es un hombre normal, constituido como los demás hombres. ¿De qué es? Eso debe ser objeto de otra investigación especial y no soy yo el llamado a realizarla. Ahí queda el camino abierto por mí; que lo siga quien quiera. La Academia de Medicina, la de Ciencias Naturales, algún otro de esos organismos que no tienen nada que hacer y a los que la nación paga, debe encargarse de aclarar el misterio.

Me han dicho que un buen picador cuesta cincuenta duros. Comprense unos cuantos y sean sometidos a un análisis escrupuloso; acaso, después de tratados por los ácidos y descompuestos convenientemente, se llegue a averiguar el secreto de su contextura. Y una vez sabido, la nación se lucraria de él. Aquí, donde el Estado tiene aeroplanos que se caen todos los días, convienen hombres que no sufran daño en la caída. A nosotros, que mantenemos una guerra en Marruecos sin elementos de lucha, nos importan los hombres intraspasables. Con el aviador irrompible y el soldado impenetrable—que podrían obtenerse imitando el tipo picador—, nuestros gobiernos verían suavizarse muchos problemas y la prensa cesaría en algunas campañas.

Wenceslao FERNANDEZ FLOREZ.

(Ilustraciones de Junceda).



Levanta los brazos, da unas vueltas de bailarina; saca una cadera, hace una cabriola . . .

Cada uno de los seis toros es pinchado con unas picas, después con unas banderillas y luego con un estoque. Les pinchan con las picas, y nada. Con las banderillas, y nada. Con el estoque, al fin, y se mueren. En el transcurso de estas operaciones, diversas personas insultan desde distintos tendidos al señor presidente, acaso por haber traído para matar al toro tantos individuos que no hacen más que agujerearle la piel. El presidente hace algunos vagos gestos que pueden querer decir:

—¡Si lo hubiese sabido! ¡Quién se iba a figurar! . . . Otra vez vendrán tan sólo los del estoque.

Los caballos parecen estar muy alegres. En cuanto tropiezan con el toro, se apresuran a soltar en la arena todo lo que llevan en el vientre y entonces se dedican a correr y dar brincos, como si aquello les divirtiese mucho. Los picadores tropiezan también frecuentemente con el toro, pero no sueltan nada, ni corren, ni hacen piruetas.

La gente se ha preguntado muchas veces: "¿De qué son los picadores?" La gente sospecha que el picador no es un hombre constituido de la misma manera que los demás. El picador, por su parte, hace todo lo posible para robustecer esta creencia. Yo mismo, consciente de la responsabilidad que atañe a un escritor que trata una cuestión públicamente, he guardado toda la vida un profundo silencio acerca de este asunto. Confío en que mis lectores hayan advertido ya cómo eludía cuidadosamente hablar de tales sujetos. En la plaza, más de una vez me han interrogado los espectadores vecinos:

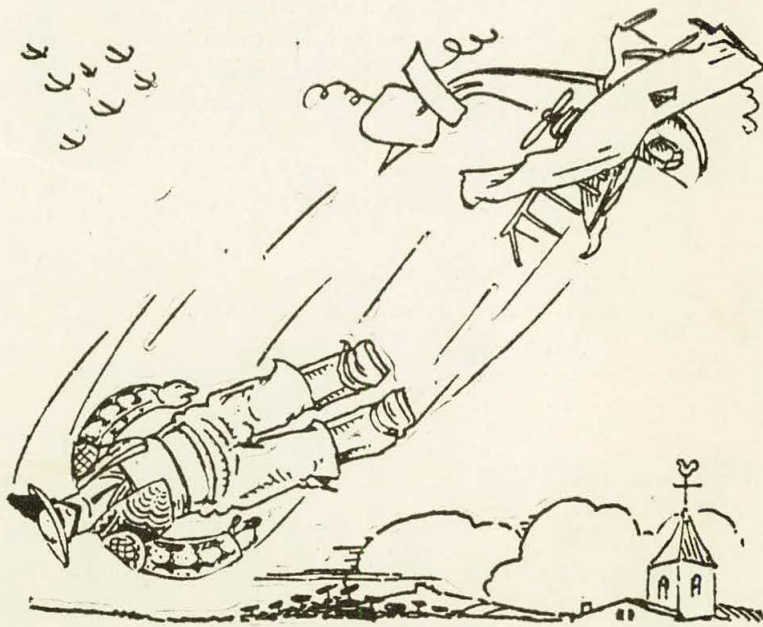
—Pero, ¿de qué están hechos los picadores?

Y sonreía y callaba. En realidad, no tenía bastantes elementos de juicio. El tema me pareció desde el principio merecedor de ser tratado, y me consagré a él. Por mucho que he buscado, no he podido hallar en toda España un solo volumen, un solo folleto, en que se estudiase la constitución del picador de toros. No me sorprendió gran cosa, porque ya había oído hablar muchas veces del abandono en que yacen todos los problemas científicos entre nosotros. Resolví consagrar una parte de mi tiempo a aclarar el interesante caso.

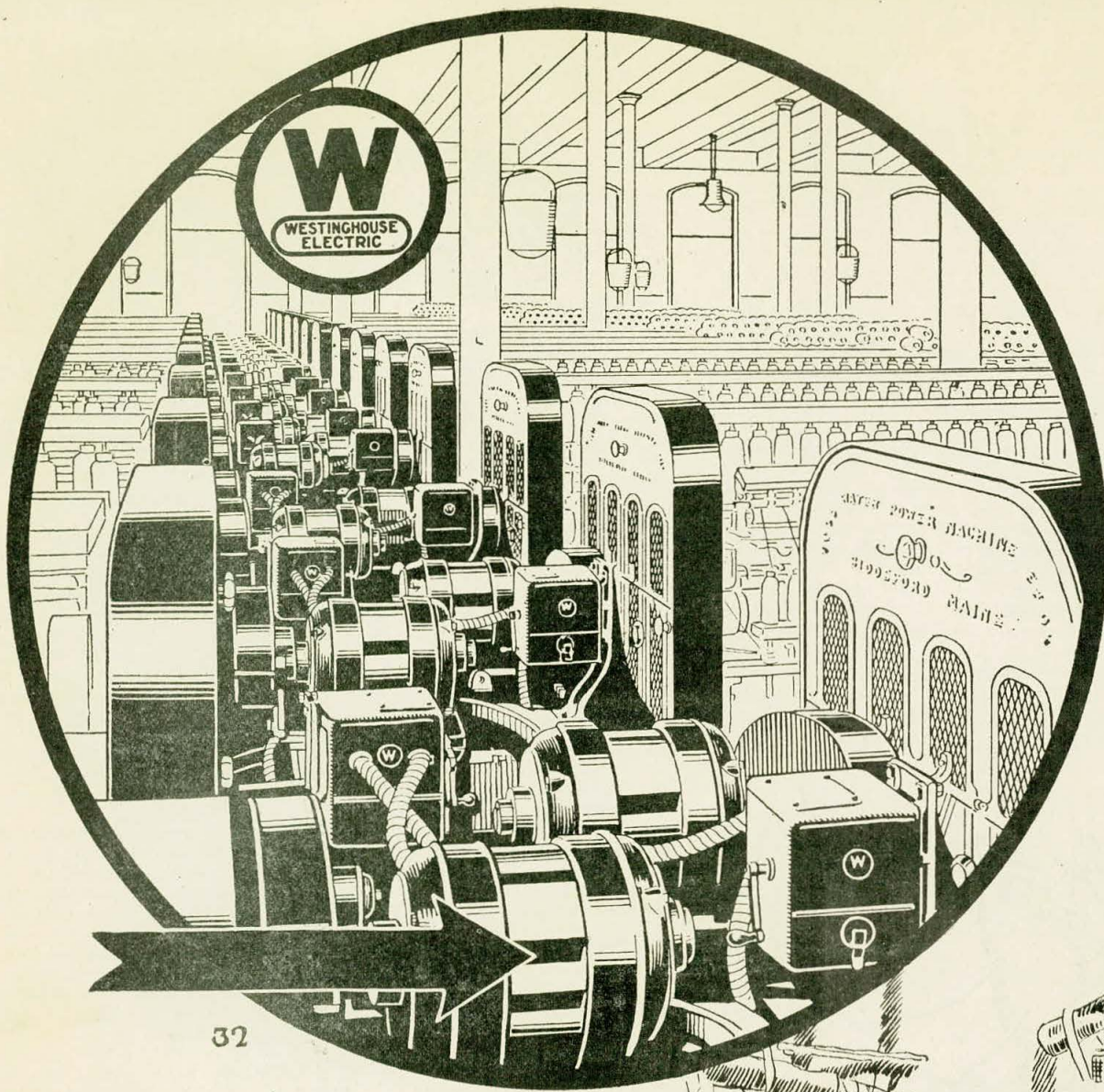
El picador ¿es realmente como otro hombre cualquiera?

Desde luego, todos los picadores pueden caerse desde la altura de un primer piso sin causarse el menor daño. Hemos visto a los toros alzar al caballo y al caballero a alturas sorprendentes; hemos visto al picador venir tierra abajo su propia cabalgadura o salir violentamente lanzado contra las tablas de un burladero. E inmediatamente alzarse, volver a montar y seguir tan tranquilo como si no hubiese ocurrido nada.

Cojamos todos los hombres normales que se estime necesario para



Aquí, donde el Estado tiene aeroplanos que se caen todos los días, convienen hombres que no sufran daño en la caída



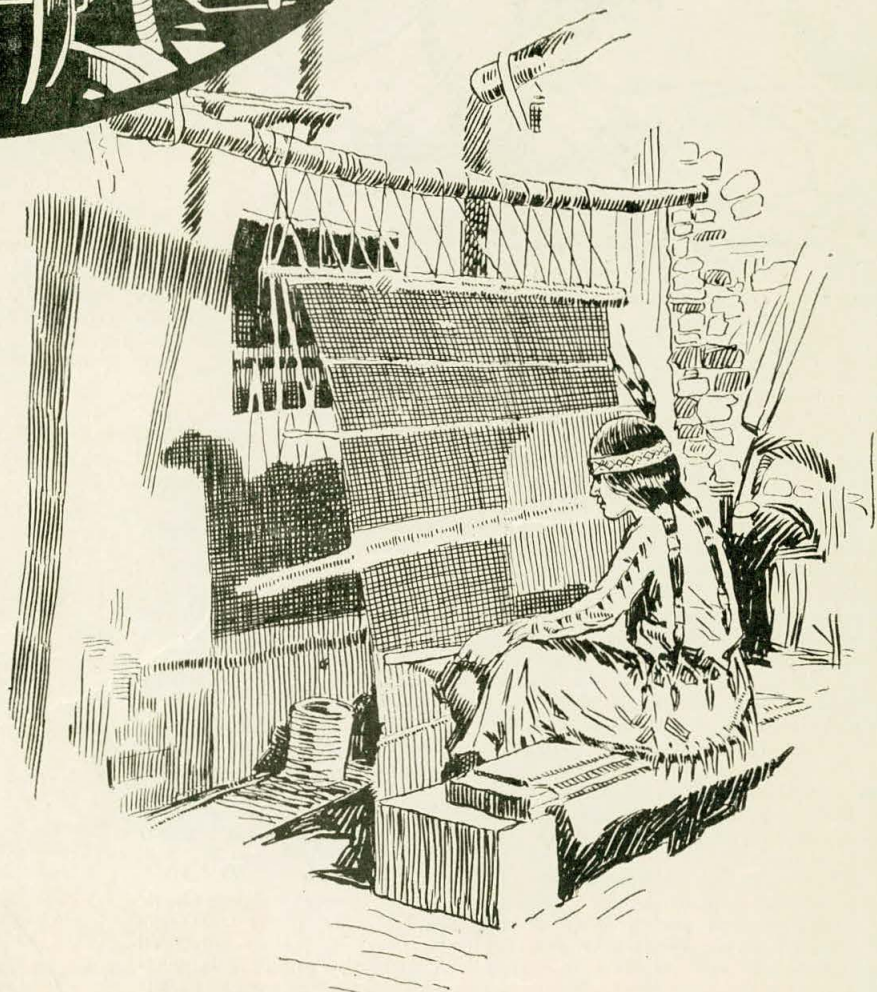
El paño fabricado por la electricidad es insuperable

El empleo de la electricidad como fuerza motriz en las fábricas de tejidos ofrece resultados muy singulares. El operario trabaja mejor, la producción es más barata y el producto fabricado es insuperable.

La creciente demanda de motores Westinghouse para esta industria revela hasta qué punto la electricidad ha venido a substituir a los métodos antiguos.

Catálogos, precios y pormenores donde los Representantes generales en el Perú:

EMILIO F. WAGNER & Cia.
CALLE COCA — LIMA



Westinghouse

UNMSM-CEDOC

LOS QUE OBSERVAN A LOS ASTROS



Admirable vista panorámica del cráter del Misti, en cuyo pie está instalado el Observatorio astronómico de Arequipa, tomada para MUNDIAL por el Sr. Cuba Belon

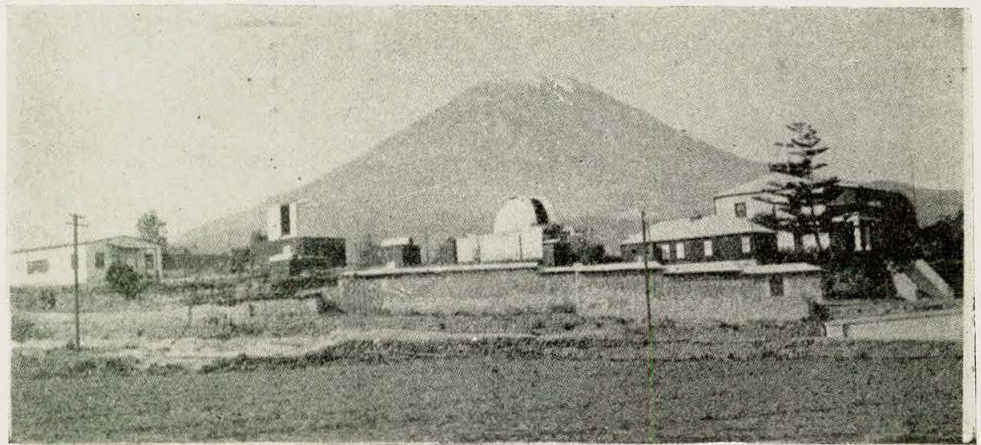
Una visita al Observatorio de Arequipa. — Cómo se cuentan las estrellas. — La tierra madre cuidadosa. — Los retratos de la luna. — La comunicación con los astros.

Estar en Arequipa y no darse un paseo hasta el Observatorio Astronómico es casi un delito de lesa curiosidad. Por poco que le interesen a uno las cosas de los astros, las intimidades de la luna o el misterio luminoso de las estrellas, vale la pena, siquiera por lo pintoresco del sitio donde está colocado y por el bello panorama que desde allí se domina, de darse el paseo. Y así fué como un día, rodeados de un grupo entusiasta de universitarios, arrullados por el crujir lastimero de dos "forcitos", enfilamos por el puente Grau hacia los barrios de Caíma y Yanaguara, camino del Observatorio. Pocos aspectos tan originales, de las ciudades que hemos conocido, como el de estos alrededores de Arequipa. Caíma y Yanaguara parecen dos pueblecitos de juguete, inevitablemente, al cruzarlos, por unas calles en que el forcito casi lastima las paredes de sus casas, teniendo que invadir hasta las veredas para abrirse paso, la imaginación nos lleva a los cuentos del país de Lilibut y a las moradas de los enanos de los relatos de Calleja. Los vecinos pueden darse la mano de una acera a otra,

tranquilamente, y sus casitas apinadas como si tuvieran frío, parecen encojerse, temerosas de ocupar mayor sitio del necesario para practicar una puerta y erigir cuatro paredes. De cuando en cuando grupos reducidos de acémilas, crean un conflicto a la circulación, y alguien tiene que retroceder o desviarse por la tortuosidad de esas

calles para dar paso al que viene en sentido contrario.

De noche, bajo un cielo claro, debe ser delicioso vagar por esas calles de leyenda, de Caíma y Yanaguara. Terminamos, al fin, esa imitación del Laberinto y entramos al campo; una cuesta bastante pronunciada nos lleva al Ob-



El edificio del observatorio. Al centro de la fotografía se ve la cúpula que protege uno de los mejores telescopios del mundo

servatorio, poniendo a prueba el buen genio de los autos. Sobre una pequeña cumbre, que domina la ciudad y sus alrededores, la instalación del Observatorio luce la complicación de sus distintos pabellones y de sus múltiples aparatos. La historia del Observatorio es bastante conocida. Un excéntrica yanqui dejó algunos miles de dólares para la construcción de una oficina escrutadora de astros, y la Universidad de Harvard nombró una comisión que recorriera el mundo en busca del lugar más apropiado. Y fué en Arequipa, en ese rincón delicioso del Perú, al pie del Misti, donde la comisión vió el cielo más claro y más apropiado para el estudio de los astros. A parte de su transparencia maravillosa, el porcentaje de noches claras fué el mayor de los constatados hasta entonces por la comisión de estudios. Remitido el informe, el comité de la Universidad se decidió por Arequipa. Y como a un lugar tan privilegiado en relación a las observaciones astronómicas, era preciso tratarle con los honores del caso, instalaron en él uno de los más formidables aparatos de fotografía que existen en el mundo. La exclusiva de este invento está asegurada en veinte millones de dólares, nos decía el amable escrutador de astros que nos guiaba a través de las maravillas del Observatorio.

Y llegamos a presencia del monstruo. Montado sobre una infinidad de piezas de acero y preservado de las inclemencia del tiempo por una cúpula giratoria que da salida a la boca del cañón del instrumento por aberturas que se pueden abrir o cerrar, según la región del cielo que se observe, dormía sus fatigas de una noche de trabajo, el monstruo ideado por la curiosidad del hombre para hurgar en las cosas del cielo. Breve explicación del práctico sobre la manera de obtener fotografías del sol, la luna, las estrellas, los cometas y demás, acompañada de un simulacro de operación, po-



A 19,200 pies sobre el cráter del Misti, los expedicionarios reposan al pie de la cruz colocada por el Obispo Ballón

El humorismo de los muertos



Entre las típicas costumbres de antaño, de ese antaño nuestro, fragante a zahumerio y a retama, pocas más ugerentes q' las de los poemas de los funerales y de los pomposos epitafios de las necrópolis. El amaneramiento de aquella época, su cursilería, su ociosidad se recreaban en la vanidosa palabrería de ese estilo de homenajes. Era aquel el dichoso tiempo en que la muerte de un monarca avivaba el número de los poetas y aún de los profanos para exprimirles el chirumen y obligarlos a producir tantos versos como estrellas se pueden contar en noche clara y serena. Data de este período, en que el epitafio constituía la última coquetería de los hombres, el jocoso libro, del poema de las adivinanzas, Estevan de Terralla y Landa, escrito en loor de Carlos III y que tituló "Lamento métrico general, llanto funesto y gemido triste por el nunca bien sentido doloroso ocaso de nuestro monarca don Carlos III"; de esa edad son también las estrofas escritas en Lima, en el fallecimiento de doña María Bárbara de Fernando VI, a cuyas solemnes exequias "no quedó coplero, como dice Ricardo Palma, que no contribuyese con los abortos de su musa", colgándole una composición poética, cursi y dolorida.

El poeta de las adivinanzas tomó en broma la disparatada costumbre de llorar la muerte de los grandes príncipes y enfiló su agudo ingenio contra ella en el libro que acabamos de citar. De esa obra que perennizará el ingenio del poeta entresacamos los versos que según Terralla escribieron los escribanos a la muerte de Carlos III y en cuya composición hace gala de los usuales vocablos de los tinterillos de la época:

Qué júbilos, qué placeres
podemos tener en suma
si no vale nuestra pluma
ni alcanzan nuestros poderes
a darte vida? Y pues mueres
Carlos sabio, dando asunto
a que llore este conjunto
de escribanos que se vé,
mostraremos nuestra fé
dando fé que eres difunto.

Causó la Parca su estrago
contra Carlos atrevida,
porque de su augusta vida
se otorgue carta de pago.
Dejó del mundo el halago,
derechando lo finito
por un bien que es infinito,
y haciendo su vida el gasto
se estendió carta de lasto,
otorgando el finiquito.

Que es moral la criatura
damos fé y a cada instante,
siendo verdad tan constante
se consta por escritura.
Oh feudo! Oh pensión! Qué dura
nos deniegas los auspicios!
Mas pues nuestros beneficios
con su muerte están en calma,
hagamos bien por su alma
no faltando a los oficios.

Quien pudiera en tal acción
de la muerte de un monarca
contra el rigor de la Parca
entablar recusación!
Mas, como la ejecución
se trabó contra su vida,
dirá la muerte atrevida
de que no tiene lugar
y que no se debe estar
contra la ley de Partida.

Para la elaboración del epitafio se reunía en cónclave la familia y se armaba discusión gorda. El deudo más ilustrado perguenaba unas

estrofas que luego de ser aprobadas en el familiar congreso, se mandaban burilar sobre el mármol que habría de cubrir la tumba del desdichado muerto, y, a cuya fuerza evocativa se encomendaba la memoria de su paso por la tierra. Hogaño la preocupación de la familia estaba en los atributos decorativos de la lápida; antaño eso era lo de menos: la esencia, el valor, la importancia de aquella dependía del vigor del epitafio.

Si el lector quiere venir cogido de mi mano a recorrer el viejo cementerio de los abuelos, yo le enseñaré algunas tumbas cuyos epitafios podrían ser modelo de esa gongórica fiebre de enzalzar al difunto con lacrimosas endechas o humorísticas frases. Los muertos nos perdonarán y el atrevimiento y lejos de indignarse nos agradecerán la visita. eDspues de todo, ellos como nosotros deben reirse ahora como antes de la candorosidad de sus parientes. Aceptada la proposición, vámonos por el lado antiguo y recorramos los arcaicos cuarteles donde reposan las generaciones de las postrimerías de la colonia y de los primeros años de la república. Miremos.

Aquí hay uno sugestivo, que dice así:

Doña N. N.

"Aquí yace la humildad
modelo de las virtudes.
Yace aquí la caridad.
Fuera epitafios pomposos!"

Fuera, ya lo creo que fuera! Para qué giras elegantes ni versos sonoros. Quien en vida fué modelo de virtudes y personificación de la



humildad y la caridad no necesita de nada. Se basta así mismo y le sobra, como puede verse, con una lápida en blanco.

Observamos este otro epitafio en verso:

X. X. X.

"Apenas la tierra pisó
una espina que le hincó
el manso palomo al cielo voló".

Tenemos que creer que el muerto resucitaría al escuchar estos versos y que al punto se iría a descansar en la fosa común. Y si así no lo hizo, es seguro que presentó una denuncia en forma, ante el Sumo Hacedor, contra el poeta de su epitafio. . . .

Repongámonos de la sorpresa y leamos esta tercer leyenda no menos ingeniosa y contrita que las anteriores:

Doña N. X. Z.

"En un país cuyo bello sexo se distingue por el ingenio y la ternura descollaba su talento y amor maternal, cultivando el primero con el trato de personas distinguidas en Europa y América que la honraron con su aprecio".



Enterados: la señora estuvo en Europa, conoció París, Londres, Roma, Madrid, Viena, etc., etc.; estuvo también en Buenos Aires, Chile, Río Janeiro, etc., etc., conoció donde quiera que fué a personajes linajudos y cultos y asistió a la mar de recepciones. Solo ha faltado que se nos diga los vestidos que usó, los novios que tuvo y los vapores que la condujeron de uno a otro continente.

Leamos este epitafio digno del famoso de las Termópilas:

"Pasajero curioso

Tras de este mármol yacen elados (así sin h) los restos del ciudadano X. X. X. Si acaso eres sensible pídele a Dios su mayor gloria arrojando una flor sobre el sepulcro de un peruano que fué en su vida toda tan honrado como industrialioso".

Después de esto el que no arroja una flor es un malvado. Nosotros la arrojamos por partida doble. Una para el difunto y otra para el autor.

Este es otro epitafio notable:

"Mortales!!! Nadie tiene nombre en este sitio. El q' ayer fué R. Z. X., marino que sirvió con honor y gloria 26 años a la aPria de 38 que vivió sobre la tierra, hoy es un átomo de polvo que se confunde entre los despojos de la humanidad. . . ."

Nadie tiene nombre, pero el muerto sí. ¿Paradoja? ¿Broma? Quien lo sabe. Pasemos a algo distinto. He aquí un epitafio breve pero expresivo:

"Don X. X. X.

Buen padre padre de familia y exacto empleado público".

Este epitafio vale tanto como una tarjeta de recomendación. Don X. X. X. fué amigo del ahorro y nunca faltó a sus diarias ocupaciones. Enfermo, viejo, como estuviera, fué el primero en entrar a la oficina y el último en salir. Un empleado modelo!!! En los tiempos actuales no hay un muerto que pueda darse el lujo de un epitafio igual.

Hubo versos de moda que indistintamente se colocaron en diversas tumbas y que empadronaban a los muertos en una misma serie. Los versos que van al pie, por ejemplo, figuran en quince o veinte lápidas:

"Fué tu vida un soplo violento
que cual rayo fulgente alumbró
y luego al instante al momento
obediente a su origen volvió;
a tus padres cruel sentimiento
y solo mitiga el tormento
el que tu alma a los cielos subió".

El antiguo cementerio está regado de epitafios de estos tan estrambóticos estilos. La época los establecía como una cosa indispensable y pobre del occiso que no lo tuviera rimbombante y aparatoso. Felices en ese entonces los poetas, pues les era fácil conseguir unas pesetas a cambio de una versada necrológica, tanto mejor pagada cuantos más eran los ¡ayes! rípiosos que agregaban al poema. Dice Palma en su célebre tradición de "Los planideros, del siglo XVIII" que nuestros antiguos poetas solían de dicarse a este género de composiciones porque eran las únicas que lograban ver publicadas y preservadas del tiempo. No hubo vate, bueno ni malo, ni poeta cursi que no cayera en el venial pecado. Hasta el mismo cantor de Junín, José Joaquín de Olmedo, rindió tributo a la costumbre publicando unos endecasílabos dedicados a la memoria de la Princesa de Asturias doña Antonia de Borbón. ¡Y pensar que el mismo poeta llorón y acongojado cantó más tarde, con verbo altisonante la epopéyica batalla de nuestra libertad. . . .!

MORGAN.



En el tambo de Machurumi, camino del volcán. Entre los expedicionarios aparece el Sr. J. Miguel de la Cuba, repórter gráfico de MUNDIAL.

niendo en movimiento la complicación de todo el sistema mecánico del aparato. Por ella nos enteramos de que la instatánea, tan usada en las fotografías de las cosas de los hombres, no da resultados en las cosas de los astros. Casi toda las fotografías de la cosas de los astros. Casi a través de varias horas de exposición; un aparato de relojería imprime a la cámara gigantesca el movimiento equivalente al que hace el astro objeto del retrato, para anular el cambio de posición que ejecute el cuerpo celeste. Luego visitamos los aparatos menores; nuevas cámaras fotográficas, telescopios, aparatos cuyos nombres se resisten a permanecer en la memoria; piezas insignificantes; piezas gigantes. Y llegamos al gabinete reservado a la conservación y exposición de las fotografías obtenidas. Es primeramente una fotografía de la luna, la más clara que hemos visto. Sobre el disco del astro, que tantos versos malos ha inspirado, constatamos el horror de un terreno barbaramente accidentado en donde cien bocas aparecen a la manera de otros tantos cráteres de múltiples volcanes. Imposible imaginar nada más abrupto y triste. Una mirada dirigida desde un aeroplano sobre cualquier paraje yermo de los Andes, daría una idea aproximada de esta fotografía de la luna. Vienen a nuestra memoria las fantasías tejidas en torno a la posibilidad de la existencia del hombre o un ser equivalente en la luna. Interrogamos al práctico del Observatorio, y una sonrisa desdeñosa ilumina su faz. Son locos, nos dice, refiriéndose a los que opinan por la habitabilidad de los astros. Y no deja de convencernos esta opinión de quien noche a noche vela al pie de sus aparatos investigando las cosas del cielo.

Otra fotografía que llama poderosamente nuestra atención, dentro de la riqueza de la colección expuesta a nuestra vista, es la fotografía de una porción del cielo estrellado, colocada debajo de una hoja de celuloide, cuadrículada. Indagamos el objeto del procedimiento. —Es para contar las estrellas, afirma tranquilamente el práctico.

Algo debió notar de espanto en nuestras caras el amable cicerone, pues procedió a demostrarnos lo dicho.

—Tomamos el cielo en varias secciones, una noche estrellada, y luego colocando las diversas secciones obtenidas por la cámara debajo de esta



Un aspecto de la ciudad de Arequipa del lado del puente

superficie transparente y cuadrículada, podemos efectuar un cálculo bastante aproximado del número de estrellas observadas. Cada cuadrado que ustedes ven en el celuloide corresponde a una cantidad ya establecida de estrellas.

Y nosotros pensamos en desterrar del núme-

ro de los imposibles que adornaron durante tantos años el verso y la prosa, el de contar las estrellas del cielo, poniendo en cuarentena, por precaución, el de las arenas del mar.

Aterrado por la proximidad que en las fotografías aparentan los astros, y quizá por una placa en que el cometa Halley luce la metáfora de oro de su cola en el cerebro del cielo, como diría Herrera Reisig, en actitud de propinar un fuetazo a los astros vecinos, uno de los visitantes indaga sobre el peligro de un choque astral.

El práctico desdeña la posibilidad.

—Cada astro posee una zona repelente en torno a su masa, que impide el acercamiento de ningún otro cuerpo. La tierra es, precisamente, uno de los cuerpos que posee mayor zona de defensa; es decir, mayor facultad repelente.

La explicación nos consuela; al fin, sobre todas las calamidades a que la madre Tierra nos sujeta en su hospitalidad lastimosa, hallamos un gesto de amor a la humanidad que cobija. Se ha esmerado, como madre cariñosa, en preservarnos de una posible catástrofe astral. Este detalle de precaución cariñosa, casi nos reconcilia con ella, pese a todas sus desdichas, y a todas sus incomodidades. El tema de la posible comunicación con los astros tenía que salir al encuentro de la ciencia de nuestro cicerone. No siempre tiene uno la facultad de hallarse en presencia de quien se pasa todas las noches de su existencia en trato familiar con los astros. Pero el escepticismo de nuestro interlocutor nos asombra, niega con palabra de conmiseración, la posibilidad de una comunicación con Marte, o cualquier otro planeta. A parte

de las dificultades para llamar la atención de los hipotéticos habitantes de Marte, cabe preguntar, si ellos entenderían las señales, si estarían en actitud de responderlas... Y a nosotros se nos ocurría una pregunta más definitiva en la cuestión: Si esos señores de Marte tendrían interés en tratarse con nosotros pobres habitantes de una planeta mísero.

Hemos abusado de la amabilidad del personal del Observatorio, e iniciamos la retirada. Incómodamente instalados en el forcito, mientras reflexionábamos sobre las cosas vistas, una duda nos asaltó de improviso: Si al fin valdría la pena pasarse la vida mirando y estudiando las cosas del cielo, teniendo tantas que ver y que estudiar sobre la Tierra.

Y otra vez las calles inverosímiles de Caima y Yanaguara nos han puesto más en contacto con las cosas de los hombres que no dejan de ser menos curiosas que las cosas de los astros.

Juan de EGA.



Un aspecto de la difícil ascensión a 16000 pies de altura

SENOS
Desarrollados, Reconstituidos
Hermoseados, Fortificados
con las **Pilules Orientales**
el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno a la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.
J. RATIÉ, Pharm., 45, r. de l'Ébiquier, Paris.
En Lima: Francisco M. OLIVA y C^{ia}
y todas buenas casas.

El inverosímil señor de Carboxal



Carboxal ha muerto. Tal era la noticia que venía a encender el mechero de la charla aldeana, por los corrillos malos que hacían por evitar que la calle principal del pueblo—*el boulevard*—como le llamaba el difunto, no se pareciese demasiado a una estrecha avenida de camposanto.

Le habían hallado muerto hacia las seis de la tarde, delante de su mesa, en una posición extraña, como toda su vida, y lo único que que encontraron capaz de añadir algo a lo poco que de él se sabía, fué un papel, recomendando enviaran su cuerpo a Mister H. J. Hutchin de Nueva York, previo aviso de su muerte, para que aquel girara los gastos respectivos.

Carboxal no era hijo del pueblo, había caído en él una buena tarde, con su áspero chaquet negro, su inclasificable chambergo y su inverosímil figura, provocando un diluvio de comentarios entre los ociosos, que lo eran todos los habitantes de las aldeas. Se alojó en la única casa de pensión que existía en el pueblo y, hasta las seis de la tarde del día siguiente, no fué posible admirar de nuevo su silueta. Una racha de curiosidad soplaban en el lugar, y hasta se tejían maravillosos planes para atraer al extraño personaje a cada uno de los corrillos que fingían vida en las calles, entre once y doce de la mañana, y cinco y siete de la tarde. El héroe de la aventura fué Juan Corazón, el más guapo, el más decidido, y el único hombre que había en el pueblo capaz de hacer el amor a una chica, sin antes pedirla en matrimonio, y contar con el apoyo decidido y consolador de los padres. A la aparición esperada, comentada, y deseada del extraño forastero, Juan Corazón se adelantó, afectando desenvoltura, y se puso a sus órdenes para lo que se le ofreciera, ya que parecía visitar por vez primera la localidad. El forastero tiró del chambergo y, demostrando estar en posesión de una cortesía exquisita, se puso a las órdenes del lugareño, agradeciendo su atención y manifestando llamarse Fernando de Carboxal, a mucha honra. Pronto quedó presentado a todos los habitantes del pueblo, pero el señor de Carboxal,

como dieron en llamarle, no manifestaba grandes deseos de hacer vida social; aceptó discretamente algunas invitaciones que se le hicieron, pero solo Juan Corazón logró verse con él todos los días, y hasta hacerle frecuentar la casa de su novia, o mejor dicho, la casa de la chica que él enamoraba, por que Corazón no se gastaba novias; ponía en ello su orgullo, y era la razón por la que se le admiraba en los corrillos del *boulevard*. Mucho se dijo y se conjeturó, en torno a aquella intimidad del forastero con Corazón, y aunque este afirmaba no saber del señor de Carboxal ni un ápice más que lo que todos sabían, era axiomático suponer a Corazón iniciado en los horrendos secretos del visitante, porque un personaje con esa figura tenía que poseer secretos. Los aficionados del pueblo habían ensayado reproducir en el papel y en el lienzo algo de su extraña silueta; *el Señor de Carboxal* se parecía a todas, pero no era ninguna. Era más que todas sus caricaturas reunidas, era una silueta inverosímil. La cabeza se le hundía sobre el pecho, que parecía fugarse presa de un pánico abrumador; hacia el quinto botón del chaleco, la espina dorsal parecía volver medrosamente, y el abdómen era una nueva fuga del organismo hacia atrás. Por la espalda, la arquitectura de Carboxal se perdía un tanto entre los pliegues del áspero chaquet negro, que recordaba los chaquet de los tiempos sin parecerse fijamente a ninguno. Pero aún en la curva atrevida de su espalda, bruscamente interrumpida por una fuga hacia adelante de lo que debía ser cintura, se adivinaba una nueva y extraña tortura de líneas, dando la sensación de que la columna formada por sus vértebras era una espiral. Su color era un capricho de pintor, algo así como la solución del amarillo en el negro. Goya lo hubiera puesto en alguno de sus "Caprichos" de haberlo conocido, aunque estamos seguros que alguna figura así se apareció en la más tormentosa de sus noches. El amplio chambergo, torturado hasta el punto de haber perdido toda forma clasificable, su corbata desflecada al viento y como llorando sobre el pecho, y un chaleco sujeto a las idas y venidas de aquel organismo inverosímil, completaban la silueta. Las piernas eran largas, retorcidas y las manos sarmentosas; su andar producía el efecto de que algo iba a desprenderse de aquel cuerpo, que así atentaba contra la ley del equilibrio. Tal una rama de olivo que vagara desprendida de su tronco, o una columna churrigueresca dedicada al peripato.

Indudablemente Carboxal vivía una tragedia; lo decían su insondable mutismo, su aspecto torturado y llorón, su vida retraída y misteriosa, solo turbada por la amistad de Corazón, y algunas visitas a casa de su enamorada. ¿Qué había del Carboxal ciudadano, del hombre venido de la metrópoli? Nadie lo sabía. Se forjaban las más extrañas suposiciones, se le atribuían las más opuestas cualidades, se le clasificaba en todas las ramas de la zoología intelectual y parasitaria de las grandes urbes; pero el forastero parecía rebelde a toda definición. No hablaba casi, no escribía, solo su silueta inverosímil ponía una interrogación diaria en la paz aldeana, y así concluyeron por llamarle: *El Inverosímil señor de Carboxal*. Su tragedia era sencilla, como todas las tragedias. Estaba convencido de la inutilidad de todo, porque en relación a él todo era inútil. Convencido que a nada conduciría un esfuerzo en cualquier sentido, porque al fin había de estrellarse contra la deformidad inverosímil de su ser, Carboxal vivía sin comprender la contradicción insalvable entre su espíritu y su cuerpo. La realidad le ahogaba, y solo quedaba a su disposición el mundo del espíritu.

Pero allí su tragedia se hacía más honda, Carboxal hubiera deseado vivir entregado al amor, desde niño había soñado con un amor insondable, único, y otra vez su cuerpo se aparecía disipando con la tiranía de su forma la infinita dulzura de sus sueños. La idea de la muerte se le presentó como única solución, pero él se sentía incapaz de ir hacia la muerte; su naturaleza contemplativa lo invitaba a la espera; él había vivido siempre esperando... y experimentaba como una dolorida caricia en eso de esperar plácidamente la única cita que tendría en su vida: La cita de la Muerte. Una razón prosaica, la necesidad de buscarse medios, le producía un extraño malestar, le resultaba ridículo tener que alimentar un cuerpo en el que estaba su tragedia. De allí que recibiera, con extraordinaria alegría, la proposición de un célebre hombre de ciencia americano, para la compra de su osamenta. Y Carboxal despidiendo viejos prejuicios, había vendido su esqueleto, a cambio de una pensión vitalicia. Ya en posesión de un medio de vida, que le dejaba a entera libertad de disfrutarla, Carboxal pensó en retirarse a un encendido rincón de la tierra, en donde seguir soñando, amablemente, el resto de sus días. Le complacía, y hasta le hacía sonreír la idea de que al fin su cuerpo habría de pagar parte de la deuda a su víctima el espíritu.

La esclavitud de su alma, en vida del cuerpo, quedaría compensada por la esclavitud del cuerpo, cuando fuera abandonado por el alma.

Ya en el pueblo escogido para sus sueños, la personalidad de Juan Corazón le había arrastrado, lo había hecho desistir de su propósito de no tratar con nadie. Le había contado Corazón, con detalles, su última aventura, y Carboxal no había podido resistir a la tentación de vivir, de cerca, a aquel amor. Y a medida que más conocía a la dulce chiquilla, protagonista del idilio provinciano, mas su espíritu se iba compenetrando del sentimiento que él suponía apoderado del alma de Corazón; y hubo momento en que Carboxal llegó a vivir tan plenamente el amor de su amigo, que, por primera vez en su vida, él mismo se hubo de creer amado. Los más pequeños detalles del idilio lo hacían gozar o sufrir inmensamente, y, a veces, no comprendía como a Corazón no le emocionaba sucesos que a él producían una sensación enorme. Al fin Carboxal había encontrado una razón de vivir: *El amor de su amigo*; vivía para él, soñaba para él, y la más leve caricia que la amada regalaba a Corazón, repercutía en los nervios de Carboxal, y se extendía por todo su ser.

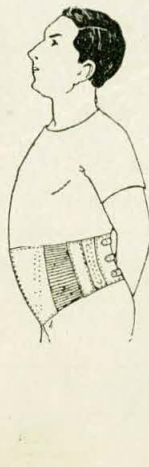
Pero Corazón no tenía novia en el pueblo, era su orgullo, y al fin alguien tuvo que pedir a la dulce muchacha que él enamoraba, y Corazón sufrió unos días la tortura de ese amor truncado, pero pensó que aún quedaban muchas chiquillas en el pueblo, que no estaban de novias, y se resignó. Para Carboxal, la tragedia fué definitiva; analizó escrupulosamente su vida y vió que aquel golpe debía ser el último. El sueño de su vida se había cumplido: Había amado, a pesar de su cuerpo. Y como aquel amor ya no podía ser, Carboxal pensó en la Muerte; y viendo que ella no acudía a la cita, la buscó una tarde, allí sobre la mesa de su cuarto. Su último deseo fué casi comercial, que enviaran su cadáver a Mister H. J. Hutchin. Como Sócrates, que antes de morir se acordó del gallo blanco que debía a un amigo, Carboxal solo se acordó de que su cuerpo no era suyo. Y una sonrisa brotó de sus labios al pensar en ello, cuando sintió que la Muerte lo besaba queda, dulce, como la novia del amigo, en sus horas de ensueño.

José CHIOINO.

FAJAS-CORSE, CORSES Y FAJAS ORTOPEDICAS

Para señoras, caballeros y niños, para sanos y enfermos; finas y corrientes. Por mayor y menor en la fábrica "LA EUROPEA".—Filipinas, 597.

CORSES Y FAJAS CORSES de moda, de toda clase y de todas las formas; modelos especiales para señoras enfermas y para niñas encorvadas.



PORTA-SENOS de elástico, batista y malla, para disminuir o sostener el seno.

ESPALDERAS para ambos sexos que obligan a sacar el pecho y tener la espalda recta.

FAJAS ORTOPEDICAS para diferentes enfermedades, herniados, operados, obesos, dolor de ovarios, embarazo, dolor de riñones.

MEDIAS ELASTICAS en toda medida, en hilo y seda color carne

BRAGUEROS todo elástica, última novedad, muy cómodos y eficaces. De medida se hace cualquier articulo

Mandamos Catálogo gratis

Atendemos pedidos de Provincias

La ciudad de los próceres

Para Baltazar Caravedo,
con mucho afecto.

Volvamos hoy a antiguos temas descuidados ahora, por fuerza de la vida y de las circunstancias; volvamos a repasar un poco de historia, de esa historia nuestra que no está en los libros, que no se aprende en los textos y que corre al olvido en las páginas amarillentas de los periódicos viejos y en la efímera existencia de folletos innumerables. Volvamos hoy a parlotear de historia.

Y como en el centenario, al hablarse de los próceres y de los primeros peruanos que se incorporaron al ejército libertador, se nombró solo a Vidal y, apenas, a Odriozola y Caravedo, desempolvó olvidados mamotretos en honor de Ica, ciudad de libres, y de los cuatro Caravedo, infatigables soldados de la causa independiente. Iqueños todos los que aparecen en esta crónica; iqueños de pura sangre, de esa legendaria Ica, famosa desde los tiempos de la conquista por sus viñedos y por el corazón de sus hombres, por la frase del fraile Lizárraga y, en la hora de la emancipación, por su fervoroso amor a la libertad.

Tipo representativo del criollo inquieto, alborotado, pero leal; hombre valeroso, ocurente y revoltoso, siempre dispuesto a tomar parte en las pendencias, fiel a los suyos aún en los momentos de desgracia, compasivo para con los vencidos, Baltazar Caravedo encarna medio siglo de nuestra vida republicana. Mejor que muchos, él puede representar la raza y la nacionalidad. Su inquietud perenne le condujo a todos los caminos, sin que jamás supiera lo que es una traición. En esa época propicia a defecciones y espionajes, Caravedo tuvo el sumo prestigio de ser leal.

Su padre pensaba dedicarle a la carrera literaria, por la que Baltazar sentía verdadera vocación; mas, solo tenía dieciseis años el mozo, cuando llegó San Martín y no vaciló, el 10 de octubre de 1820, en incorporarse al ejército libertador. El mozalbete sentía un ansia enorme de gloria y estaba resuelto a realizar cualquier esfuerzo con tal de conquistar la fama. Su poca edad no le impide ingresar como cadete al escuadrón de Granaderos a Caballo. Allí da prue-

bas de una intrepidez sin medida, tanto que al año siguiente, asciende a alférez y, luego, le nombran portaestandarte de su escuadrón, que fué el primer cuerpo de caballería del Perú.

A partir de aquel día, no hay combate en el que Caravedo no esté presente. Donde quiera que haya peligro, se verá al valeroso alférez. La Libertad tuvo en el mozo un ferviente campeón. Huayucasha, Izcuchaca, El Quispe, Huamani y Macacona, Pachia, Torata y Moquegua atestiguan el patriotismo de Caravedo. En Matará también estuvo presente. Enrolado en el escuadrón después llamado de Húsares de Junín, bajo el mando del heroico Suárez, concurre a la batalla de este nombre. El parte de la batalla de Ayacucho encomia el valor de Caravedo. Concorre, después, al segundo sitio del Callao. En todas partes se le encuentra. Es incansable. Es múltiple. Y siempre leal.

En 1826, a raíz de la jura de la constitución boliviana, y cuando Páez se sublevaba en la Gran Colombia y, decaía el prestigio de Bolívar, las conspiraciones civiles y militares arrebataron, tratándose de quitar la vida al Libertador. Todos se apartaban ya del genio de Carabobo, cuando éste llama a Caravedo y le ordena ir a Ica contra una partida de rebeldes. Y Caravedo cumple fielmente su cometido, recibiendo el agradecimiento de Bolívar. Esto no obsta para que, en 1828, concorra a la guerra con Colombia y asista a la toma de Guayaquil; ni para que, cuando Gamarra, jefe del Estado Mayor, depone al Presidente La Mar, el ya sargento Mayor Caravedo, segundo jefe del Regimiento Dragones de Arequipa, se negara a tomar parte en la triunfante rebelión, resignándose a ser enviado a Lima y, después, reducido a prisión.

Un año duró el cautiverio del leal Caravedo. Alejado del servicio durante todo el gobierno de Gamarra, vé llegar el 20 de diciembre de 1833, en que la Convención Nacional eleva a Orbegozo, quien, inmediatamente, llama a su lado al fiel soldado. En plena actividad, Baltazar contempla el tremendo desbarajuste de 1834 y 1835, hasta que el presidente accidental coronel Bujanda le destierra a Chile, a causa de haber sido el ya coronel Caravedo portador de la nota de abdicación de Salazar y Baquijano.

COMPANÍA de SEGUROS "ITALIA"

Asegura contra incendios
Riesgos de Mar
Accidentes de Automóviles

Capital y Reservas Lp 172.740.000

OFICINA ALDABAS 273 al 279

TELEFONOS No. 1658 y No. 231

LIMA PERU

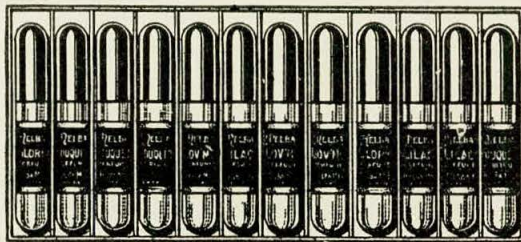
Otra vez la inercia. Pero esta vez dura poco. En Chile andaba el general Nieto y con él, emprende Caravedo el camino de Arequipa con el objeto de reunirse con Orbegozo. Tarde es ya, porque Santa Cruz se ha unido con el Presidente y, juntos, marchan sobre el Cuzco.

Caravedo combate en Socabaya contra los salaverristas, siempre al lado de Orbegozo. Capturado el joven caudillo, Santa Cruz llama a Caravedo para integrar el consejo de guerra que ha de juzgar al bravo Salaverry. De antemano está decidida la suerte del vencido. Se le fusilará sin remisión, uero hay que salvar las apariencias. Caravedo no acepta la trágica pantomina. Su voz se alza, honrada y valerosa, para protestar contra aquella inútil crueldad. ¡Vano clamor! El Consejo de Guerra ordena el fusilamiento de Salaverry. Y así nace, manchada indeleblemente desde su origen, la confederación Perú-boliviana.

Herido por la leal y generosa actitud de Caravedo, Santa Cruz le da de baja y le hace vigilar. Hasta que empieza la Restauración y el general Salas entrega la jefatura de Piura al único militar que protestó contra la ejecución de Salaverry, y cuya camisa lució el caudillo en el momento de ser fusilado... La Confederación se deshace. Vuelven Gamarra y los suyos. Ocurre la torpe aventura de Ingavi. Otra vez la anarquía. Los presidentes caen y se levantan como *porfiados*. ¡Da vergüenza recordar aquello!...

Caravedo cae prisionero en Agua Santa. Ayuda a Vivanco, que le otorga el título de Brigadier en 1884. Y con Vivanco cae en Carmen Alto. Después de la batalla de Saraja, donde fué comandante general, dió un bando de perdón para los vencidos. El gobierno no comprende ni acepta la generosidad de Caravedo, y éste renuncia la jefatura de saltopas y el grado de General que le había sido concedido después de la victoria de Saraja.

Al iniciarse la campaña libertadora, Caravedo ofrece sus servicios. Castilla le reconoce el generalato y le confía el mando de la 2a. división del Ejército Libertador, división a la cual se debió el triunfo de La Palma, pues como jefe de la línea en los ocho días anteriores a la batalla, fué él quien indicó la variación de campamento, realizada felizmente dos horas antes del ataque. En premio a su



Las Preparaciones para el Tocador Favoritas de la Alta Sociedad

Las conocedoras damas de la buena sociedad del mundo entero han puesto su sello de ilimitada aprobación sobre los Productos Melba.

Los Productos Melba son el resultado de varios años de laboriosos experimentos, y se preparan con los ingredientes más puros y más finos que es posible conseguir doquiera. Ya se trate de perfume, de loción para la piel o de crema para limpiar, de coldcream o de polvo para la cara, todos y cada uno de los productos son el colmo de la perfección; estando delicadamente perfumados con aceites esenciales obtenidos de las deliciosas flores naturales.

La Melba Company se complace altamente en ofrecer a las distinguidas damas de ésta una sorprendente variedad de los productos estrictamente superiores y a precios al alcance de todas las fortunas. Compre usted algunos de los productos Melba y convéncase de su exquisita y maravillosa calidad. No es posible obtener productos mejores a ningún precio.

Nuestra Oferta Preliminar

Con el fin de dar a conocer nuestros perfumes, tenemos el alto placer de ofrecer durante un muy limitado período de tiempo solamente 900 cajas, cada una conteniendo doce frasquitos (ampolletas) de perfumes surtidos, al precio de \$

Representantes:
Federico Fernandini
Casilla No. 1496
Lima

The Melba Mfg. Co., Chicago, E.U.A., Dept.

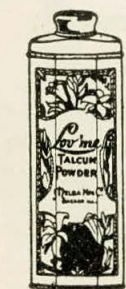
Sírvase enviarme absolutamente gratis, unas muestras de polvo para la cara LOV'ME.

Nombre _____

Calle _____

Ciudad _____

República _____



actividad. Castilla le ofreció el ministerio de Guerra y Marina, pero Caravedo puso, como condición, la renovación total de aquél. Fué jefe de la división encargada de tomar los castillos del Callao, triunfando enseguida. Electo diputado por Piura a la Convención del 55, presentó una amplia ley de amnistía y se enfrentó a Castilla. Perseguido por éste, a punto de ser apresado, estalló la revolución de Vivanco de 1856, ayudándole el bravo general y, acompañándole después de la derrota, a Chile.

Diez años más tarde, en los umbrales de la ancianidad, el general Caravedo concurre al combate del 2 de mayo, retirándose a la vida privada a los 63 años. Muró a los 75 años. Hombre de principios, combatió la pena de muerte y las represalias políticas. Partidario de la libertad, asistió a todas las batallas para conquistarla.

Inquieto siempre, sufrió cuatro destierros y tres destituciones.

Jefe leal, nunca hizo una traición.

Iqueños, igualmente, y enrolados al ejército de San Martín inmediatamente que llegó, fueron otros veinte patriotas, y uno, Miguel Caravedo, que se alistó después. Intentemos una revisión de ellos:

El marqués de San Miguel, llegó a ser coronel y ayudante de San Martín.

El doctor Manuel Jorge Bastante, era capellán de las tropas patriotas.

Don Juan José Loyola, que también llegó al generato, formaba parte del regimiento de "Húsares de Junín" en la batalla de Ayacucho, y, por su valor, fué citado en el parte respectivo. Más tarde ejerció el comando de las fortalezas del Callao.

Don Antonio Elejaide, también vencedor de Ayacucho en el "Húsares de Junín", igual que don Melchor Valle.

Don José Santos Lévano, fué fusilado por los españoles en 1823.

Sobre don Francisco de Paula Cabrera, don José Joaquín Bardales, don Juan de Dios Arnao, don N. Bernaola, don N. Carrasco, don Pablo Farfán, don Santiago Gómez, don Manuel Revilla, don Rafael Lévano y don N. Amao, no tengo dato alguno.

Don Juan José Salas, firmó el acta de independencia de Ica el 7 de octubre de 1820, fué el primer gobierno de esa ciudad, llegó al generato, ocupó el poder en tiempo de la dictadura de Salaverry, tomó parte en la campaña restauradora, siendo prefecto de Piura y fué uno de los personajes más prominentes de la República.

Don Manuel Odriozola que, a los quince años, se incorporó el 15 de setiembre de 1820, a las tropas patriotas sirviendo de guía a éstas en su marcha sobre Ica. Llegó a ser Coronel, y aficionado a antiguallas, formó su conocida colección de "Documentos literarios", y "Documentos históricos", un poco deslabazadas y caó-

La Mejor Crema para el Cutis

UNA CREMA SANATIVA
Mentholatum

Indispensable en el Hogar

De venta: en Perfumerías y Boticas

Envase ideal para viajeros

En tubos o chisquetos de una onza



Tubo de media onza

Sanativo y Desinfectante

Inapreciable en afecciones de la piel.

Únicos fabricantes:

THE MENTHOLATUM CO.
BUFFALO, N. Y. E. U. A.



Porcelana de 1 onza

J. E. FERNANDEZ & CIA. Representantes: BODEGONES 322.—Telf. 757

ricas, pero de importancia indiscutible. Nombrado Director de la Biblioteca Nacional, hubo de redactar la protesta contra la salvajada chilena que convirtió las salas de lectura en cuadras, y en pesebreras los anaqueles.

Don Isidro Caravedo, soldado de San Martín y, luego, su asesor; ayudante de Arenales y miembro de su Estado Mayor; más tarde oficial primero—vale decir, director—de la Biblioteca Nacional; representante por Ica, secretario del 2o. Congreso, en el cual defendió a Riva Agüero, y finalmente vocal de la corte de Trujillo.

Don Lorenzo Caravedo, sargento mayor de los patriotas, sostuvo una compañía con su dinero. Apresado en un combate, le condenó a muerte el consejo de guerra realista; y, como el jefe tuviera escrúpulos, mandó un propio a consultar

la sentencia a Lima. Mientras esta llegaba, se arrepintió de su condescendencia (?) y ordenó el fusilamiento. Cuando llegó el mensaje, portador del perdón, el perdonado había sido ejecutado...

Y, en fin, don Miguel Caravedo, cadete en la campaña libertadora; combatiente en Junín y Ayacucho; partidario de la Restauración en 1839; pacificador de Piura en 1844; y, finalmente, coronel.

He aquí, en rápidos apuntes, veintidos próceres iqueños, que abrazaron la causa independiente desde el momento en que San Martín y sus huestes, pusieron la planta en tierra del Perú.

Luis Alberto SANCHEZ.

Leche Evaporada NESTLE

NON PLUS ULTRA

"AIRE LIBRE"

LA REVISTA DE LA JUVENTUD.—LA REVISTA DE LOS MILITARES, LOS MARINOS, LOS DEPORTISTAS Y LOS COLEGIALES.—LA REVISTA DE LAS MUCHACHAS SANAS Y ALEGRES QUE ASPIRAN A SER MADRES FUERTES Y VIGOROSAS. LA REVISTA DE TODOS LOS QUE DESEAN EL MEJORAMIENTO DE LA RAZA, POR LA CULTURA FISICA Y LA VIDA AL AIRE LIBRE.

¡La mejor Revista de su género en Sud América!

Compare U. los periódicos de deportes y espectáculos de la Argentina, Brasil y Chile y sentirá U. el orgullo patriótico de que

"AIRE LIBRE" sea infinitamente superior

32 páginas de papel finísimo: 50 CENTAVOS

PEDIDOS DE PROVINCIAS A LOS AGENTES DE "MUNDIAL" O, DIRECTAMENTE, A LA IMP. DE "LA OPINION NACIONAL".—APARTADO No. 938

PUNTOS DE VISTA

La aproximación de la fecha centenaria en que debe conmemorarse la capitulación de Ayacucho—triumfo de carácter continental, por sus grandes proyecciones políticas, principalmente para los países sudamericanos de origen hispano—nos sugiere anhelos muy justificados de que la celebración de tan magno acontecimiento debe estar revestido de caracteres de solemnidad especialmente extraordinarios.

Debe hacerse un esfuerzo enérgico viril, másculo. Muéstrase alguna vez la potencialidad de nuestras energías latentes. Hágase renacer la ruda fortaleza de nuestras razas progenitoras.

Salvo la obra "Mundo bolivariano" que se ha propuesto publicar, con tan buen acierto, el señor Aramburú y Salinas, en compañía de los conocidos escritores Alejandro Belaúnde y Luis Alberto Sánchez, parece que, entre nosotros, no se tiene ninguna manifestación ostensible de magnificar, cual se merece, tan epónimo centenario.

Si en 1921 hubo precipitación inusitada, estrechez económica, prematura languidez del espíritu nacional; como quiera que las fiestas se redujeron a desfiles, más o menos brillantes y a actos decorativos, aún hay tiempo para que se preparen formas más concordes con nuestra cultura, que dé una nota más saltante y eficiente de la solidez de nuestro nacionalismo, siempre discutido en forma poco patriótica. Que se revelen nuestros valores intelectuales, artísticos y económicos, con la doble finalidad de que truequen, en el exterior, los arraigados desfavorables prejuicios que tanto nos hacen desmerecer en el concepto internacional, y en el país, se reconforte la conturbada depresión del espíritu de los pesimistas empedernidos, de aquéllos que reniegan del pasado histórico, sin conocer bien. "Un terreno inculco pero fecundo, sembrado con la servidumbre y arrasado por los embates de una tempestad desoladora, tal es nuestro pasado, que explica nuestro presente y del que tenemos que arrancar el porvenir".

Nuestro sincero deseo está informado en el sentido de que se dé mayor predominio a las expresiones o manifestaciones inequívocas de orden cultural, sobre todo. Que se promuevan certámenes en el seno de nuestras instituciones docentes y fuera de ellas; que se verifiquen concursos de arte, de ese arte verdaderamente nacional, que aunque no tan perfectamente definido, posee tan rico venero de motivos de inspiración.

A propósito se nos viene al magín de que la ocasión es propicia para llenar un vacío pictórico de nuestras jornadas heroicas. No tenemos un cuadro, ni muy modesto siquiera, de la acción de armas de Ayacucho. Nuestros pintores tendrían en el concurso que, al efecto se promoviese un incentivo poderoso para ejecutar una obra sugerentemente artística. La ocasión no puede ser mejor que la presente para exornar nuestro incipiente museo histórico, con un hermoso cuadro que plasme en el lienzo tan denodado esfuerzo del ejército patriota de 1824.

Sin embargo sabemos que, aún sin concurso, algunos pintores están haciendo bocetos muy apreciables sobre tan elevado tema.

La fiesta del libro. Una bella iniciativa que alcanzó un cumplido éxito económico en todo el país.

JABON CERTIFICADO DE ROSS



Limpia,
Sana
Embellece

¿Quién iba a negarse a prestar su concurso para la realización de una obra redentora? ¿quién, repetimos, iba a permitirse resistir a la insinuación divinamente sugestionadora de las lindas y pintureras pollitas que colectaron las monedas? Todos los peruanos—chicos y grandes, mozos y ancianos—devotamente, cumplidamente, dimos la erogación, y las arcas se colmaron como por encanto.

Es que se había tenido el tacto preciso de tocar las fibras más sensibles del corazón pe-

ruano. Ningún país de este pícaro mundo es, seguramente, más patriota que el nuestro. Habladle de patriotismo y habréisle dado la "razón suprema y última", convincente, persuasiva e indiscutible.

Las gentes, con esa ingenuidad candorosa, se decían: "La salvación de la patria se conseguirá desterrando la ignorancia, que es la madre de todas las anomalías, concupiscencias, errores, desaciertos, abusos, vicios, corruptelas y... de todas las calamidades que afligen a la nación del mendigo sentado sobre un banco de oro; la panacea está en nuestras manos. Démosle libros baratos y populares a nuestros hijos y a los ajenos, y habremos formado un pueblo ideal y culto, como el helénico de Atenas". Y otras consideraciones análogas.

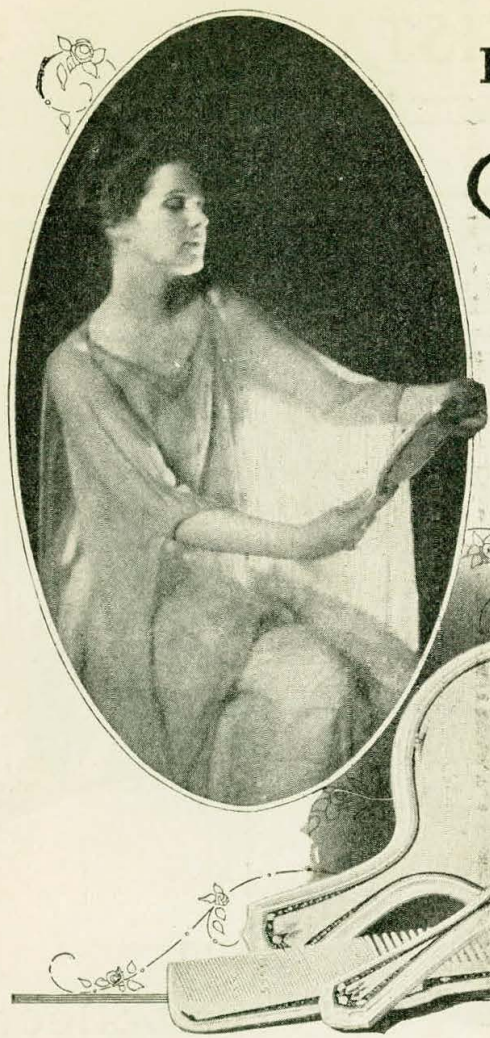
Idealismo infantil, vana ilusión, quimera fermentada que se desvaneció al ténue soplo del vendabal de la ruda y aplastante realidad nacional. Nuestros males arrancan de raíces más hondas. La panacea no podemos aplicarla sino

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

OBSTETRIZ

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larré
Teléfono 3379

Asistencia esmerada—Precios módicos
English Spoken



IVORI PY-RALIN

DU PONT

Superior á todo artículo
de tocador por
elegancia y duración

E. DEROSI

AGENTE

Bejarano, 275/77

a costa de grandes esfuerzos y de una labor continuada y paciente.

¿Qué dónde están las bibliotecas escolares? Alguien debe saberlo, menos la tornadiza curiosidad de los sufridos y pacientes ciudadanos. Los libros ya están en la mente de los autores; las casas editoras han ideado el proyecto de remozar sus maquinarias para editarlos; el papel y la tinta pronto vendrán de Estados Unidos de Yanquilandia, sólo que la aduana demorará un poquito para despachar los pesados cajones de tan preciosa mercadería.

El pueblo debe hacer, mientras tanto, provisión de buen humor y paciencia. Sí, de paciencia, que con ella se gana, en cuestión de aspiraciones, hasta el cielo, que es lo más difícil de alcanzar.

¿Los dineros colectados? En reserva; en buen recaudo; en segura y cómoda quietud, hasta... cuando llegue la ocasión; esa ocasión esquivará tardar solamente lo que demora en llegar el príncipe azul de los sueños femeninos, o en el pequeño interin en que se verá la inminente restauración de la monarquía de los Romanoff en Rusia.

Durante los primeros meses de este año venturoso del 23, rara es la semana en que no se presencia el espectáculo sumamente halagador de la aparición de un nuevo periódico o revista, en Lima. Esto acusa un exponente apreciable del progreso que se ha podido alcanzar.

Bien inapreciable para la cultura y ganancia pingüe para los editores, casas vendedoras de papeles y otros implementos intelectuales, y aún para los vendedores callejeros de periódicos; en fin... de todos; porque todos sacan utilidad, principalmente la cultura y las finanzas. Empero, los únicos que se quedan con las manos vacías son los periodistas, que se empeñan en tan incomprensidos cuan nobles menesteres: unos por amor al arte, otros por sport, y los más por gimnasia intelectual que, en buen romance, significa aprendizaje. ¿Qué se harían, de lo contrario, con tanta sapiencia en el cerebro? Este pesado y voluminoso órgano que se aloja cómodamente en la cavidad craneana, estallaría cual

un volcán, "un Etna hecho" ante la asombrosa presencia de los biólogos.

Una verdadera fiebre editorial se ha apoderado de los hombres, reclamando de manera incontestable que nuestra cultura marcha a pasos agigantados, como cuando la hermana especie llegara a la bienhadada edad de hierro. Durante el coloniaje, el Perú tuvo su edad de oro; y de allí—como aseguran las antiguas crónicas—el proverbial dicho de que el Perú era el país del oro, sinónimo de riquezas fabulosas, hasta que al barón de Humboldt se le sugirió la peregrina ocurrencia de traer por tierra ese viejo prejuicio que, dicho sea de paso, no era una afirmación banal.

¿Cuánta satisfacción se apoderaría de nosotros, cuando veamos que las nuevas publicaciones con AIRE LIBRE, "El Gráfico" y "Novela Peruana" a la vanguardia, por ser éstas

de verdadera importancia y de positivos méritos, alcancen a tener, como en los comienzos, simpáticos arraigos en el público lector, una vida próspera y fecunda!

Alguien ha dicho que el desarrollo del periodismo es, en las sociedades modernas, el termómetro para apreciar el adelanto alcanzado por un pueblo. De manera que adelantamos, adelantamos decididamente, pese al inverecundo pesimismo de los escépticos.

La película espeluznante giraba, con la regularidad material, en la maravillosa linterna cinematográfica, el ecran parecía oscilar con vibraciones peculiares, ante la mirada indiferente de los hábitos de la confiserie Marrón. Un ambiente híbrido de cachou y de perfumes delicados saturaba el cálido ambiente... Sorbetes y refrescos eran insistentemente solicitados desde los apartados rincones hasta los sitios cercanos a la mampara que dá al vetusto portal.

La expansión sedante de la hora vespertina llega a culminar en la estancia, y en todos los rostros se refleja la sana alegría de las pósteras alegrías dominicales, cuando sentimos que en una mesita cercana a la ocupada por nosotros, se ha colocado—casi furtivamente a su modo, pero de manera retumbante para nosotros y los demás concurrentes—un exótico personaje, un caballero de apariencia rara por su indumentaria y aspecto exterior, uno como el novelesco duque de Freneuse. Inmediatamente nos apercibimos de que era un distraído turista, sabe Dios, procedente de qué lejanas comarcas.

La charla discreta y confidencial de nuestros amigos languidecía en esos precisos instantes, y movidos por un acto reflejo e involuntario, dirigimos nuestra escrutadora mirada hacia ese lado, cuando pudimos observar que nuestro personaje arrastraba estrepitosamente las cuatro sillas restantes que rodeaban la mesita y las colocaba simétricamente en dos filas para repantigarse como en una chaise longue, cual si estuviese en las terrazas de un hotel veraniego, o en las interioridades de un sleep room. Y antes de pedir algo, vimos que desenguantaba sus descomunales manos para desprender de sus carnosas mandíbulas, dos planchas completas de dientes postizos, las que cuidadosamente envueltas en un pañuelo de seda, fueron guardadas en cualquier sitio de la americana.

Naturalmente que la curiosidad iba apoderándose, por momentos, de nosotros y de nuestros contentulios.

Pidió para beber alternativamente, un porrón de cerveza y una botella de whisky. Comenzó a tomar los licores de "espaldas a la opinión" y a la concurrencia. Los ancianos y las niñas cambiaron miradas de estupefacción. Pero la muda protesta que pugnaba a "flor de labio" llegó a su culminación, cuando dos señoritas penetraron al local y no hallaron, por el momento, asientos. Y nuestro turista imperturbable, hermético, hierático como una esfinge, ni siquiera se dignó desocupar las sillas que le servían de chaise longue. Embebido en sus pensamientos, sólo, se acariciaba sus barba mefistofélica.

Inmediatamente salimos de la confiserie, sorprendentemente admirados de la descortesía que acabábamos de presenciar.

Abdón Max PAJUELO.

Señorita

Niño

Caballero

ESTOS

CHOCOLATES

Son una Científica Combinación de Leche Pura, Chocolates, Pasas, Nueces, Almendras, Trigo Maltado:—Energía y Vigor para Sportsmans, Colegiales, Ancianos, Personas débiles.

Representantes: J. E. FERNANDEZ y Cía.—BODEGONES 322.—Telf. 757

¿Ha probado Ud. ya
los Chocolates Merckens?
SON LO MEJOR DE LO MEJOR



DELICIOSOS
MAGNIFICOS
SABROSOS

De venta en todas partes

Se despertó sobresaltado
nuestro famoso Pedro Rada
y cejijunto y enfadado,
hundió los codos, preocupado,
en las blanduras de la almohada.

El, el ministro de gobierno,
él, el ministro formidable
y de la patria padre tierno
hoy era, cosas del averno,
como un objeto inestimable.

Ya casi nadie le quería
y, por tal causa, padecía
tan espantoso mal de celos
que no arrancábase los pelos,
porque de pelos carecía.

Llamó al criado y el criado
al verle el rostro a Pedro Rada
quedó confuso y espantado
y se vió preso y aherrojado
y a su familia deportada.

"Ven para acá!" gritó el potente;
"mira en mi monda aristocracia
y en las arrugas de mi frente
si ya no soy, por mi desgracia,
aquel ministro omnipotente".

Miró el criado de hito en hito
a su patrón y hacia el espacio,
entre aspavientos, alzó el grito:
"¡Si usted es hoy San Expedito
en los asuntos de Palacio!"

"Entonces", dijo Pedro Rada,
¿porqué se tiene así olvidada
a esta figura formidable
y se le aleja relegada
como una cosa inestimable".

"Mírame bien: ¿no te imaginas
que por mis credos, mis doctrinas,
mis normas justas y serenas,
valgo yo más que diez centenas
de Salomones y Medinas?"

¿Entonces, cómo se comete
tan espantoso desacato,
dando banquete tras banquete
sin mí? ¿mi celo se promete
hacer pagar a alguno el pato!"

Y hoy el criado, muy contento,
prueba por todas las maneras
que su patrón su portento,
pues va va a tener ya tres carteras
con Relaciones y Fomento.

Y que en propuesta bien fundada
mostró al gobierno su deseo
y hoy una ley ha sido dada:
"Para cuestión de banqueteo
ministerial, primero Rada".

En Lima hay edificios
notables, estupendos,
de granito, de piedra,
berroqueña, de acero,
que sufren y resisten
los embates violentos
del viento, de la lluvia,
del temblor y del tiempo.

Edificios magníficos
que conserva el gobierno
como reliquias santas

Solfeo Semanal

Para afeitarse

USC



Barbasol

Unicos agentes:

N. SAÑUDO, HIJOS

S. en C.

356-364-Portal de Escribanos-388

de épocas que fueron,
construcciones geniales
por fuera, nó por dentro.

Y entre las más grandiosas
que en la ciudad tenemos,
una hay, como no existe
otra en el mundo entero.

Es una cárcel "nueva",
edificio modelo
construido en el año
doscientos y trescientos.

Cárcel de Guadalupe
llamaron los abuelos

al local e igualmente
hoy le llaman los nietos.

Cárcel que nos demuestra
la bondad, el talento,
el corazón sublime
y la luz del cerebro
que hay en cuerpos y almas
de malos y de buenos.

Donde los asesinos,
ladrones y rateros
están bajo palabra
de honor, en el encierro.

Porque es ese edificio
tan sólido y tan nuevo,
que sólo facilita
ocasión a los presos,
pues está a cada instante,
más que piadoso, viejo,
rasgando sus paredes
y hundiendo sus cimientos,
a fin de que se logre
el ideal soberbio
que San Martín nos trajo
y que llevóse. . . el viento.

Y hay aún quien se afana
y hace mil aspavientos
porque hace pocos días
se escaparon diez presos.

Y es justo que se asombren
mucho, porque debieron
fugarse, no diez, todos
y los guardias con ellos.

¿Presos, al aire libre
y que se queden quietos?
¡canario! ¡si eso fuera
Taquila o San Lorenzo . . . !

No salgas amigo mío,
a caminar por la vía,
pues ya no son solamente
maleantes los que practican
asaltos a mano armada
y hacen pedazos la crisma.

Ahora, ¡asómbrate! amigo
es la misma policía
la que asalta, despedaza,
tunde, golpea, hace tiras
al pacífico viandante
que no es gente conocida,
amigo del comisario,
del prefecto o del guindilla
o matón, porque el matón
es el terror de su vida.

Y no es cuento, porque ha poco,
unos tres o cuatro días,
entre un inspector del "orden"
y un oficial de la "quinta"
probaron que el palo rompe
y que la espada acribilla,
y que el cachaco es inmune
y el transeunte una víctima
de aquellos hombres de "vara".
que se llaman policías.

BATILLO.



Siguiendo una costumbre que se ha hecho tradicional en La Punta, se realizó este año el baile organizado por los empleados del servicio doméstico de las familias residentes en el alegre balneario. Fué una correcta fiesta, muy animada y entusiasta, en la que los concurrentes se entregaron al más sano esparcimiento

TEATROS

Junto con el retrato de los autores de la aplaudida opereta "Por favor, San Antonio" o las "Grisetas limeñas", gran éxito de Ricardo Chirre Danós y el maestro Gazzolo, ofrecemos una escena de la nueva obra que llena, noche a noche, la simpática sala del Colón



¡Por favor, San Antonio!—

Esta hermosa opereta del maestro Luis Gazzolo y de Ricardo Chirre Danós ha obtenido un éxito rotundo y merecido. ¡Por favor, San Antonio!



Li On Chang, notable ilusionista chino que trabaja con notable éxito en el Forero

nio o *Las Grisetas limeñas* señala un paso decidido hacia la más feliz evolución de nuestro teatro. Ya no se trata de la zarzuela ni de la revista locales, que permite una fácil promiscuidad musical, cuando no una que otra vedada incursión en el cercado ajeno; ahora se trata de una obra sólida, sujeta a un plan determinado y encuadrada dentro de esa difícil libertad del género operetístico, tanto más difícil cuanto más amplia y convencional es. Este convencionalismo y esta amplitud suelen conducir, muy a menudo, a las más desdichadas extravagancias, por aquello de que la libertad anda muy cerca del libertinaje. He aquí por qué la opereta requiere, al par que nobles dotes de inspiración, una gran mesura y un auto sentido crítico bastante raros entre los compositores. Además, existe otro peligro no menos grave, y es la extraordinaria similitud que se nota entre las producciones de esta índole, a tal punto que son muy frecuentes las reminiscencias de ciertas frases musicales de una opereta con los motivos de otra.

Luis Gazzolo ha sabido sortear, hábilmente, estos peligros. ¡Por favor, San Antonio! es una obra original, elegante sin petulancia y ecuaníma dentro de la más perfecta unidad. Nada de rebuscamientos, ni de metafísicas, ni de aberraciones: música agradable, exenta de complejidades y fácil, en la más pura acepción del vocablo. Esta opereta acredita al maestro Gazzolo como músico auténtico, laborioso y probo, poseedor de excepcionales condiciones de inteligencia, al mismo tiempo que de una vasta cultura musical. Sobre todo el concertante del primer acto es una página hermosa, escrita con tal lujo de conocimientos y altura de inspiración que sitúa a su autor en un enviable plano. En cuanto al libro, creemos que basta el solo nombre de Chirre Danós para relevarnos de todo elogio, nunca tan justo y expontáneo como en la presente oportunidad. La obra está llena de situaciones de irresistible comicidad y descubre en el festejado autor de *Lima en Kodak* notables aptitudes para cultivar, con acierto, el nuevo género en el que se inicia.

El público hizo calurosas demostraciones de complacencia a los autores e intérpretes de esta primera opereta nacional.

El debut de la señorita Esmeralda.

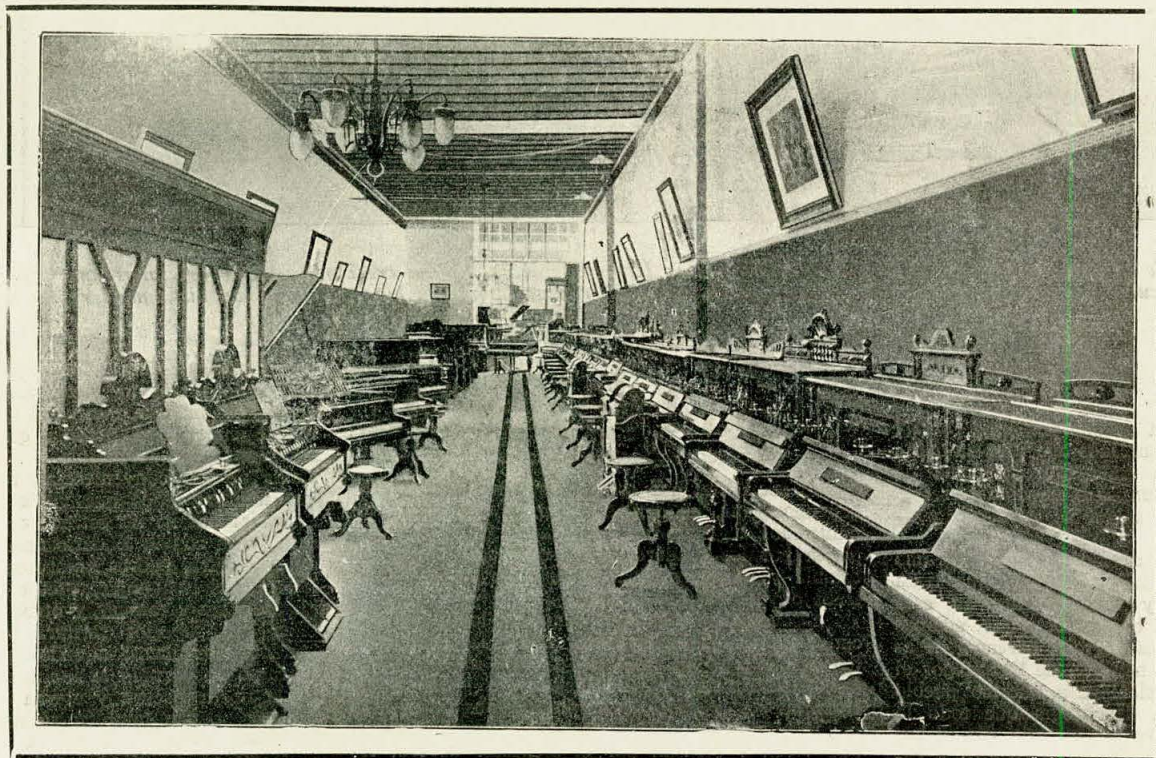
González Castro, ágil tipicita cómica, no pudo ser más afortunado. La simpática debutante fué objeto de vivas muestras de admiración. Con este nuevo elemento, la discreta compañía del Colón, añade un cacho de gracia y de belleza a los turbadores palmitos que, noche tras noche, alcanzan merecidos triunfos en la bombonera de la Plaza Zela.



Miss Olivia, la bella artista que acompaña a Li On Chang, en su espectáculo de ilusionismo

SALON DE PIANOS CASA BRANDES

ESPADEROS 529



Unicos Agentes de Bluehtner, Bechstein, Roenisch

INSTRUMENTOS
DE VIENTO



ODEON

BOZA 851

Autopianos GRUNERT
BRANDES, WESSEL

Trifonolas Roenisch - Hupfel

PIANOS ELECTRICOS

Gramófonos y Discos BERLIN

INSTRUMENTOS
DE CUERDA

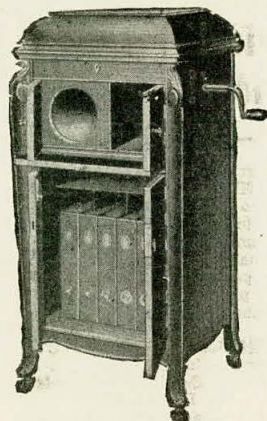


VIRREYNA 466

Siempre novedades en Bailables
Música Nacional y Extranjera
Harmoniums y Melodios.

MARCAS

Lyon y Healy y Brandes



Rollos para Pianos Automáticos
Música clásica para Piano, Cuartetos
de cuerda, Tríos, etc.

Guitarras, Mandolinas, Acordeones y
Rondines.

Atriles, cuerdas y accesorios.



Concurrentes al lunch en honor del ex-concejal obrero señor Víctor Herrera y Vera, por un crecido grupo de artesanos, que representando a más de 150 instituciones, cumplan con este agasajo, el propósito de aplaudir y premiar la intensa labor social de tan distinguido representante de la clase obrera

EL 10. DE MAYO.

Adelantándonos a la fecha, por exigirlo así nuestra edición, conmemoremos en este número, la fecha magna de los trabajadores; fecha de luto o de alegría, de triunfos o de desastres, según el lugar donde tal fecha se recuerde y se conmemore.

MUNDIAL, que ha nacido con un programa popular, de alta humanidad y justicia, que trata de cumplirlo honrada y estrictamente en esta página del pueblo y para el pueblo, y que, además han recibido sus directores sagrada herencia de aquel que les diera vida y nombre, de luchar por el bien público, apartando siempre a nuestro pueblo generoso y noble, de la demagogia que todo lo confunde y extermina, cumple en este día, deber imperativo, entonando un himno de triunfo y recordando a los mártires de la idea y los principios.

Hemos dicho, que el primero de mayo, es fecha de luto o de alegría, de triunfos o de desastres, según el pueblo donde la fiesta del trabajo se celebra, por que ella precisamente es el principio de la reivindicación y la justicia. En los pueblos, donde la tiranía del capital estrangula los santos derechos de aquellos que trabajan y sufren, esta fecha tiene que ser de protesta altiva y acción enérgica; y, en los pueblos donde la justicia y el derecho imperan y el hombre es libre y soberano, al amparo de leyes justas y humanas, esta fiesta es del triunfo y la alegría que producen en el corazón y en el cerebro de los hombres fuertes, las victorias sociales obtenidas, en las rudas luchas reivindicacionistas.

En el Perú, a Dios gracias, pese a los gritos destemplados de la demagogia y las imperfecciones de nuestra incipiente democracia, la fiesta del trabajo no puede ser sino de alegría, y satisfacciones por los éxitos obtenidos y las victorias alcanzadas, sin que estas hayan tenido que ser empapadas con sangre de mártires o de inocentes. La jornada de ocho horas que proclamaron los apóstoles de la idea avanzada, Marx y Bakunine, y consagraron los Congresos obreros socialistas de Lausanne, en 1867; de Bruselas en 1868; del Brasil, en 1869; de Gante, en 1877 y de París en 1889, no importa el choque de ideas que se produjera más tarde entre estos dos apóstoles, tuvo su triste y trágico final histórico en las sangrientas jornadas de Chicago de 1886, en que *Engelès, Fischer, Spies, Lingg, Parsons, Schwab, Neebe y Fielden*, ejecutados por la influencia del capitalismo, pronunciaron al morir palabras que el tiempo ha convertido en doctrinas.

En el Perú, hemos dicho, a Dios gracias, la jornada de ocho horas imperante, por la voluntad del pueblo y la humanidad y patriotismo de dos gobiernos buenos, no tiene una sola gota de sangre en su blanca vestimenta: Guillermo Billinghurst poniendo la primera piedra, decretando la jornada legal de ocho horas para todos los trabajadores al servicio del estado, en 1912; y José Pardo, decretando el 15 de Enero de 1919, aquella jornada legal de ocho horas para todos los trabajadores del Perú, pusieron las bases de un

Página del Pueblo

estado socialista, que estamos seguros han de saber consagrar, en armonía con la evolución reinante, los legisladores encargados de guiar esta patria por los senderos del progreso, que solo es estable y duradero, cuando es obra de la paz el trabajo y la justicia.

Debemos pues cantar hosanas a los éxitos sociales del Perú, patria donde pese a las injusticias del medio y a los defectos de una mala organización administrativa, hay leyes que ponen a los trabajadores a salvo de los infortunios de la vida y hay hombres como Manzanilla y sus discípulos, que viven y piensan por el bienestar obrero, legislando ayer para ponerlo al amparo de la inhumanidad y la avaricia, y defendiéndolo hoy ante los tribunales de la república, para que no sea una utopía la ley amparadora.

No queremos mentar a los que cumplen apostolado de acción y justicia, en las filas populares, por que estos hijos del pueblo, apenas cumplen con el imperativo de su deber y su misión justiciera; pero sí debemos proclamar muy alto, que en el Perú no hay dolor que no sea aplacado, ni sufrimiento que no sea sentido por almas buenas que por fortuna son muchas: Las víctimas de la miseria y los dolores tienen su madre cariñosa, la Beneficencia Pública cuyos sanatorios son orgullo de la América del Sur; los niños desvalidos sin pan y sin abrigo, tienen como madre al ejemplo de madres, la santa mujer peruana Juana Alarco de Dammert, que no solo ha hecho obra,

sino también escuela; los pobrecitos ciegos que no han visto jamás los hermosos rayos del sol, tienen en las madres dominicas que les amparan, una madre superior a aquella que les llevó en sus entrañas; los huérfanos . . .! esas pobres víctimas de las conveniencias sociales, más felices que muchos niños que viven al lado de sus padres víctimas de las estrecheces de la pobreza, tienen, junto con la Beneficencia Pública, que es su buena madre, padres amorosos, como Tomás Valle, Miguel Echenique, Víctor Larco Herrera, Augusto Pérez Aranibar y otros más, que velan por ellos con superior ternura y con incomparable bondad; los locos, aquellos para quienes el infortunio ha cortado la luz a sus cerebros y viven en la noche oscura y eterna de la demencia, pobrecitos, tienen también su madre amparadora y cariñosa, nuestra caritativa Beneficencia, y su padre tierno y afectuoso don Víctor Larco Herrera, filántropo sin par, que tiene para ellos las más sinceras y desinteresadas de las caricias y un reglón apreciable en su cuantiosa fortuna; los ancianos, los desvalidos, los mendigos, todas las víctimas de las injusticias y desigualdades humanas, en fin, tienen a su alcance hospicios amparadores y manos cariñosas, que les dan pan y consuelo y les confortan con los dictados de nuestra fé cristiana, enseñados en su principio y en sus verdades, por el socialista sublime que la humanidad llama Cristo, y que vino al mundo, como manso Jesús, pobre y humilde, para enseñarnos a querer y respetar a los que sufren y amparar y proteger a los caídos; también aquellas infelices, víctimas de la terrible peste.

No hay pues razón en el Perú de esgrimir amenazante la espada de Lafayette, que forjada de uno de los cerrojos de la Bastilla, dió vuelta al mundo deslumbrándolo con sus fulguraciones de libertad y de justicia; cierto es, que aún falta mucho para llegar a constituir la verdadera democracia a que tenemos derecho como hombres libres y conscientes, pero hay que esperar que ella venga arrastrada por la fuerza invencible del trabajo que todo lo iguala y dignifica, y no por el atropello y la demagogia que todo lo destruye y arruina.

Entre tanto, satisfechos de que en nuestra patria impere, por la voluntad del pueblo y el amparo de su gobierno, hasta que la representación nacional lo haga ley del estado, aquello por lo cual murieron los mártires del trabajo, recordamos reverentes las frases de Spies que decía desde el patíbulo: "Salud oh! tiempos en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoy se sofocan con la muerte" y las de Engelès: "Si la muerte es la pena correlativa a nuestra ardiente pasión por la libertad. Ahorcadme. Desprecio vuestras leyes, y por último, y con mayor intensidad y reverencia, psotrémonos, como lo estamos haciendo desde el primero de mayo de 1896, ante el acuerdo del congreso obrero de París, que ha impuesto esta doctrina que se cumple cada vez con mayor entusiasmo y disciplina: "Trabajadores de todas partes, ¡muos; que vuestra redención debe ser obra de vuestro propio esfuerzo"

**Salud!
Felicidad!
Larga vida!
Prosperidad!**



1—½ SOLES

Todo lo anterior podrá conseguirse usando el LEGITIMO ANILLO CHINO DE LA BUENA SUERTE, hecho para hombre con extremos de expansión ajustable a su dedo, en plata*** y en esmalte. Mande uno y medio soles por el liso y dos soles por el esmaltado, en cheques circulares de su país o en giro postal internacional o bancario. Diga si lo desea para hombre o mujer y acompañe la medida en una tira de papel o cordel para más exactitud.

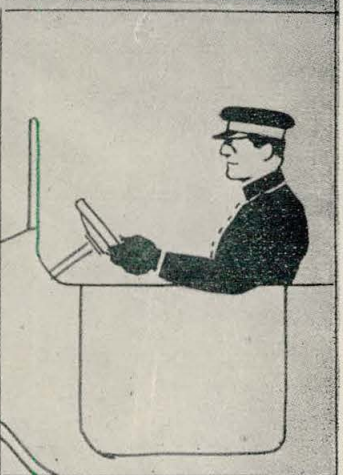
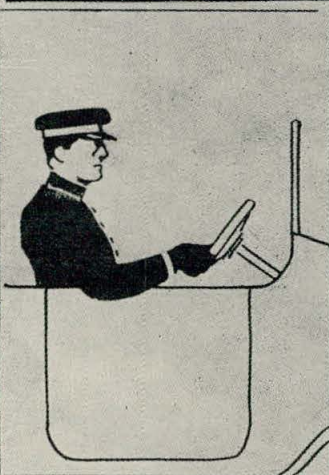
GRATIS! ENVIAMOS ABSOLUTAMENTE GRATIS nuestro último catálogo No. 22, de JOYAS IMPERIAL.—Envíe hoy su orden por este FAMOSO ANILLO DE LA BUENA SUERTE a la cual le acompañaremos el catálogo.

THE HALAS CO., Inc.
54 Dey Street, Dept. 2,
New York, N. Y. U. S. A.

Los
Choferes



se
divierten



Las tres primeras fotografías de esta página, pertenecen a la Velada literario-musical, organizada por el Centro Unión de Chauffeurs, celebrando el 70. año de su fundación y la recepción de cargos de la nueva junta directiva; y, las tres últimas a la fiesta celebrada por la Federación de Chauffeurs del Perú, en el Teatro Variedades, con igual motivo que la anterior. En ambas fiestas reinó la más entusiasta y correcta animación

¿Qué impresión sentís cuando veis a un hombrillo raquíto.—Lea Ud. "AIRE LIBRE".

UNMSM CEDOC

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1895



DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ René Barrere (Harth y Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

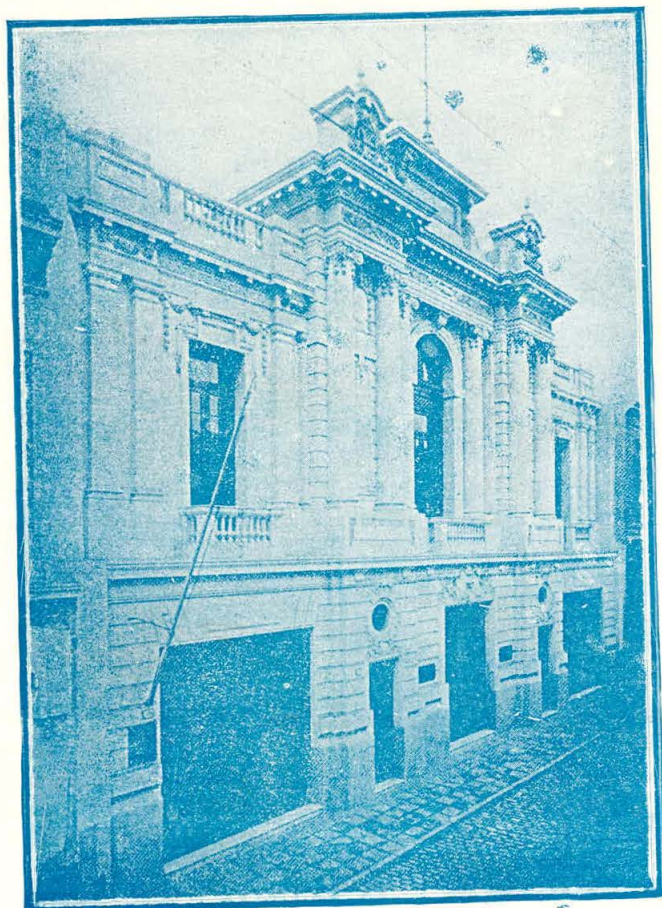
„ „ Antonio Rezza

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327